

Ultimo retrato del rey Víctor Manuel III.

La fotografía más popular de la reina Elena.

En la madrugada del 3 de octubre de 1935 las fuerzas italianas iniciaron desde Eritrea y Somalía la invasión del territorio etíope, dando comienzo a las hostilidades.

Benito Mussolini en una de sus expresiones características.

General Emilio de Bono, comandante supremo de las fuerzas invasoras.

General Italo Balbo, jefe de la aviación italiana que opera en Africa.

CARAS Y CARETAS



CUTIS TERSO

JABON
ESPUMOSO É INTENSAMENTE
PERFUMADO

Heno
DE
Pravia

GAL
FABRICA DE PERFUMERIA
MADRID
INDUSTRIA ARGENTINA

LA FRICCIÓN AL LAVARSE

La tersura del cutis no es sólo don de juventud. También es debida a los aceites suavizadores del Heno de Pravia. Lávese con este jabón neutro; pero sin olvidar la fricción lenta con la espuma. Esa fricción diaria deja el cutis terso y suave.

$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA

Para todos los usos de una Colonia, una loción y un perfume, Agua d Colonia Flores del Campo (Floralia). Huele a flores recién cortada



AÑO XXXVIII BUENOS AIRES, 19 DE OCTUBRE DE 1935 NUM. 1933

PERSONAS DECENTES

Por NARCISO ROBLEDAL

DIBUJO DE VALDIVIA

DESCENDÍ las amplias escalinatas desde el primer piso de mi casona y al trasponer el colonial portón para dirigirme, dando *mi acostumbrado paseo matinal*, al Palacio de Justicia, un joven chofer uniformado se me acercó cortés, gorra en mano, para entregarme un sobre grande y abultado.

Mientras lo rasgaba para darme cuenta de su contenido, el mozo permanecía a dos pasos y en la respetuosa actitud del que espera órdenes.

Y fué tan grande mi sorpresa al leer lo siguiente, que copio respetando dicción y ortografía:

"Doctor Don Alfredo: *si hemos sido pobres* y aora la Providencia nos ha colmado de riquezas y ustez fue el que se sirvió correr con todas las dilijencias y todos los gastos; y el engorro del largo *viaje, y todo con tanta de*licadeza como desinteres, esta su serbidora y su marido Dionisio le mandan un auto de regalo y el sofer contratado y pagado por tres meses mientras ustez o su buena esposa haprenden a manejarlo.

"No le ponga peros a esta prueva de agradecimiento de sus serbidores: considere el Doctor que mi hombre, como yo le digo muchas veces, *no* ha sido capáz de ser padre, al menos conmigo, y que no tenemos otra Familia en el mundo a quien estimar tanto como a ustez y Doña Matilde, y no podemos olvidar que en esa Casa *hemos comido el pan* muchos años.

"Es un alegrón para nosotros poder ofrecerle este recuerdo, y no nos lo ha de dispreciar Don Alfredo. — Dios les guarde muchos años a entranbos, os míos amos que tan buenos se portaron con estos sus segurírisimos serbidores. — *Engracia Villarias - Dionisio Pedrales.*"



Recuerdo que me temblaron las manos y que mis ojos se nublaron, y no me avergüenza confesarlo. Espero que el buen lector participará indirectamente de mis sentimientos cuando conozca el episodio y los personajes.

Disimulando mi emoción, ordené a mi flamante chofer que esperase y subí la escalera de cuatro saltos. Mi mujer me preguntó algo, pero yo no le contesté, limitándome a mirarla y a entregarle la carta. Una ojeada a los demás papeles que contenía el sobre me enteraron de la marca del coche y de su precio, que pasaba de diez y siete mil pesos. Un recibo por seiscientos pesos me garantizaba los servicios del conductor durante tres meses.

Mi mujer lanzó varias

exclamaciones de contento y de gratitud y — justicia a su buen corazón — utilizó el dorso de ambas manos para enjugarse los lagrimales, sin duda por no tener el pañuelo consigo.

—Si tienes que hacer alguna visita esta mañana, arréglate y estrena el automóvil — le dije. — Yo me quedaré en casa hasta después de mediodía; voy a ordenar unos papeles; telefonearé a Tribunales que me siento algo indispuesto.

A fines de 1903 logré las dos más grandes aspiraciones que entonces embargaban mi ánimo: doctorarme en Derecho con diploma de Honor y casarme con la mujer a quien amaba. Contaba con dos buenos elementos para triunfar en la lucha por la vida: mi entusiasmo profesional y una modesta renta, heredada de mis buenos padres, además de la casona tradicional, ciertamente un tanto vieja, pero amplia, cómoda y soleada, como las requerían las familias de antaño.

Durante cinco años y a medida que iban perdiendo en mi memoria su frescor literario y jurídico las Pandectas y las Siete Partidas, hube de engolfarme en el fárrago sociológico y psicológico de los modernos tratadistas. Confesaré que los honorarios devengados en ese lustro apenas alcanzaron para reforzar convenientemente mi biblioteca. En los años posteriores tuve algunos aciertos y fuí abogado consultor de un par de empresas; pero esta relativa prosperidad, de la que todavía disfruto, no irá más lejos por razones personales que no son del caso. Es posible también que, por carecer de herederos, carezca de ambición; y como mi esposa se muestra encantada con mi modo de ser, es seguro que seguiré conservando mi carácter con la integridad con que conservo la arquitectura de mi casa solariega.

En 1910 buscamos una nueva cocinera. Un simpe anuncio económico en el consabido diario de la mañana trajo a nuestras puertas más de dos docenas de solicitantes. Ni mi compañera ni yo somos comilones, pero sí delicados en cuanto a la condimentación y a la limpieza, y no negaré que en este aspecto pasemos por exigentes.

Sometidas a interrogatorio, dudábamos entre dos candidatas y ya íbamos a elegir una de ellas, cuando, al despedir cortésmente a las demás, se me acercó la rechazada número tantos y me dijo con las manos cruzadas sobre el regazo:

—Señor: sepa que a leal y a limpia no me gana nadie, y en cuanto a sazonar la comida, sepa que he cocinado en la rectoral del párroco de mi pueblo, que era un bendito, eso sí, pero muy regalón.

Esta suplicante simplicidad me impresionó y me divirtió a la vez. Titubeé unos momentos, que ella aprovechó para agregar con pintoresca e insinuante entonación:

—Por la soldada no hemos de reñir. Ustez me dará lo justo. A las personas se las conoce en la cara... Es que llegamos hace cinco meses y no tenemos trabajo.

¡Oh, femenina intuición para conocer las debilidades del prójimo, certera siempre, así proceda de una fámula!

Retrocedí algunos pasos para encontrarme con la mirada de mi esposa, que me comprendió en seguida... nueva intuición en otro rumbo.

Bueno; nos las arreglamos para quedar solos con ella, cuyo aspecto delataba a la recia mujer campesina de algún pago norteño de España. Declaró estar rayando en el medio siglo, y no lo aparentaba; y apenas aceptada *sin compromiso* (fueron palabras de mi precavida mujer), surgió un serio inconveniente. Su hombre — nos explicó — (su marido ante Dios y ante la ley, se entiende) estaba también sin trabajo, y como ella ya averiguase que en la casa no había *propiamente* portero... con que se le diera techo, el que se le destinase a ella... la soldada sería lo de menos.

No tomo en cuenta lo que puedan decir algunos escrupulosos en materia de relaciones sociales. Mi sinceridad y mis convicciones están por encima del *que dirán.* No simpatizo más que con dos clases de prójimos: los que se distinguen por su corazón y los que se distinguen por su inteligencia. Los demás — quisiera equivocarme al suponer muchos — también son hijos de Dios, pero prefiero no tratarlos.

Engracia, la cocinera, cierto que ganaba su soldada, como ella decía, por guisar y fregotear la vajilla ayudada por la mucama; pero a los pocos meses de servirnos ya no se la llamaba profesionalmente sino por su bonito nombre. Era, más que limpia, pulcra. A su natural tendencia por el agua, el jabón y los cepillos, vinieron a sumarse, según su propia confesión, las ejemplares enseñanzas del bendito varón eclesiástico a quien sirviera en su pueblo de Navarra, el cual, tan blanco de cabello como de alma, solía predicarla paternalmente: "Advierte, sobrina, que ni en la virtud ni en el aseo caben excesos. No tengo noticias de que ningún puerco se haya salvado."

Empero, si esta cualidad nos complacía sobremanera, su lealtad, su disposición para los quehaceres y, sobre todo, su conformidad de carácter para venir soportando, durante más de treinta años, las frecuentes calaveradas de su hombre, le conquistaron en seguida nuestro afecto. La tratábamos como *de la casa,* nos rogó que le guardáramos sus ahorros (no los de su marido, el portero, el que merece párrafo aparte) y algunas veces, modestamente ataviada a lo *señora* con prendas de vestir que le regalaba mi mujer, acompañaba a ésta por las tiendas del centro.

Conformidad de carácter, no resignación, era su admirable y principal virtud; y se comprenderá bien el distingo si decimos que no es que se mostrara resignada con su cruz: se mostraba conforme con su suerte. La distinción es grande, tan grande como su paciencia lo fué para, con una ecuanimidad no por simple menos meritoria, aguantarle a su consorte — y vamos ahora con él — sus calaveradas, palabra con que ella le disculpaba.

En efecto; Dionisio era — y aquí de la fatalidad de ciertos nombres — un verdadero dionisíaco; bebía con exceso y desde tan temprana edad, que hacía presumir en un vicio hereditario. De mozo se había bebido su pequeña herencia. Al casarse juró y perjuró que se enmendaría, y ni el agua probaba, alimentándose líquidamente con caldos; pero no tardó en reincidir y en beberse la escasa herencia de su mujer a pesar de las encerronas correccionales a que le sometiera el alcalde para corregir sus escándalos. Cuando vino la ruina, ya maduros ambos, emigraron a América, a lo que saliera. Además de borrachón era pendenciero, lo que solía acarrear serias complicaciones a su hogar; y muy presumiblemente faltaba a otros deberes, que nunca pasaron de sospechas porque ella no se molestaba en confirmarlas. Pero *no era malo* — palabras que ellas venía repitiendo desde treinta años atrás; *no era malo,* sino un calaverón falto de voluntad, porque a honrado y buenazo no lo ganaba nadie... cuando estaba cuerdo, lo que nosotros pudimos comprobar en cierta medida durante las horas diurnas de servicio, porque la noche le pertenecía por entero. Sus escapatorias duraban

(*Continúa en la página 120*)



MUCHACHA DE LA COLONIA

¿Dónde está el pie bailarín
y la antigua voz cantora,
muchacha
de la colonia?

¿Quién divierte tu tristeza,
quién te ha dejado así, sola,
dobladita
de congoja?

El lubricán en el aire
prestidigita palomas;
tuyo es el cielo y el campo
y lloras.

Ensimismada y ausente
el otoño te despoja;
tuya es la luz y te ocultas
en la sombra.

Tu amor es mejor que el vino
y al amor no te abandonas;
te casarás cuando vuelvan
las alondras.

Con tu padre ibas al pueblo
y tu ilusión volantona
remontaba la mañana
melodiosa.

Las cartas de la ciudad
daban a tus manos locas
un leve, un dulce temblor
de ola.

Pero los trenes hendieron
el horizonte de goma
y los deglutió la tierra
sorda.

Vinieron de tornaviaje
tus cartas, una tras otra,
la angustia se hizo ceniza
en tu boca.

II

Gira la rueda del tiempo,
se apuran todas las copas,
el dolor baila contigo
y sus manos te coronan.

Ya sabes el "hare-íad"
que se repite en las bodas
y cambias la tosca chambra
por un vestido de cola.

Debajo el palio nupcial
mañana serás esposa,
tú que nunca
fuiste novia.

Y volverás a la chacra
dobladita de congoja,
muchacha
de la colonia.

Muchacha
de la colonia.

CESAR TIEMPO



NATURA

Por

NARCISO OLLER

DIBUJO DE ALVAREZ

ELOY andaba como fuera de sí, yendo y viniendo a cada instante de la alcoba a la ventana y de la ventana a la alcoba para ver siempre lo mismo: en la alcoba a su Gertrudis tendida en la cama, seca, estirada e inmóvil como una percha; en la huerta, desde la ventana, las judías deshojándose y escurriéndose caña abajo, lácias y amarillentas como si las hubieran chamuscado.

"¡Rediós, qué tristeza!" Veintiún días llevaba la pobre mujer sin abrir los ojos, ni remover

el cuerpo, ni dejar un momento de exhalar aquel ¡hip, hip, hip!..., aquel gemido de lima fina que todos los de casa tenían atascado en los oídos. Ora febril y ardorosa como una lumbre, ora fría como la nieve, siempre entre la muerte y la vida... ¡les daba cada sorpresa y cada susto!... Ni el médico, ni el curandero, ni el albéitar, ni el señor cura entendían una jota. Que sangrías, que emplastos, que sanguijuelas, que pócimas, que cruces y oraciones... ¡y nada! Aquella ruinera nadie se la quitaba de encima. Estaba tan seguro de enviudar muy pronto, como de morirse más tarde o más temprano. Siempre aquel ¡hip... hip... hip!... que le taladraba los sesos; siempre aquella boca abierta, reseca y áspera como un esparto, y aquellos ojos hundidos en el cogote, y aquella cara de color de panoja verde; aquella cara consumida por el mal, reducida a huesos y pellejo, ni un asomo de lo que fué, de la cara que tuvo la Gertrudis de otros tiempos.

Después de la cara, contemplaba Eloy el cuerpo, demacrado y sarmentoso, encajado en el hoyo del jergón como en su propio molde. Ni sombra de la otra Gertrudis.

—¡Y tan guapetona, tan fresca y tan roliiza como había sido!...

—¡Hip... hip... hip!...

—¿Qué te pasa? ¿Qué te duele?... Ten un poco de paciencia... ¿Quieres tomar la medicina?

Y levantando el pistero, le humedecía la boca denegrida, con unas gotas de cordial que impregnaba el dormitorio de un fortísimo olor de éter. La enferma, extenuada y congojosa, devolvía en seguida casi todo lo que había tomado a la fuerza, poniendo en sus ojos, que entreabría a duras penas, cuanta energía quedaba en su instinto de conservación, para implorar con ellos misericordia. Eloy entonces, asustado, le levantaba la cabeza, le limpiaba los labios y le daba golpecitos en la espalda, hasta que, pasado el peligro, echaba a puntapiés al gato que andaba deslizándose por los rincones, espantaba la gallina que asomaba el pico por la gatera, y se volvía nervioso a la ventana.

"¡Rediós, qué tristeza!" Aquellas judías tanto tiempo sin regarse, se iban a morir. ¡Qué color de muertas tenían ya!... ¡Todo agostado por la sequía! La tierra hecha una escoria; los brotes sin jugo, lacios, mortecinos... ¡Y decir adiós a tantos y tan costosos sembrados!... ¡Y teniendo agua abundante, y pudiendo alimentarlos, como lo estaban los otros, los del vecino, que daba gusto mirarlos!

Cabalmente era sábado aquel día y volvía a tocarle la vez del riego... ¡Cuando Rosa y el zagal estaban en el mercado, Gertrudis peor que nunca, el médico diciéndole a él: "No te muevas de casa porque se te puede morir", las horas de regar pasando, pasando, y el mal atollado en la enferma, sin acabar de echarse de una vez a un lado o a otro! ¡Rediós, rediós! Una semana más, y las judías, sin una hisopada siquiera, se mueren sin remedio. Y gasta lo que no tienes, en médicos, en boticas y en curanderos, y repara cómo se pierde el fruto de esos sembrados, cómo perecen las tomateras y los melonares; cómo la sequía se va chupando todo lo que necesitas, no sólo para pagar a los que no saben curarte la mujer, sino para acopio y labores de la cosecha que viene. Repara, Eloy, y contémplalo bien, con los brazos cruzados, mientras el mal va haciendo su oficio y te consta de toda verdad que si para el de aquí arriba ya no hay remedio, no falta para el de allá abajo.

"¡Y esa agua, esa agua se pierde!", gritó al fin, apretando los puños y lanzando la mirada a los más remotos confines del cielo, en busca de consuelo a su desesperación.

Nueve o diez piezas de terreno, enfiladas a la larga, como regimientos formados en columna de honor, se extendieron a sus pies, festoneando el río por la orilla de acá. Todas eran suyas; pero ¡qué dolor para aquel rudo labriego que se había prometido de ellas el puñado de peluconas que necesitaba para salir adelante, y las veía transformadas en inmenso y mustio cañaveral de otoño, junto a la pompa verde y jugosa de los sembrados colindantes! Cada caña de aquellas (y las había a millares), deshojada y desmayándose a un lado y a otro, abandonada y sin amparo de nadie, era una lanza que taladraba el pecho de Eloy; y la comparación de su desdicha con la fortuna de los demás, le removía en el fondo del alma las heces de la envidia, que la ambición satisfecha hubiera mantenido en reposo. ¡Oh, qué rozagante lozanía la de las tierras cercanas a las suyas!

Eloy, nervioso y desatinado, volvió de nuevo a la alcoba.

—¡*Hip... hip... hip!...*

—¿Qué te pasa? ¿Qué te duele? Ten un poco de paciencia. ¿Quieres tomar la medicina?

Pero al acercarse con el pistero a la enferma, un ligero estertor que en ella nota, detiene su brazo.

—¡Gertrudis!... ¡Gertrudis!... ¿Qué tienes? — le dice con acento cariñoso, movido por la ternura que le despierta aquel estado tan alarmante.

Era la compañera de su vida; la que había sido llevada al altar por él, henchido de esperanzas y de ilusiones; la que le había hecho padre de tantos hijos y con él los había llorado al perderlos uno a uno; la madre de Rosa, único consuelo que en la tierra le quedaba; la que durante treinta años había sido su ayuda y sostén en los afanes de su ruda labor.

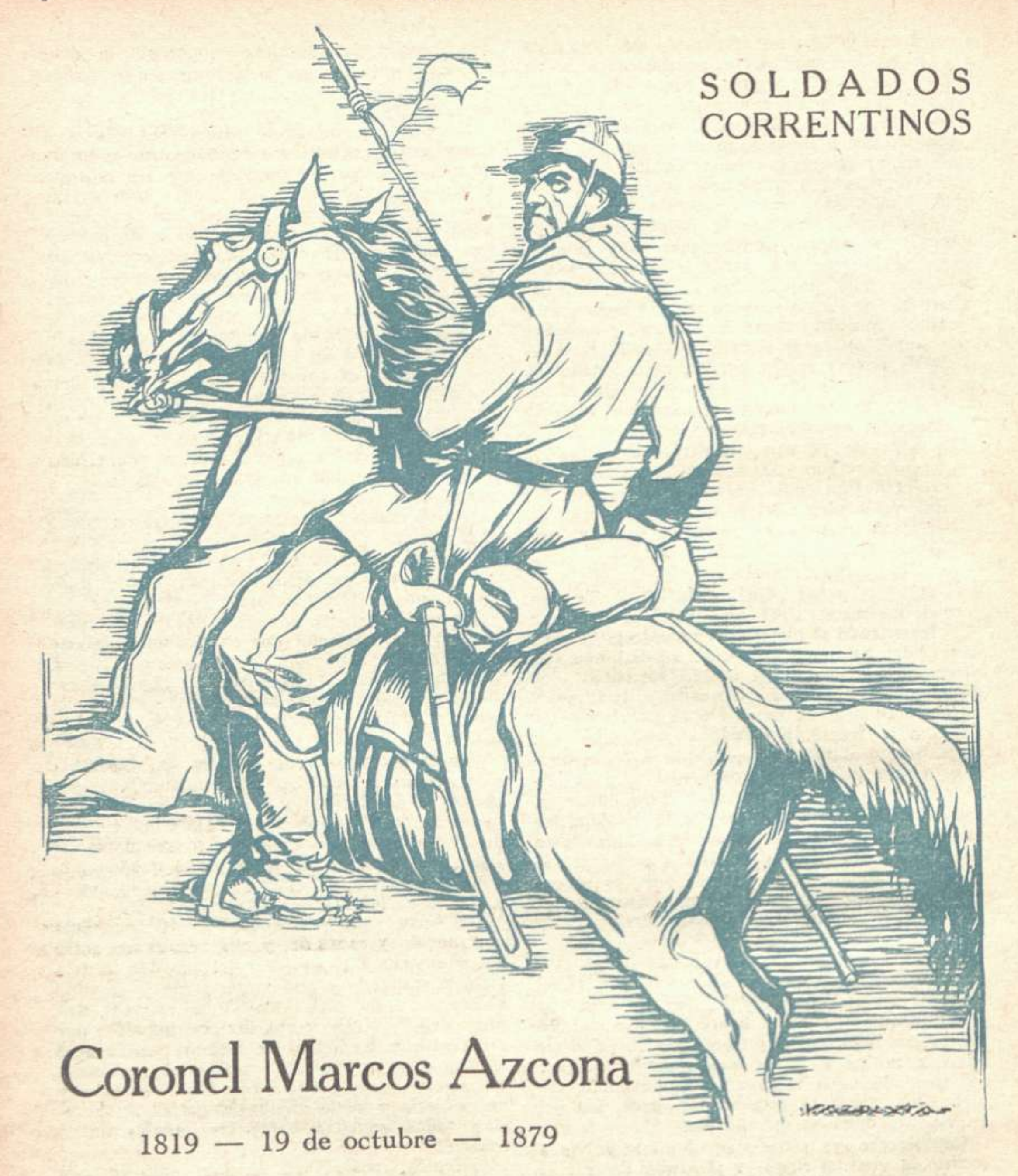
Un buen rato permanecieron él mirándola enternecido y asustado, y ella respirando entre las angustias y el gurjiteo del estertor, con la vista cristalizada y anhelante, plano y estirado el cuerpo, como una tabla. Aquel estertor, primero débil e intermitente, iba acentuándose por momentos y haciéndose continuo: las cuencas de sus ojos se hundían y amorataban; relucía un sudor viscoso y frío alrededor de su boca y empalidecía y se le afilaba la nariz... ¡Si serían todas aquellas cosas las señales de la muerte!

"¡Rediós, rediós!" ¡Y él, solo, solo de toda soledad en casa; y los vecinos más inmediatos en el mercado también!

Su mirada, codiciosa de amparo y de compañía, se desbordó entonces por el ancho espacio, más allá, mucho más allá de la ventana, abierta de par en par, como que era el mes de agosto el que corría. El sol, un sol vibrante, deslumbrador, abrasaba la campiña, sombreada en algunos trechos por las masas cenicientas de los olivares, y únicamente el silbido fugaz de algún pájaro que pasaba volando como una flecha y el bronco murmurar del río cercano interrumpían el silencio de aquella naturaleza adormilada. ¡Ni el chasquido de un látigo, ni el tintinar de un cencerrillo, ni el chirrido de una puerta, ni el ladrido de un can... nada se atrevía a perturbar aquel silencio imponente, sino el río,

(*Continúa en la página 110*)

SOLDADOS CORRENTINOS



Coronel Marcos Azcona

1819 — 19 de octubre — 1879

Por JOSE MARCOS CARIONI

DIBUJO DE VALDIVIA

Perpetuar la memoria de los hombres recomendables, es hacer justicia a su mérito y estimular a los demás a que imiten su ejemplo.

BERNARDINO RIVADAVIA

Al coronel Marcos Azcona desde muy niño le agradaron más los caballos que los libros; había nacido para la patria y llevaba el heroísmo en la sangre; su padre, su hermano y su tío sirvieron a las órdenes de los generales José María Paz y Joaquín Madariaga.

"Ganó sus galones — dice el doctor Manuel Florencio Mantilla — uno a uno en los campos de batalla a la sombra de la bandera nacional. Llegó a una elevada jerarquía militar en el ejército de línea por su valor y por sus naturales cualidades para la guerra."

Las campañas del Paraguay y de Entre Ríos le dieron fama en toda la nación; no

en balde se llamó a este guerrero de la marcial epopeya de nuestras luchas, el primer lanza de la república. También fué el primer soldado de Corrientes y el brazo derecho del tradicional partido Liberal.

Salido de su casa como simple soldado en la edad en que se deja de ser niño para entrar en la pubertad, su figura pronto fué, si no la más grande, la más heroica de su terruño.

Era el coronel Azcona un hombre que no sabía capitular en aquella época que se sabía morir, y que si el enemigo tocaba "A degüello", "A degüello" tocaba él también. En el combate este prototipo de la raza, tenía esa tranquilidad intrépida que se burla de la muerte; poseía un carácter férreo, y entraba en la pelea dispuesto a morir con la serenidad de un héroe y se templaba en el entrevero como un instrumento de entusiasmo.

Había nacido en Saladas el 19 de octubre de 1819, en ese pueblo que fué cuna de Juan Bautista Cabral, de los hermanos Madariaga, de Manuel Florencio Mantilla y de esos valientes soldados que se llamaron Leyes, Olguín, Moreyra y Benítez.

Era de humilde familia y desde que nació, siguiendo la tradición de su hogar, por sus ideas y por su índole, perteneció al partido Liberal. Se incorporó al ejército del general Paz en 1846; marchando bajo las órdenes de su hermano Julián, y en el vivac no se hablaba sino de sus hazañas, pues era igualmente diestro para manejar la lanza como para domar un potro.

En el primer combate de importancia que se encontró fué en Caá Guazú, la gloria militar más brillante alcanzada por los hijos de Corrientes, donde fueron derrotadas a discreción las sanguinarias huestes del tirano a las órdenes de Echagüe. Después de esta batalla se encontró y tomó parte en todos los movimientos producidos en la Provincia hasta el año 1853. En uno de esos encuentros sangrientos — tan frecuentes entonces — fué gravemente herido, pero su juventud y su robustez lo curaron al cabo de dos meses.

Por su valor y por su comportamiento en el escenario provincial fué ascendido a capitán de caballería de guardias nacionales, en el año que se produjo la guerra con el Paraguay. Entonces alistó en Mercedes la guardia nacional que la adiestró en breve tiempo, formando varios escuadrones de caballería, sin que a los soldados a su mando jamás le faltaran el orden y el honor, esas dos imperiosas condiciones de todo ejército, y marchó con ellos a incorporarse al grueso de las tropas que tenían sus cuarteles provisorios en Empedrado.

Frente a los jefes superiores dijo a sus soldados — que lo querían como a un hermano y lo respetaban como a un padre, — con esa voz suya que tronaba: "Vamos a vencer o a morir". "¡Vamos!", respondieron al unísono. Y los soldados se reunían alrededor de su brioso caballo, cuya crin mecía el soplo del viento.

Fué ascendido a sargento mayor. Ya en el Paraguay, desde Paso de la Patria y la sorpresa del 2 de mayo, Azcona combatió cuerpo a cuerpo y pecho a pecho, poniendo a prueba de bombas y lanzas su valor temerario; en las terribles jornadas de Tuyutí, Yataití Corá, Curupaití, Humaitá, Lomas Valentinas, Boquerón y en todas las escaramuzas de aquella larga contienda, Azcona, ligero y sólido a la vez, manejaba con tanta viveza la lanza del simple soldado como la espada del jefe.

En los campamentos nadie madrugaba tanto, nadie era tan activo y minucioso como él. Por su impetuosidad y heroísmo en Curupaití, fué ascendido a teniente coronel, y, terminada la guerra, volvió a Corrientes, donde no había pisado desde que inició la campaña, regresando después del triunfo definitivo, con la conciencia tranquila y el corazón sereno, por las cien veces grande satisfacción, para él, del deber cumplido.

Apenas pisó el solar nativo, se produjo el levantamiento en Entre Ríos de López Jordán, Azcona, frente a sus aguerridos soldados y bajo las órdenes de Baibiene, salió al encuentro del invasor derrotándolo en Santa Rosa, donde hizo enrojecer más de veinte veces el aguzado regatón de su fina y flexible lanza, lo que se repitió en Ñaembé y Don Gonzalo.

Sofocado López Jordán, tomó parte activa en todos los movimientos producidos hasta 1878. En ese año estalló la resistencia popular contra el "usurpador" Derqui, y Azcona, a la sazón coronel, salió de su pequeña estancia en Capitá Miní acompañado de sólo seis hombres, y llegó a Mercedes en el mismo día con una gran cantidad, que se le reunió en el trayecto, porque cuando él decía "Vamos", los paisanos formaban columnas a las que no se le veía "la cola".

El juez de paz, entonces encargado de Mercedes, Epitacio Zalazar, se guardó muy bien de ofrecerle resistencia y se entregó a Azcona. Siguió éste luego a Yaguary para batirse con las tropas federales.

El 19 de febrero se produjo Ifrán. "Cua-

(*Continúa en la página 122*)



PELIGRO Y GUITARRAS

(EVOCACION DE 1807)

Arturo Capdevila

IBA corriendo enero, el caluroso enero de 1807, y era sábado; un sábado de sofocante humedad, de un bochorno de infierno. Y en la siesta de fuego, atemperada un tanto en los claustros del Real Colegio de San Carlos, por aquellos sus enormes muros de piedra, el señor Rector hizo llamar a los pocos estudiantes que aun quedaban en la casa — tendidos a esa hora en sus catres bajo el sopor de la canícula — y les dijo:

—Estáis libres.

¿Libres? Se chanceaba el señor Rector. Pero no. El señor Rector no se chanceaba. Los capitanes del comando ahí presentes lo testimoniaban de suyo. Se estaba viendo claro lo que había sucedido. La autoridad militar, que ultimaba sus preparativos para la defensa de la ciudad contra el segundo ataque, acaso ya inminente, de los ingleses, decidió echar mano, como de tantos otros edificios, del Real Colegio para cuartel de un nuevo batallón; y como la casa de Riglos a que debía trasladarse el establecimiento no había sido librada aún por sus moradores, otro recurso no quedaba en el interín que marcharse cada uno a su hogar, ya que asimismo el comando habíase apoderado por razones superiores, de la Chacarita de los Colegiales, que era la quinta de vacaciones.

—Conque ya lo sabéis...

—Pero ¿con los equipajes y todo?

—Con los equipajes y todo. Os ayudarán los negros... a menos que hoy les toque ejercicio.

Los capitanes, sonriendo, aseguraron que no, y comenzó el ajetreo.

Seis esclavos tenía el colegio: Pedro, de unos treinta y cuatro años, capaz de alzarse una casa entera sobre sus negros lomos; Luis y Victorino, de unos treinta, de un betún reluciente; José, de veinticuatro, con viruelas hasta en los párpados; Antonio, de diecinueve y Martín de dieciséis, medio esmirriados, pero de los que sacan fuerzas de flaquezas y son y quieren ser el lustre y el espejo de la esclavitud. Allá se movieron los seis y pusieron manos a la obra, liando petates, bajo la dirección del mulato Francisco, de setenta años cumplidos, verdadero personajón del internado: la cara de chocolate, las canas de mate de leche, y el bigotillo entrecano, cerdoso, ralo y en dudas de acabar de encanecer: unas cerdas que sí y otras que no.

Veamos lo que pasó con Manuel Dorrego, que es uno de los colegiales.

CUANDO se encaminó a su casa era la hora en que la servidumbre riega las calles a balde, en el frente de cada casa, baldeando agua del pozo del patio. Se

levantaba el vaho de la tierra caliente, agradecida de esa agua fresca; vaho de un entrañable perfume a tierra siempre madre. Llegó. Frente a su casa baldeaban también agua de pozo para alivio de la quemada tierra, y la calle suspiraba aquel mismo vaho de su agradecida gleba.

—¡Hola, Joaquín!

El negro se tornó al oír la voz del colegial; con el natural asombro de verle suelto.

—¡Qué suelte que se le ve! ¿También va a lo telcio, amito?

—¿A los tercios? Veremos... Y mi padre ¿está?

Y el negro, riendo:

—Pelo si etá en Luján...

Todos en Luján: don José Antonio, y Magdalena, y los niños; todos allá en la casa de don Mariano Méndez, el yerno; porque como lo explicaba el negro "no se puele má con lo calole" y esa mañana con el alba habían salido en los carruajes.

—¿Y don Antonio?

El negro rió enseñando sus dientes blanquísimos:

—Tamién en Luján.

Se trataba de don Antonio Miró, el boticario catalán, que vivía en la misma casa, con despacho a la calle, casado con doña Dominga Dorrego; él, cincuentón; y ella, de apenas veintiocho años. También se habían ido a Luján, con sus tres chicos — Mariano, Fortunato y María Rita — sin que otra persona quedase para atender la botica que su dependiente el canario Sixto Malouni, más ocupado, a los diecinueve años de su mocedad, en multiplicar el número de sus novias que en atender enfermos.

—Conque todos en Luján...

—Todo — reía el negro a más no poder; — ¡si no se puele má con lo calole!

Entonces Manuel se dijo que nada sería más puesto en razón que irse a pasar la tarde, y acaso también la temporada del asueto, a casa de su primo Salvador Cornet.

No esperó más Manuel para largarse, liviano, nuevo, feliz. Por lo demás, tenía un vivo deseo de ver a su primo. Sabíale alistado, desde fines de septiembre, en el cuerpo de voluntarios de Cataluña, nada menos que de teniente primero. Pero aun no lo había visto colgando espada. En vano se desojó por descubrirle en Barracas, el memorable día del campamento... De suerte que ahora se resarciría de tantos meses como habían pasado, sin calmar el ahinco de la curiosidad.

Ello es que echó a andar Dorrego y que marchaba por la tarde en calma con aquella compostura de los colegiales del San Carlos, luciendo con el posible garbo, la hopa, la beca y el bonete; la hopa u hoba, tan adusta, sin sobrerropa o gabán; la beca encarnada y el escudo plateado con las reales armas, y el bonete tan difícil de llevar. Marchaba a mesurados pasos dejando ver y admirar, por debajo del traje talar, los zapatos de hebillas doradas y las envinadas medias.

A lo largo de las aceras — tal como frente a su casa — proseguía ese menester vespertino de baldear agua para refrescar la tierra y se levantaba aquel mismo suspirado vapor de la tierra mojada. Poca gente en la calle: que el sol aunque declinando estaba todavía en lo bravo de su fuerza. Apenas algún grito de vendedor ambulante, llenando la hora: *¡Pastelito! ¡Pastelito! ¿Quién te llama, pastelito?* O la campanita del carro del aguatero, y este carro suyo, todo pipa, con sus enormes ruedas y sus bueyes cabizbajos. Y el grito del vendedor: *¡Agua! ¡Agua!* Y el resonar de su campanita. Y como quiera que el sol se había de poner alguna vez, y vendría la noche, por allá apareció también el vendedor de velas, descalzo, el calzón a la rodilla, boquiabierto, con su flexible caña al hombro, cargada de bujías, voceando de puerta en puerta: *¡Velas! ¡Velas!*

Llegó a la casa de su primo. A la puerta había un soldado con dos caballos de la brida.

—¿Está Salvador?

Pues sí: estaba. Y vestido de militar, con su cabal uniforme de teniente de miñones, o sea de voluntarios urbanos de catalanes.

—¿Conque eres tú?

Y se estuvieron mirando el uno al otro; pero más Dorrego a Cornet que éste a aquél.

—¿Eh? ¿Quedo bien?

Manuel estaba maravillado ante su primo glorioso y magnífico, todo de azul, y los botones a lo húsar, calzado de lustrosas botas que levantaban su estatura.

—Mira la espada...

Y Manuel la tomó entre sus manos. Y era la primera vez que tomaba entre las manos una espada de verdad. Fascinado, la desnudó de su vaina y vió cómo resplandecía la hoja sobre el fondo de su negra hoba de colegial.

— Es muy buena — afirmó el teniente, — y recobrándola se la ciñó con donaire.

¡Qué Salvador! Era el mismo, aunque algo sobre sí, imbuído de su personal importancia y orgulloso de su tercio y de sus jefes: Reynals, Nadal y Guarda, Jaime Llavallols, Juan Larrea... ¡Qué jefes los suyos y qué batallones los de Cataluña!

—Les llevamos a todos — sintetizó el miñón — la ventaja de la celeridad con que nos contrajimos a la disciplina.

Dorrego escuchaba magnetizado.

—Y a todo esto — dijo Cornet — ¿sabes una cosa? Están por venir Ellauri, Godoy, Tejada, los viejos compañeros del Colegio, todos de traje militar. Van a venir a caballo. Nos vamos a San Isidro de un galope, a la quinta de los Pueyrredón. Y pues que estás de vacaciones, vendrás tú también.

—¿Estás loco? ¿Con esta hopa?... ¿A caballo?

Dorrego estaba en lo cierto. No era traje ese para montar a caballo, ni lo consentía la dignidad casi eclesiástica de un colegial del Real Colegio. ¿Cómo hacer entonces? Salvador excogitó un arbitrio. El vecino de la

esquina — don Paco, el asturiano — podía llevar a Manuel en su calesín, pues también se iría esa tarde para San Isidro.

—¡Soldado! ordenó Salvador.

—¡Ordene, mi teniente! se precipitó el soldado.

Y Salvador le encargó apalabrar al asturiano.

(*¡Soldado! ¡Ordene, mi teniente!* Todas estas voces hechizaban el alma de Dorrego, que se dolía y alegraba a la vez.)

En eso, un galope de caballos en la calle y un rayar de cascos.

—Son ellos, los muchachos — adivinó Manuel.

Y, en efecto, eran ellos que descabalgaban a las puertas de la casa; todos antiguos compañeros del Real Colegio, ahora ciñendo espada: José Ellauri, Saturnino Godoy, Juan Manuel Tejada, José Ramos Lecica, José Joaquín Bedoya, José Pereyra Lucena, Manuel José Ocantos y Esteban de Luca, cada uno de gallardo uniforme, de ajustada casaca, de alto morrión, de bien bruñido sable.

Cambiaron razones atropelladamente, palmeando cada uno a Manuel.

—Bueno, hala, vamos, que se hace tarde.

Y montaron los nueve en sus lindos caballos, picaron espuelas, y tomaron a galope el camino de las quintas. La calle se quedó ciega de la polvareda que levantaron.

Entretanto, Dorrego y el asturiano se acomodaban en el calesín, en medio de la nublada atmósfera, y tomaban a buen trote de caballo trotador aquella misma dirección de los otros.

TROTA que trota el caballo; y a proporción que van saliendo de la ciudad y entrando a la parte de las quintas, un frescor de pastizales, acequias y follajes hace grato el respiro. El trotón del calesín también se alegra, y los cascabeles de su collar de suela tintinean con un armonioso y claro son a las sacudidas del clinudo cuello del animal que resopla con todas sus narices oliendo campo, trota y más trota por el medio de las huellas. Y Dorrego y el asturiano se llaman a silencio por mejor disfrutar la paz campesina.

En este silencio salen campo afuera. Entre las arboledas empiezan a descubrir las residencias campestres: blancas, iguales, cada una con su galería. Adelante de la casa algún arriate con un árbol copudo al centro, y a una y otra ala de la mansión los frutales de la huerta. Bajo las galerías, aburridas mecedoras meciéndose, y aun más aburrida gente, haciéndose aire con una pantalla. En otras, iniciada tertulia familiar.

Siguen su viaje y entra el crepúsculo. Las galerías de las mansiones de veraneo se ofrecen, ya puesto el sol, con un vago misterio. En alguna de las habitaciones ya hay una vela encendida; y bajo los arcos suenan cuerdas de guitarra como natural preludio de la noche que llega.

Llega la noche, y trota que trota por la soledad de los campos el trotón del calesín. Pasan por frente a otra casa de veranear. Viene un pesado olor de madreselvas y paraísos. También allí guitarras que suenan, y ensayadas voces.

—Parece que van a cantar — dice el asturiano.

Y dos voces de mujeres rompen a cantar en la recién empezada noche. Y como hora es ya de encender los faroles del calesín, ahí se apea el asturiano para hacerlo, con el yesquero listo. Entre tanto, se oye limpio y distinto el canto de las jóvenes. ¿Y qué será lo que canten como no sea la bolera de los ingleses, tan en boga que el que no la canta la silba?

Y dicen las voces:

Puesto que quieres cante
bolera alegre,
escucha la derrota
de los ingleses.
Vé repitiendo:
¡Avancen! ¡Fuego! ¡A ellos!
que van huyendo.

¡Quién los vió tan ufanos
tomar la plaza!
¡Miren hoy sus columnas
desbaratadas!
Ya se amilanan.
¡Avancen! ¡Fuego! ¡A ellos!
que ya se escapan!

Y seguían contando las seguidillas los episodios de la reconquista. Y encendido el un farol pasó a encender el otro el asturiano, mientras continuaba el canto:

Si ganan los cañones
ya los vencimos.
Tomen la bayoneta
más el cuchillo.
Guardan el cuerpo...
¡Avancen! ¡Fuego! ¡A ellos
que ya son nuestros!

Ya ganan la Recova,
corren que vuelan,

y ya el miedo los hace
arriar bandera.
¿Capitulemos?
¡Avancen! ¡Fuego! ¡A ellos!
Y aquesto es hecho.

Encendidos los faroles, siguen la marcha. La canción se queda atrás en el camino, triste para Dorrego que hubiera querido pelear y no peleó, que querría pelear y no peleará.

La luz de los faroles ilumina poco y mal. A todo esto, el cielo se vuelve todo estrellas y en el aire negro del campo empiezan a brillar a millares las luciérnagas en interminable parpadeo. De pronto, se siente, se palpa la soledad. Si alguien quisiera matar en aquel desamparo absoluto lo haría a mansalva. El asturiano tienta la tercerola que lleva en el pescante. Flotan a millares las luciérnagas en la noche tórrida, pero no dan compañía. Entristecen la sombra: eso es todo. Y trota que trota el caballo al son de los cascabeles, camino adelante. Allá lejos, ladran perros.

Por lo demás se acabaron las casas de campo. Hasta San Isidro no habrán de hallar ninguna otra; ni siquiera una choza de paja.

Pero ya están cerca.

—Aquella luz que usted ve allá — dice el asturiano — es el farolillo de la pulpería. De ahí ya queda a un paso la casa de los Pueyrredón.

Llegan a la pulpería y se apean. El asturiano quisiera tomar un vaso. Mucha parroquia. En unas mesas sin lustrar, alumbrados de velas de sebo que tienen por candelero unas botellas chorreadas, paisanos que juegan a los naipes.

—¡Envido!

El pulpero, en mangas de camisa, es un modelo de pulperos; lo más urbano que se puede pedir.

—Pasar y sentarse, dice.

El asturiano quiere enterarse, mientras apura su vaso:

—¿Y qué se sabe de doña Juana Nepomucena, la virreina?

—Pues — responde el otro, — retenida como antes en esta costa por temor a la pifia del pueblo.

—¿Y el señor virrey?

—Dicen que todavía queriendo hacer daño...

A corta distancia está la finca "de los Pueyrredones", donde se apea Dorrego. También allí tertulia bajo la galería. Unos amables dueños de casa; los nueve oficiales de la Defensa que ya sabemos, y a la pobre luz de los mecheros de grasa unas dulces niñas con sus claros trajes de verano. Allí también abrazadas guitarras y arpegios para romper a cantar.

Dorrego se sienta entre sus antiguos camaradas.

—¡Cante la niña!

Y la niña canta. Canta una canción de amor que predispone el ánimo para quererla. Oírla es soñarlo. Sería encantador amarla y ser de ella correspondido. Dorrego a los veinte años — que casi los tiene — siente — y esa noche más que nunca — la invitación de la vida al amor. ¡Cuántas noches de ese verano dramático no la sintió imprecisa, esparcida por las fragancias de la sombra! Mas ahora, allí, en ese momento campesino, tiende a fijarse el sentimiento en la imagen de la niña tan suave. ¡Oh! — insinúa en lo hondo un afán sin nombre — ¡quién la amase y fuera de ella amado!

La hechicera termina la amorosa endecha entre aplausos y alabanzas. ¿Y cuál será el que no le pida otra canción? Dorrego, que está cerca de ella, es quien más insta.

Y ella, templando de nuevo, canta la nueva canción que le piden; mas ya no canción de amor sino de patria en peligro. Y Dorrego se siente frase por frase aludido en ella, y quisiera por instantes desgarrar su vestidura de colegial y echar adelante con su alma en llamas.

Y la niña canta:

Si alistarte quisieres
en mi bandera
pedirás al dios Marte
la escarapela.
Y por empresa,
¡Avancen! ¡Fuego! ¡A ellos!
Victoria cierta.
A mi casa no llegue
quien no se aliste,
quien guerrero no sea,
quien no milite.
El que no diga
¡Avancen! ¡Fuego! ¡A ellos!
que nada pida.

¡Así mismo! Y Dorrego tan corrido, y sus camaradas de ayer tan orondos... Pero ¡qué secretas ansias de que algún repentino peligro, fiero y tremendo, se echase en la noche allí mismo para que cada uno se mostrase en su verdadero ser!

Arturo Capdevila

DIBUJO DE BATLLE



El narcótico

(Sketch radiotelefónico)

Por TRISTAN BERNARD

Traducción de
MANUEL G. VALDIVIA

DIBUJO DE PATERSON

Personajes: *La Señora Domas, Filiberto (criado), Marchu y Barcelle (ladrones).*

(Los personajes están mencionados en el mismo orden en que empiezan a dejarse oír).

SEÑORA DOMAS. — ¡Filiberto!

FILIBERTO. — Señora...

SEÑORA DOMAS. — ¿Qué hora es?

FILIBERTO. — El reloj está parado, señora. Ya deben ser cerca de las nueve. Hace más de dos horas que cenamos, y cuando nos sentamos a la mesa era ya de noche.

SEÑORA DOMAS. — ¿Qué ruido era ése que se oía hace un momento por la carretera?

FILIBERTO. — Este... ¡Ah, sí, señora!; es el ómnibus que va a la ciudad; el nuevo servicio inaugurado.

SEÑORA DOMAS. — ¿Y hasta dónde va ese ómnibus?

FILIBERTO. — Hasta Petit-Bourg, a dos kilómetros de acá. Luego no más debe regresar por acá para volver a la ciudad. ¿Se siente mejor la señora?

SEÑORA DOMAS. — Filiberto... Usted es un excelente servidor, para decir mejor las cosas, un magnífico criado. Me ha visto usted nacer, está siempre lleno de solicitudes para mí; pero, por favor, no me pregunte usted cada momento si estoy mejor... Lo importante, me ha dicho el médico, es que yo piense lo menos posible en mi neurastenia. Basta que usted me hable de ello, para...

FILIBERTO. — Tiene razón la señora, no le hablaré más de ello. Pero es realmente curioso que la señora no pueda deshacerse de preocupaciones. En realidad, ello comenzó a la muerte del señor... Y no es que la señora haya tenido demasiada pena...

SEÑORA DOMAS. — ¿Cómo? ¿Que yo no he tenido demasiada pena?...

FILIBERTO. — Es decir... Para la señora era ya de mucha más edad el señor, ¿verdad? Pero la señora se sentía sola...

SEÑORA DOMAS. — Dígame. ¿Ha ido ya usted al correo?

FILIBERTO. — Todavía no, señora; he creído mejor enviar la carta con el ómnibus de Beauvais.

SEÑORA DOMAS. — ¿Por qué hace semejante rodeo ese ómnibus, parando delante de la casa?

FILIBERTO. — Es porque el conductor quiere parar también en la posada. Y como no hay más que dos casas en este pueblucho perdido, la de la posada y la nuestra... Y gracias que hay la posada, que si no podríamos ser tal vez asesinados sin que nadie supiese nunca nada.

SEÑORA DOMAS. — No sería la posada la que impidiese una desgracia de ésas, puesto que ella se encuentra a cien metros por lo menos de acá.

FILIBERTO. — ¡Oh, señora! Usted puede imaginarse que si yo gritase se me oiría perfectamente a más de cien metros...

SEÑORA DOMAS. — ¿Cree usted que podrá ser entregada mañana en destino mi carta?

FILIBERTO. — ¡Oh, sí, señora! Aun por el último ómnibus que debe pasar dentro de poco, llegará a tiempo. *(Se oye tocar el timbre de la calle.)* El timbre. ¿Quién podrá ser el que llame a estas horas?

SEÑORA DOMAS. — El mejor medio para saberlo es que vaya usted a abrir.

FILIBERTO. — ¿Quién podrá ser a estas horas?... *(Se le oye ir y volver.)* ¡Ah, señora! Verdaderamente...

SEÑORA DOMAS. — ¿Qué es lo que hay?

FILIBERTO. — Figúrese, señora. Es un telegrama que acabo de recibir.

SEÑORA DOMAS. — ¿Un telegrama?... ¿Es para usted?

FILIBERTO. — Sí, señora, es para mí. ¿Qué es lo que me pueden decir en este telegrama, señora?

SEÑORA DOMAS. — Abralo. Puede ser que así lo sepa usted.

FILIBERTO *(luego de un breve silencio)*. — ¡Caramba! Sólo faltaba esto.

SEÑORA DOMAS. — ¿Qué es lo que pasa?

FILIBERTO. — ¡Sólo faltaba esto!

SEÑORA DOMAS. — ¿No es posible saber lo que le dicen en ese telegrama?

FILIBERTO. — Mi sobrino, que ha sufrido una caída con su motocicleta. ¡Léalo usted misma, señora!

SEÑORA DOMAS *(tras breve silencio)*. — Sí que es un contratiempo.

FILIBERTO. — La señora pensará como quiera, pero a mí esto me inquieta. Si mi sobrina me envía este telegrama ahora, es porque necesitan que yo vaya allá.

SEÑORA DOMAS. — Nada más natural. No tiene más que hacerlo.

FILIBERTO. — ¿Ir a la ciudad a estas horas?...

SEÑORA DOMAS. — Sí, Filiberto, y apúrese; el último ómnibus no va a tardar en aparecer.

FILIBERTO. — ¡Qué contratiempo! ¡Qué contratiempo!... ¿Pero la señora tendrá que venir conmigo?

SEÑORA DOMAS. — ¡No sé para qué! ¿Qué quiere usted que yo vaya a hacer a Beauvais?...

FILIBERTO. — Sí, sí; la señora irá a pasar la noche en lo de sus parientes. No puede quedarse a pasar la noche aquí, tan sola.

SEÑORA DOMAS. — ¡Oh! Yo no tengo miedo. Además no hay ningún peligro.

FILIBERTO. — Siempre se dice lo mismo. Nunca hay peligro, hasta que llega la fatalidad.

SEÑORA DOMAS. — Vaya usted tranquilo. No tengo ningun miedo, ¿o va usted a terminar por acobardarme ahora?

FILIBERTO. — Perfectamente. Pero, la verdad... Dejar a la señora tan sola en esta casa...

SEÑORA DOMAS. — No estoy tan sola. Ahí está la posada a cien metros escasos.

FILIBERTO. — Cien metros... es lejos de todos modos.

SEÑORA DOMAS. — ¡Bien! Pero yo tengo una voz que también puede dejarse oír. Usted lo sabe. Además siempre está en la posada el guarda campestre... Apúrese usted, que ya no tiene más que el tiempo necesario. ¿Tiene usted su sobretodo?

FILIBERTO. — Sí, señora, lo tengo en la antesala. Felizmente que la señora cenó temprano... Pero, ¿no precisará la señora que yo le prepare algo para la noche?...

SEÑORA DOMAS. — No, absolutamente. Si precisara alguna tisana la haré yo misma... de cualquier manera, no tardaré en acostarme. No es que yo tenga sueño... ¡oh, no, qué voy a tenerlo!; pero sí un dolor a los riñones... En fin, como estoy casi desvestida...

FILIBERTO. — Me desagrada mucho tener que dejar a la señora en este estado...

SEÑORA DOMAS. — Su sobrino necesita ahora más que yo de sus cuidados. Vamos. Apresúrese... *(Se oye el ruido del ómnibus.)*

FILIBERTO. — Me voy entonces, señora.

SEÑORA DOMAS. — ¡Rápido, Filiberto!

FILIBERTO *(alejándose)*. — ¡También aquél, que va a caerse con su motocicleta! Hasta la vista, señora. Esta puerta de entrada que da al camino, espero que la señora ha de cerrarla bien con la llave.

SEÑORA DOMAS. — Sí, hombre, sí. Hasta mañana.

(Se oye un ruido de la puerta que se cierra. Y en seguida, distintamente, se oye hablar afuera.)

VOZ DE HOMBRE. — Vamos, muévase un poco. No estamos hoy para retrasos.

VOZ DE FILIBERTO. — Eres tú, pedazo de chofer; mira que aún eres un poco joven para gritarme así. Cállate la boca, que yo voy a subir al lado tuyo.

VOZ DE HOMBRE. — ¡Vamos! ¡Arriba! ¡Aquí, aquí! Así tendrá usted mucho aire... *(Se siente ruido del ómnibus que se aleja.)*

SEÑORA DOMAS. — Qué pesado se pone con sus preocupaciones... Bueno, voy a leer un poco... ¡Uff! Tampoco me dan ganas de leer. ¿Dónde está la novela?... Caramba, y esta lámparita que no alumbra bien... *(Suena el timbre.)* ¿Llaman otra vez?... ¿Qué es esto?... ¿Quién será?... ¡Hum! Yo primero voy a mirar por el resquicio de la ventana... Dos hombres... Yo no abro... *(Suena nue-*

vamente el timbre). Tendré que abrir... *(Se oye abrir la puerta.)*

MARCHU. — ¿Me dice, por favor, si es que hablo con la señora Domas?

SEÑORA DOMAS. — Sí, señor, con ella habla.

MARCHU. — Usted disculpará, señora, si entramos sin que nos haya autorizado usted. Pero hace tanto frío aquí sobre el camino.

SEÑORA DOMAS *(con voz temblorosa).* — Entren, señores...

MARCHU. — Gracias, señora. Entra, viejo. Y cierra la puerta en seguida, ¡eh! Hace tanto frío... Señora, hemos obtenido su dirección por intermedio de nuestros clientes de la ciudad. Nos han dicho que usted precisaba vino de mesa...

SEÑORA DOMAS. — Cómo pueden haberles dicho eso. Yo no preciso vino, señor.

MARCHU *(con insistencia).* — Señora, de cualquier manera, yo tengo a bien ofrecerle mis servicios. Tenemos un burdeos excelente y a precios y condiciones ventajosisimos.

SEÑORA DOMAS *(molesta).* — Le aseguro, señor, que yo no preciso vino.

MARCHU *(autoritario).* — Señora, no le costará mucho probar. Eso no va a crearle tampoco compromiso alguno.

SEÑORA DOMAS. — El vino me está prohibido, señor, porque me hace mal al estómago...

MARCHU *(imperativo).* — Uusted puede probar este vino, señora, que seguramente no va a hacerle mal. ¡Sírvase! Yo se lo sirvo en este vasito higiénico, completamente nuevo y que no lo ha utilizado nadie.

SEÑORA DOMAS *(después de una breve vacilación).* — En fin, voy a probarlo.

MARCHU. — ¿No hay ningún inconveniente, señora, para sentarnos?

SEÑORA DOMAS. — ¡Oh, no, señores, siéntense ustedes!

MARCHU. — ¡Ah, no, señora! Nosotros en las sillas y en el canapé usted. ¡Así! ¡Ahí está! Ahora bébase usted este vino. Este vasito contiene apenas lo que cualquier vaso corriente de burdeos.

SEÑORA DOMAS. — ¿Sabe que tiene un sabor un poco raro...

MARCHU. — Es el saborcito que trae del terruño, pero usted ve que no tiene nada de desagradable... No deje nada en el vaso. Beba, beba...

SEÑORA DOMAS. — En efecto, no es malo... ¡Oh! ¿Qué es esto? Parece que tuviera un peso sobre la cabeza...

MARCHU. — ¡Oh!, señora! No es nada, no es nada...

SEÑORA DOMAS. — ¡Oh!... Yo tengo... como un peso...

(Silencio.)

MARCHU. — ¡Listo! Ya la tenemos profundamente dormida... *(A Barcelle.)* Ahora, viejo, es necesario que trabajemos rápido. Ante todo hay que bajar las cortinas; es hora de que el guarda campestre salga de la posada y se haga su recorrida hasta esta casa... Si él viera la luz, bien podría ocurrírsele hacer una visita a esta buena señora... Conque, a bajar las cortinas.

BARCELLE. — Sí, pero ahora va a ver afuera nuestras dos bicicletas...

MARCHU. — ¡Qué va a verlas, si las hemos metido entre la ramada!... ¡Ah! Yo soy un hombre muy precavido, ¿sabes? Yo pienso en todos los detalles. En cuanto a este trabajito, lo tengo combinado cuidadosamente...

BARCELLE *(desconfiado).* — Sí, sí...

MARCHU. — ¡Qué!... ¿No estás contento?

BARCELLE. — Y... a mí me está entrando el fierrito... Qué querés, yo no tengo confianza...

MARCHU. — ¡Bah! ¿Quieres callarte? Vamos a hacer una cosecha maravillosa. Eso sí, francamente, es necesario esperar unos minutos para que haya pasado el guarda campestre. Ya lo vamos a oír cuando pase por el camino, haciendo el baritono, porque siempre lleva una copita de más entre pecho y espalda... No en vano me hice ochenta kilómetros el otro día para informarme mejor... Después encontré el medio de alejar al doméstico de la señora Domas. En fin, todo magníficamente combinado.

BARCELLE. — De cualquier manera, yo no estoy tranquilo.

MARCHU. — No sé qué es lo que puedes lamentar. Estábamos a punto de partir para América con los tres mil del ala, que vos tienes guardados... y entonces, en el preciso instante de embarcar para allá, donde la fortuna nos va esperando...

BARCELLE. — Nos va esperando, nos va esperando... ¡No te das cuenta que no tenemos ninguna cita fija con ella!

MARCHU.—Te digo que ella nos espera. Así, pues, antes de partir para América se me vino una idea para engrosar nuestro capital. Por de pronto, las dos bicicletas que hemos alquilado en vez de venir por el ómnibus...

BARCELLE *(con tristeza).* — Doscientos francos de seña para el alquilador...

MARCHU. — Ante todo te diré que eso no es una seña, es una garantía que devuelven cuando reciben de vuelta la bicicleta...

BARCELLE. — Pero, como nosotros no las vamos a llevar de vuelta...

MARCHU. — Tenemos en cambio las bicicletas.

BARCELLE. — Que no podremos venderlas sin correr el riesgo de ser descubiertos. No tendremos más remedio que abandonarlas. Es decir, doscientos francos tirados a la vía.

MARCHU. — Te digo que los vamos a recuperar... Después de alquilar las bicicletas tuve la astuta idea, para alejar al doméstico, de hacerle llegar un telegrama, de modo que se vaya a la ciudad.

BARCELLE *(con voz melancólica).* — Cuatro francos con setenta y cinco.

(Continúa en la página 114)



A la izquierda, larga chaqueta de "Georgette" de lana blanca, que se llevará con vestido de verano de crespón de China, estampado. Mangas tres cuartos con guarnición de pliegues y "godets" pespunteados. Cuello de "Georgette" y corbata de crespón estampado. *En el centro,* linda chaqueta de "Georgette" azul. El cuello chal y los puños de las anchas mangas son de la misma tela del vestido de la derecha, con el que se llevará esta chaqueta. *A la derecha,* vestido de tarde, de crespón mate, fondo azul con lunares. El volante acampanado de la falda armoniza con el canesú del cuerpo, el cual se frunce delante y detrás. Es un lindo modelo.

María Carolina
Becú Harilaos.



JUVENTUD
Y
BELLEZA



Raquel M.
Peralta
Martínez.

María Elena Lassalle
Ocampo

Fotos de Wilenski.

TRAJES *de* CALLE



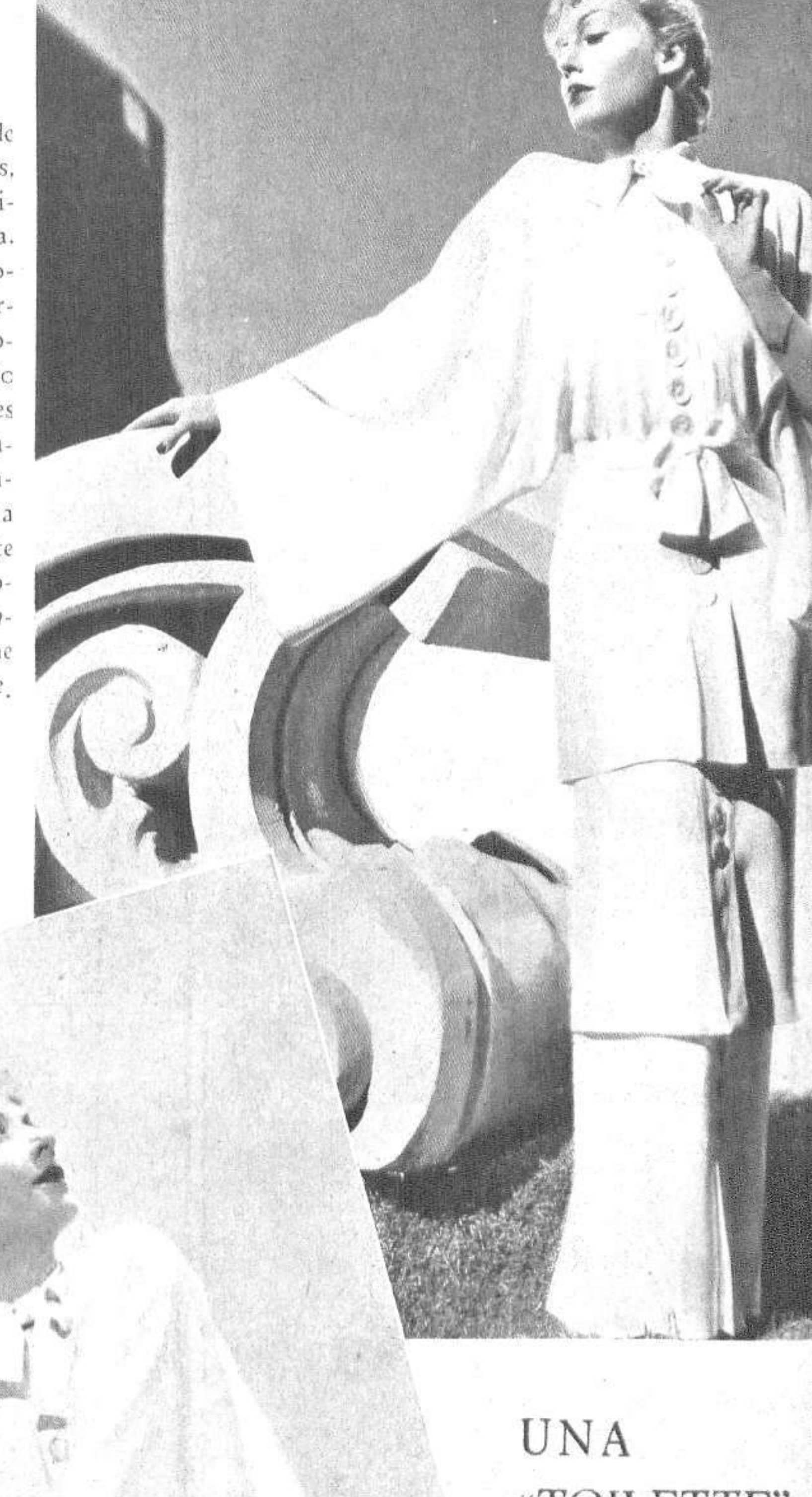
Sobrio y elegante traje en tela de lana y seda azul claro, con originales cuello, puños y cinturón, en seda gruesa de color azul obscuro, pespunteada.

Muy chic es este traje en lana liviana negra, con blusón en seda negra rayada de blanco.

Fotos Berlin.

Para lucir este traje de líneas ultramodernas, es preciso tener una silueta muy alta y fina. La falda tiene "sobrepollera", y la chaqueta larga figura un tercer voladó, consistiendo todo el adorno en grandes botones de nácar. Véase el detalle de las mangas perdidas y de la corbatita simplemente anudada, y se comprobará que toda esta *complicada sencillez* tiene un chic indiscutible.

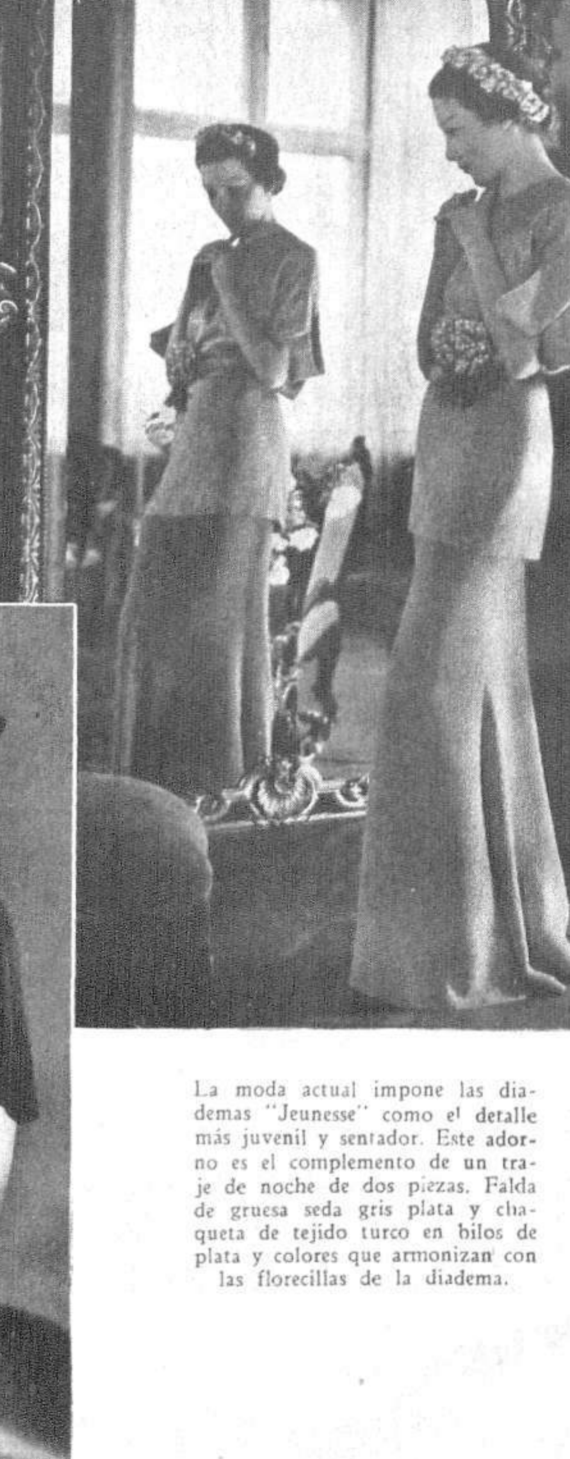
Fotos Paramount



UNA "TOILETTE" *de* LINEAS MODERNAS

DOS ELEGANTES MODELOS

Fotos Berlin.



La moda actual impone las diademas "Jeunesse" como el detalle más juvenil y sentador. Este adorno es el complemento de un traje de noche de dos piezas. Falda de gruesa seda gris plata y chaqueta de tejido turco en bilos de plata y colores que armonizan con las florecillas de la diadema.

Hermosa armonía de líneas se admira en este modelo "a succès", confeccionado en seda opaca negra con ancho cinturón de "crêpe satin" color rosa pálido. La forma de las mangas, que se prolongan a la espalda figurando capa, cuyo reverso es de "crêpe satin" rosa, resulta de una gran novedad, y sumamente sentadora para cualquier tipo de mujer. Un sombrero chato de terciopelo negro completa el conjunto.



VESTIDOS *y* CARTERAS

Novedoso traje de mañana, compuesto de tres piezas. Falda de gruesa tela inglesa, fondo gris, blusón de lanilla gris del tono de la pollera y saco de lana escocesa en blanco, gris y negro.

Cartera de cuero flexible marrón, con el nombre completo de su dueña en letras de carey rubio.

Chaqueta y cartera haciendo juego, en lana "cuadrillé" blanca y negra. El cierre de la cartera es de galalite.

Fotos Goldwyn y Paramount.

En el Teatro Moderno se inauguró una serie de recitales de teatro de cámara, con una función en honor del Embajador de Méjico.



"Hombres que acusáis", romance de Sara Sáenz Cavia. Señoritas Margot Bustamante Paz, Maruja Pacheco Huergo, Marina Rodríguez Bustamante y señor Juan Manuel de Almeida.

Otra estampa de "Hombres que acusáis", de la poetisa *mejicana Sáenz Cavia*. Señoritas Lila Dorrego, Azucena Sosa Infante, María Elvira Mielgo y señor Tomás J. Gowland.

Reunión ofrecida por la señorita Esther Volpi a un núcleo de amistades



La señorita Esther Volpi aparece rodeada de un grupo de invitados.

Señoritas de García Villamil y señores Alfredo Corral y Hugo Bruzone.

Cuatro generaciones



Señoras Carmen Vasallo de Vitale, Concepción Vitale de Tortosa y Concepción Tortosa de Gadano, y la niña Alicia Adolina Gadano Tortosa.



El doctor Howard y su esposa doña Sarah Ferreyra Astrada, con un grupo de invitados.

"Cocktail dansant" ofrecido en el Alvear Palace al doctor Arturo Howard y su esposa



Chicha Echagüe, Carmen Ponce Astrada y Sarah Ferreyra Astrada de Howard.



Doctor Arturo Howard y Delia T. de Carro Alvarez.



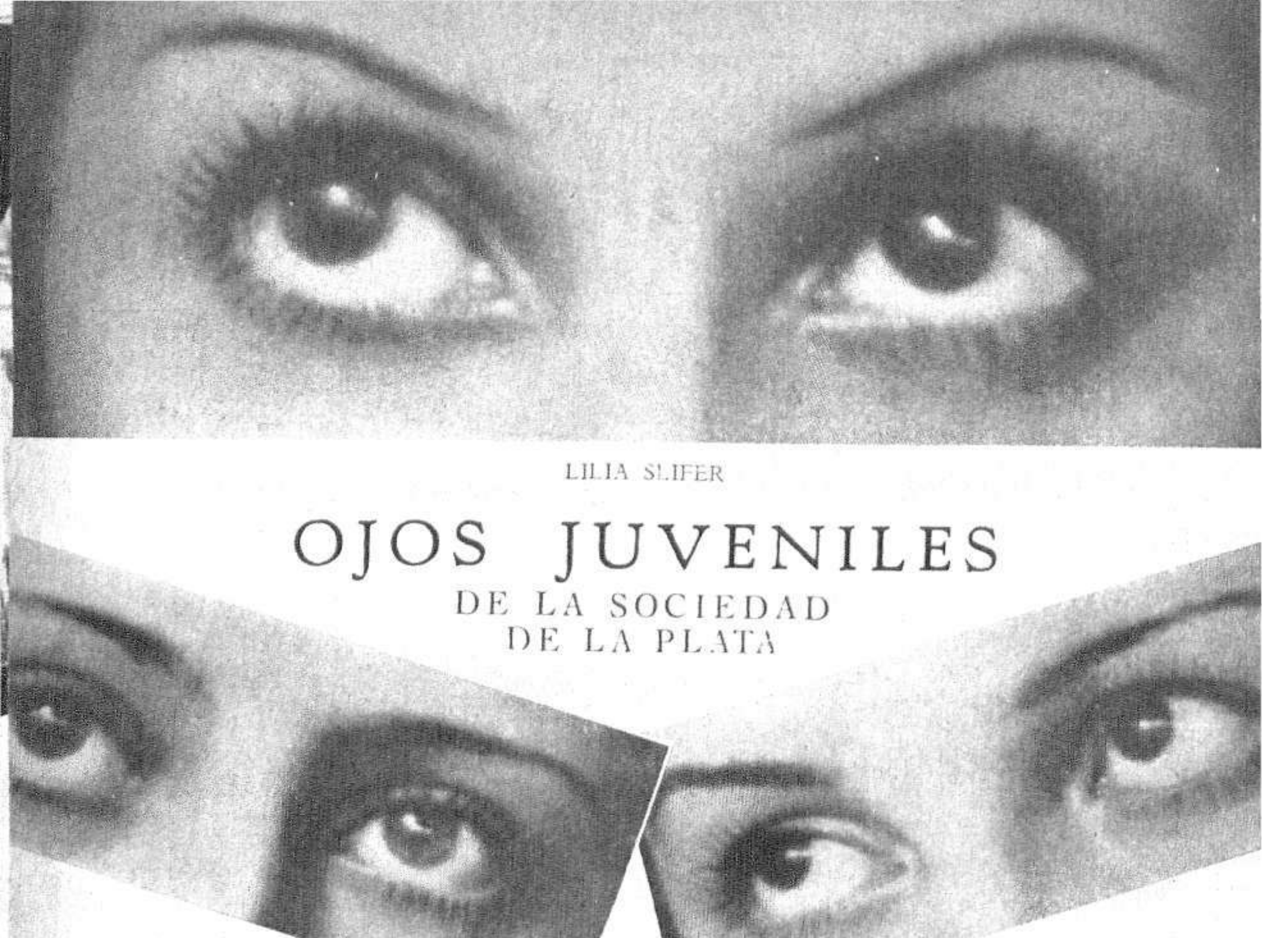
Mercedes Zulema Nolasco Ferreyra y María Sarah Alvarez.



Nora Astermann y Alberto Aberastain.



Sara Genser y Alfredo Howard.



LILIA SLIFER

OJOS JUVENILES
DE LA SOCIEDAD DE LA PLATA

LYDIA TIERI.

ERMIRIA VIAMONTE.

NOEMI BARDI

ADA LAFALCE.

JULIA ROMERO

Fotos Bellas Artes.



Mliss

Por

F. BRET HARTE

(*Continuación*)

Entonces tenía Mliss once años, y de allí a pocos más, según las leyes de Red-Mountain, sería una mujer. El había cumplido con su deber. Después de la muerte de Smith, dirigió cartas a los parientes de éste y recibió contestación de una hermana de la madre de Melissa; dando las gracias al maestro, le manifestaba su intención de abandonar con su marido los estados del Atlántico en dirección a California, dentro de algunos meses. Esto era un ligero castillo en el aire con el que se figuró el maestro fundar la casa de Mliss; pues era fácil creer que una mujer cariñosa y simpática podría guiar mejor su caprichosa naturaleza. Sin embargo, cuando el maestro le leyó la carta, Mliss escuchóle distraída, la recibió sumisamente y después recortóla con sus tijeras en figuras que representaba a Clitemnestra, rotulada "la niña blanca" para evitar errores, y que empaló sobre las paredes exteriores de la escuela.

Tocaba a su término el verano y la última cosecha había pasado de los valles al granero, cuando el maestro pensó también recoger por medio de un examen los maduros frutos de las tiernas inteligencias que cultivaba. De manera que los sabios y gente de profesión de Smith's-Pocket se reunieron para sancionar aquella tradicional costumbre de poner a los niños en violenta situación y de atormentarles como a los testigos en el juzgado. Según costumbre en tales casos, los más audaces y serenos fueron los más dichosos en obtener los honores del triunfo. El lector imaginará que Mliss y Clytie alcanzaron la preeminencia y compartían la atención pública. Mliss, con su claridad de percepción natural y confianza en sí misma; Clytie, con el plácido aprecio de su persona y la perfecta corrección de sus modales. Los otros pequeñuelos eran tímidos y atolondrados. Na-

turalmente, la prontitud y el despejo de Mliss cautivaron al mayor número y provocaron el mayor aplauso. Los antecedentes de Mliss habían inconscientemente despertado las más vivas simpatías de una clase de individuos, cuyas formas atléticas se apoyaban contra las paredes y cuyas bellas y barbudas caras atisbaban desde las ventanas. Pero la popularidad de Mliss se hundió por una circunstancia inesperada. Mac Snagley se había invitado a sí mismo y disfrutaba la agradable diversión de asustar a los alumnos más tímidos con las preguntas más vagas y ambiguas dirigidas en un tono imponente y funeral; Mliss se había remontado a la astronomía y estaba señalando el curso de nuestra manchada bola al través del espacio y llevaba el compás de la música de las esferas describiendo las órbitas entrelazadas de los planetas, cuando Mac Snagley se levantó de un modo imponente.

—¡Melissa! Estáis hablando de las revoluciones de esta tierra y de los movimientos del sol y creo habéis dicho que esto se efectúa desde la creación, ¿no es verdad?

Mliss lo afirmó desdeñosamente.

—Bueno, ¿y es esto cierto? — exclamó Mac Snagley — cruzándose de brazos.

—Sí — dijo Mliss, apretando con fuerza sus pequeños labios encarnados.

Las hermosas siluetas de los balcones se inclinaron más hacia la sala y una cara de santo de Rafael con barba rubia y dulces ojos azules, pertenecientes al mayor bribón de las minas, se volvió hacia la niña y le dijo al oído:

—¡Mantente firme, Mliss!

El reverendo señor dió un profundo suspiro, echó primero al maestro y después a los niños una mirada de compasión, y luego posó su vista sobre Clytie. La joven levantó nuevamente su regordete y blanco brazo, cuyo seductor contorno realzaba un brazalete modelo, chillón y macizo regalo de uno de sus más humildes admiradores, que llevaba en honor de las circunstancias. Hubo un silencio momentáneo. Las redondas mejillas de Clytie eran sonrosadas y suaves, los grandes ojos de Clytie eran muy brillantes y azules, y la muselina blanca del traje escotado de Clytie, descansaba muellemente sobre sus blancos y rollizos hombros. Clytie miró al maestro y el maestro asintió con la cabeza. Entonces Clytie dijo con dulce voz:

—*¡Josué mandó al sol que se parase y le obedeció!*

Hubo un sordo murmullo de aplauso en la escuela, pintóse una expresión triunfal en la cara de Snagley, una grave sombra en la del maestro y una cómica mirada de contrariedad irradió de las ventanas. Mliss hojeó rápidamente su astronomía y cerró el libro con estrépito. Y con un gemido de Mac Snagley estallaron murmullos de asombro de la clase y un aullido desde las ventanas, cuando Mliss descargó su sonrosado puño sobre el pupitre con esta enfática declaración:

—¡Es una maldita mentira! ¡No lo creo!

IV

La larga estación de las lluvias se acercaba ya a su fin. La primavera mostraba nueva vida en los hinchados capullos, y en los impetuosos torrentes. Los pinares despedían el más fresco aroma. Las azaleas brotaban ya y los "ceanothus" preparaban para la primavera su librea lila. En la verde cima que se alza sobre Red-Mountain y en su ladera meridional, la larga espiga del acónito se lanzaba hacia arriba desde su asiento de anchas hojas y de nuevo sacudía sus campanillas de azul obscuro. Por encima de la tumba de Smith corría otra vez la onda su verde y mullida hierba con su cresta salpicada por la espuma de margaritas y de botones de oro. El pequeño camposanto había recogido en el pasado año nuevos moradores y nuevos montículos se elevaban de dos en dos a lo largo de la baja empalizada hasta alcanzar la tumba de Smith dejando junto a ella un espacio. La superstición general la había evitado y el sitio al lado de Smith estaba vacante.

En el pueblo varios carteles fijados en los muros participaban que, dentro de un breve plazo, una célebre compañía dramática representaría, durante algunos días, una serie de sainetes para desternillar de risa; que, alternando agradablemente con éstos, daríase algún melodrama y un gran divertimiento comprendiendo canto, baile, etc. Estos anuncios ocasionaron un gran movimiento entre la gente menuda y eran tema de agitación y de mucho hablar entre los alumnos del maestro. Este había prometido a Mliss, para quien esta clase de placer era sagrado y raro, que la llevaría y en aquella importante noche el maestro y Mliss asistieron.

La función tenía el estilo dominante en la penosa medianía; el melodrama no fué bastante malo para reír ni bastante bueno para conmover. Pero el maestro, volviéndose aburrido hacia la niña, sorprendióse y sintió algo como vergüenza, al reparar en el efecto singular que causaba en aquella naturaleza excitable. La encarnada sangre teñía sus mejillas a cada pulsación de su palpitante corazoncillo; sus pequeños y apasionados labios se abrían ligeramente para dar paso al entrecortado aliento; sus grandes y abiertos ojos se dilataron y se arquearon sus cejas. No rió ante las sosas mamarrachadas del gracioso, pues Mliss raras veces se reía; ni tampoco se afectó discretamente hasta acudir al delicado extremo de hacer uso de su pañuelo blanco, como Clytie, la del tierno corazón, que estaba hablando con su pareja y al mismo tiempo mirando de soslayo al maestro. Pero cuando se terminó el espectáculo y el pequeño telón bajó sobre las reducidas tablas, Mliss suspiró profundamente y se volvió hacia la grave cara del maestro, con una sonrisa apologética y cansado gesto, diciendo:

—Ahora llévame a casa.

Y bajó los párpados de sus negros ojos, como para ver una vez más en su imaginación la escena.

Al dirigirse a casa de mistress Morpher, el maestro creyó prudente ridiculizar toda la función.

Ahora no extrañaría — dijo — que Mliss creyese que la joven que tan bellamente representa lo hace en serio, enamorada del caballero del rico traje, y aun suponiendo que estuviere enamorada de veras, sería una desgracia!

—¿Por qué? — dijo Mliss, alzando los caídos párpados.

—¡Oh! Porque con el salario actual no puede mantener a su mujer y pagar sus bonitos vestidos a tanto por semana, y además porque casados no tendrían tanto sueldo por los papeles de novios. Esto es suponiendo — añadió el maestro — que no están ya casados con otros; sospecho que el marido de la bella condesita recibe los billetes a la entrada, alza el telón, o despabila las luces, o hace alguna otra cosa igualmente refinada y elegante. En cuanto al joven del vestido bonito, que lo es realmente ahora, y debe costar a lo menos de dos y medio a tres duros, no contando para nada aquel manto de encarnado droguete, del cual conozco el precio, pues compré de él una vez para mi cuarto, y si bien bebe de vez en cuando, creo que la gente no debiera aprovecharlo para sacarle los ojos y echarlo en el lodo, ¿verdad? Te aseguro que podría deberme durante mucho tiempo dos duros y medio, antes no se lo echase en cara como aquel hombre lo hizo la otra noche en Wingdam.

Mliss había tomado la mano del maestro entre las suyas, y procuraba mirarle a los ojos que el joven mantuvo resueltamente desviados. Mliss tenía una vaga idea de la ironía, permitiéndose a veces una especie de humor sardónico, que se manifestaba por igual en sus acciones y en su lenguaje. Pero el joven continuó en este sentido, hasta que hubieron llegado a casa de mistress Morpher y hubo depositado a Mliss bajo su cuidado maternal. Rehusando el descanso y un refresco que le ofrecían, y restregándose los ojos, para evitar las miradas de sirena de los ojos azules de Clitemnestra, el maestro se excusó y se fué a casa.

Durante los dos o tres días siguientes al arribo de la compañía dramática, Mliss iba tarde a la escuela, y a causa de la ausencia de su constante guía, el paseo usual del maestro la tarde del viernes, fué por una vez omitido. Al retirar el joven sus libros preparándose para abandonar la escuela, sonó a su lado una débil voz.

—¿Si os place, señor?

El maestro se volvió y hallóse con Arístides Morpher.

—¡Pues, hombre! — dijo el maestro con impaciencia. — ¿Qué ocurre? ¡Pronto!

—Si os place, señor, yo y Kurg creemos que Mliss se va a escapar otra vez.

—¿Qué significa esto, caballerito? — dijo el maestro con el injusto enojo con que siempre recibía las noticias desagradables.

—¡Caramba!, señor, no se queda nunca en casa, y Kurg y yo la vemos hablar con uno de aquellos cómicos y en este momento está con él, y si os place, señor, ayer nos dijo a Kurg y a mí que podían echar un discurso tan bien como miss Celestina Montmorency, y declamó de memoria...

Y el pequeñuelo se calló como asustado.

—¿Qué actor? — exclamó el maestro.

—Aquel que lleva el sombrero lustroso... y cabello... y alfiler de oro... y cadena de oro — dijo el justo Arístides, poniendo períodos en lugar de comas para poder respirar.

El maestro tomó los guantes y el sombrero, sintiendo una opresión desagradable en le pecho y en la garganta y se salió al camino. Arístides trotaba a su lado esforzándose en igualar el paso de sus cortas piernas con las zancadas del maestro, cuando éste se paró de repente y Arístides dió contra él.

—¿Dónde estaban hablando? — preguntó como siguiendo la conversación.

—En la Arcada — dijo Arístides.

Cuando hubieron llegado a la calle Mayor, el maestro se paró.

—Corre a casa — dijo al niño. — Si Mliss está allí, ven a la Arcada y dímelo. Si no está, quédate en casa; ¡corre!

Y Arístides se escapó al trote de sus cortas piernecillas.

Al otro lado del camino estaba la Arcada. Así se llamaba un largo e irregular edificio conteniendo taberna, salón de billar y restaurante. Al cruzar el joven la plaza, observó que dos o tres transeúntes se volvieron y le siguieron con la vista. Miróse el vestido, sacó el pañuelo y se enjugó la cara antes de entrar en la taberna. Contenía ésta su habitual número de holgazanes, que cuando entró le clavaron los ojos. Uno de ellos le miró tan fijamente y con expresión tan extraña, que el maestro se paró encarándose con él, y entonces vió que no era más que su propia imagen en un gran espejo. Esto le hizo creer que tal vez estaba un poco excitado, de manera que tomó de una mesa un número de "La Bandera de Red-Mountain", y trató de recobrar su serenidad leyendo la sección de anuncios.

Después atravesó la taberna, el restaurante y entró en la sala de billar. La niña no estaba allí. En la última sala un individuo, de pie al lado de una de las mesas, llevaba en la cabeza un sombrero de hule con anchas alas. El maestro le reconoció por el agente de la compañía dramática. Le había tomado antipatía desde su primer encuentro por la manera particular de llevar la barba y el pelo. Satisfecho de que el objeto de su cuidado no estuviese allí, se volvió hacia el hombre del sombrero reluciente. Este había reparado en el maestro, pero con la astucia común en la cual siempre se estrellan los caracteres vulgares, afectó no verle. Balanceando un taco en la mano, aparentaba apuntar a una bola en el centro de la mesa. El maestro permaneció de pie delante de él, hasta que alzó los ojos. Cuando sus miradas se cruzaron, el maestro se fué a su encuentro.

Tenía intención de evitar una escena o un escándalo; pero cuando principió a hablar, algo se le fué subiendo a la garganta que retardaba su palabra; su propia voz le asustó; tan profunda y vibrante sonaba.

—He sabido — principió — que Melissa Smith, una huérfana, una de mis alumnas, ha estado tratando con vos para seguir vuestra profesión. ¿No es verdad?

El hombre del sombrero encerado se inclinó de nuevo sobre la mesa, y como si jugara, de un golpe vigoroso de taco lanzó la bola rodando contra las tablas. Luego, dando la vuelta a la mesa recogióla y la colocó en su punto. Cumplido este requisito y preparándose para otra jugada, dijo:

—Supongamos que sea así.

(Continuará)

F. BRET HARTE

DIBUJO DE RECHAIN

Notas

OCURRE con los lugares, como con los perfumes, y con los colores. Un sitio conocido suele ser el marco de pensamientos lejanos, y dentro de la inmutable "mise en scène" van desfilando en alas de la fantasía las figuras familiares que vemos actuar y que ocupan, alternándose, los lugares que el destino les depara en el inmenso tablero de ajedrez, que es la vida humana.

Sentada esta Duende infatigable, a pesar de sus años, en un sitio estratégico de la tribuna de socios del Hipódromo Nacional, va desgranando, como las cuentas de un rosario, sus recuerdos de ayer, y sus observaciones de hoy. Es esa tribuna lo que podríamos llamar un oasis nivelador en la vida porteña. Frente a las simétricas pistas por donde desfilaron los más valiosos productos de las "ecuries" de nuestra tierra, envuelve a todos el ambiente en una especie de paz, en la que se acallan las pasiones, y sólo parece flotar al ras de las "pelouses" la diosa ciega de la fortuna, que, al azar, roza con su ropaje al que la casualidad puso en su camino...

Viejos políticos del pasado, otros, de más reciente actuación, alejados por convencimiento o por las duras circunstancias, de las esferas militantes; otros, a quienes una estrella de inextinguible fulgor mantiene en la primera línea de combate, sostenidos por un milagro que hace pensar en los hechiceros de antaño; figuras sociales incontaminadas por las luchas de pretendidas ideologías, otras, de menor cuantía, sin más título que un apellido o una fortuna; otras, de esas que uno se pregunta de dónde han surgido y qué las ha encumbrado; todo ese mundo se agita allí en la señorial tribuna, cuyo adorno floral, en todas las estaciones, nos transporta a una deliciosa primavera, ya sea con sus geranios floridos, con la decoración de primulas o cinerarias, o con sus durazneros cuajados de nacaradas florecillas.



Todos alternan, olvidando sus ambiciones o sus desengaños; cordiales saludos o largas charlas sobre la "cátedra" (menos fácil de acertar que la colocación de las futuras situaciones políticas), fusionan en complicados cócteles a los hombres del pasado, del presente y del futuro. Y cuando desde las populares se levanta el vocerío ensordecedor de la masa, estimulando al favorito, como si ello pudiera vigorizar el esfuerzo del noble animal, también los ocupantes de la tribuna reservada unen su elocuente clamor para sancionar un triunfo, que ellos fueron los primeros en comprobar, ya que, como en la política, los privilegiados están frente al disco de llegada, mientras la masa cree que es ganador aquel que en los últimos diez metros es vencido por medio pescuezo.

No faltan junto al grupo masculino las infaltables figuras femeninas que, reunión tras reunión, siguen con infatigable estudio las "chances" de cada corredor, y que se conocen de memoria lo que viene prediciendo "La verde" o "La fija" desde hace muchos meses y meses. Como sa-

Sociales

POR La Dama Duende

ben el parentesco y origen de sus amistades personales, así tienen estudiada la genealogía de los productos caballares, y hablan "del hijo de fulana" y de "la hija de mengano" como si se tratara de seres humanos. ¿Quién no ha comprobado alguna vez las acertadas observaciones de una conocida "sportwoman" que ocupa indefectiblemente una mesita de la terraza y que, como un general en campaña, sigue en los programas extendidos ante sí todas las alternativas de las pruebas que se disputan? Su cabellera gris, peinada en bucles y tocada con sobrio tricornio, me hace pensar en aquellas figuras de la época de los Luises, y a mi pesar se impone el recuerdo de madama Dubarry y su negro Zamora, cuando la veo sacar de su cartera un pequeño "porte bonheur" que es un muñequito negro, al que castiga duramente cuando la carrera para la que tiene sendos boletos no ha sido ganada por su favorito.

Los grandes premios congregan en el hipódromo a una concurrencia no siempre escogida, y esos días, en que se aglomera un mundo heterogéneo, que la mayoría de las veces invade sin derecho alguno los sitios reservados, son los menos propicios para disfrutar de la belleza del lugar y de las comodidades que ofrece el Jockey Club a las familias de sus socios.

Pocos días más y será inaugurado el hipódromo de San Isidro, el más completo, bello y cómodo del mundo, a decir de los entendidos que han recorrido las instalaciones de los clubs similares del mundo entero. La gallarda figura del presidente actual, prototipo de "gentleman", y de su bella compañera, la señora Elena Peña de Alzaga Unzué, una de las personalidades más completas del gran mundo porteño, harán los honores del aristocrático local, que abrirá sus puertas con una reunión extraordinaria, en la que, es de esperar, pueda depurarse al público asistente, sin que se filtre un exceso de concurrencia de la que se ha familiarizado con el viejo hipódromo, usando y abusando del derecho que se acuerda a los socios de llevar a las reuniones un número de familiares femeninos, que debía ser limitado.

Las juntas femeninas que organizan continuamente festivales brillantes, exposiciones, ventas o bazares, con el propósito de allegar recursos para sostener y engrandecer las obras de caridad que ellas auspician, ven hoy restringido su campo de acción por la resolución de la más alta autoridad: la espiritual... Ella ha dispuesto que ninguna de las instituciones vinculadas a centros religiosos pueda autorizar la venta de cócteles en las quermeses o exposiciones organizadas con fines benéficos.

Y aquí el dilema penosísimo para las brillantes juntas femeninas: la venta de cócteles constituye uno de los rubros más importantes en toda fiesta en la que se congreguen los círculos más representativos de nuestra "gentry": algunas de esas personalidades femeninas juzgan que la absoluta prohibición es excesiva. Otras citan casos — muy tristes por cierto — que justifican la severísima medida.

La controversia es tan agitada como interesante:

—No estamos bajo el imperio de la ley seca — arguyen las jóvenes modernistas.

—Ni la pedimos tampoco nosotras — dicen las moderadas.

Sin embargo, cabe recordar la anécdota que se ha difundido de circulillo en circulillo, y que se refiere a una de nuestras grandes damas que, indignada al ver la alegría exuberante de un grupo de señoras jóvenes y de algunas de las figuritas juveniles invitadas a su casa, decidió retirarse a sus habitaciones a la hora en que culminaba la fiesta, para no autorizar con su presencia el uso y el abuso del champaña.

Considero, a mi vez, que tales incorrecciones fluyen ante todo de fallas muy dolorosas en la educación moderna. Si se demostrara severamente a nuestras jovencitas las consecuencias penosísimas que derivan del exceso de cócteles, no se producirían entonces esos incidentes poco gratos, que se comentan hoy inevitablemente, al margen de las fiestas más brillantes de la temporada.

Pocas son, en verdad, las fiestas en las que se hace gala de alegría de buena ley, conciliando tales expansiones con la línea de corrección y señorío que no debiera franquearse jamás.

La crónica estrictamente confidencial se refiere hoy a una de esas fiestas ofrecidas recientemente por un reputado médico, cuyo rango social le vincula con círculos muy representativos de nuestra alta sociedad. La noticia de esta nueva fiesta de fantasía (de acuerdo con la moda) se ha reservado discretamente, por cuanto el distinguido hombre de ciencia considera que su austera profesión le priva de participar de "la fiesta del mundo" con el entusiasmo y alegría que puedan hacerle olvidar algunas horas su alta misión de humanidad y sacrificio... Y no es éste el único caso entre los hombres de ciencia. Los hay que no se resuelven a bailar en público por temor a la malevolencia de los espectadores...

La Dama Duende

CONSULTORIO

por Alfonsina

Viuda. — Indudablemente que la curiosidad no tiene edad, y la suya no le impide tener además mucha imaginación, frescura de espíritu y capacidad de entusiasmo. Su inteligencia es discreta y su cultura mental bastante regular, pero a su temperamento de fácil emotividad le hubiera hecho mucho bien el contacto con ambiente que corrigieran su criterio unilateral y su poco sentido crítico — autocrítico, sobre todo — para juzgar la vida. Sin duda de ahí provienen sus desencuentros con el mundo. El pesimismo de su pensamiento es totalmente contradictorio con su carácter y modo de ser. Su vida de relación debe ser bastante discordante. No basta ser honrada o, mejor dicho, una de las formas fundamentales de la honradez es la franqueza y la sencillez en el trato humano. Y usted es complicada y desconfiada, en vez.

M. L. — Cualquier cosa, por terrible que sea, que haya ocurrido prematuramente en su vida — y en efecto su escritura da idea de todos los peligros a que puede usted haber estado expuesta, — no impide el hecho de que a los venticuatro años una mujer esté todavía completamente a tiempo para rehacer su camino, su conducta o su carácter. Hay dos problemas que son de gravedad para usted. En primer lugar, su inteligencia es lenta, pero no tiene nada de incapaz. Sólo que la ha dejado usted en gran abandono. Luego, su temperamento marcadamente emotivo — prueba de que su infancia no ha sido feliz — agrava la terrible pobreza de su voluntad y de su energía física, que dejan su conducta entregada a su imaginación o al viento que sople. Busque cultivar su espíritu, ponerse en contacto con el pensamiento de los seres que sienten la seriedad de la vida y la responsabilidad de ella. Escápese de cualquier obstáculo que se lo impida, por tiránico que sea. Es cuestión de vida o muerte para usted. No deje de escribirme de nuevo si siente necesidad de ello.

María Carolina. — Pues si la asusta vivir en la mediocridad, no deje de tener en cuenta que lo único realmente eficaz para salir de ella es la cultura intelectual y moral, que si se basa en la estructura ingénita del individuo, no se construye sino con un esfuerzo decidido y constante de la voluntad. Su terreno mental es normal, lo suficiente para que pueda usted sembrar en él sin temor a perder el tiempo. Lo que usted ha hecho hasta ahora es apenas visible. Y en cambio lo que haga le será de enorme utilidad, especialmente para subsanar las fallas que su individualidad ofrece para la vida de comunidad; su afectividad es decididamente egocéntrica, su carácter impulsivo, su temperamento muy emotivo, su voluntad constructiva nula y pobrísimo su autocontrol. No es extraño que su interior tenga ya una buena carga de resentimiento, deseo de reivindicar posiciones a cualquier precio, descontento, desconfianza escondida bajo sus apariencias prepotentes, etc., etc. Le he contestado con la franqueza que pide, y que merecen su inteligencia y su sensibilidad. Si ahora hace usted algo con ella, estaré muy contenta. Y usted más todavía.

Cihuacohualt. — Gran sensibilidad intelectual, múltiple y delicada capacidad de emoción. La evolución de su mundo mental muy avanzada para su edad. Pero acuérdese que al terminar sus estudios recién comienza el verdadero trabajo para alcanzar la propia cultura, y no sólo porque sus dones naturales lo merecen debe usted dedicar su energía actual a obtenerla, sino porque le será muy útil, casi le diría indispensable, para dirigir su vida sensitiva, que en el presente es una fuerza imperiosa y desordenada. Es decidido y combativo en la acción exterior, pero su actividad se regula por su placer y capricho, por su pereza soñadora y sensual, no por la voluntad eficaz seriamente estimulada por la reflexión. Y además, interiormente, no gobierna nada de lo mucho que hay allí que gobernar: se contenta con analizarse sútilmente, lo cual es un goce intelectual y no un método de conducta. Carácter franco, gustos poco refinados, a pesar de la intuición estética, contradicción que solucionará con el consejo que me permito darle más arriba.

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter con indicación de la fecha en que fueron escritos,

GRAFOLÓGICO

José Elizalde

Acacia, Curuzú-Cuatiá. — Nivel mental discreto, carácter equilibrado, temperamento reflexivo. Coquetería, pulcritud. Actividad a la que no le faltan fuerzas, pero sí estímulos.

Reverdecer. — Las posibilidades de un destino no pueden deducirse sino muy aproximativamente de los sucesos del pasado, puesto que si las condiciones de la personalidad han influído en ellas, también las circunstancias y el ambiente los han dirigido, y esas fuerzas están fuera de toda previsión. Su escritura traduce una muy buena clase de inteligencia, por su reflexión serena, capacidad de observación, método, disciplina y asimilación. Se ve claramente su frecuentación de las ideas, sobre todo en el plano científico. El carácter equilibrado y tranquilo, sin duda directamente influenciado por su ambiente intelectual. No hay tales signos de deshonestidad en su escritura. Simplemente los de una extrema reserva. Tampoco aparece usted como un apático, sino más bien como un emotivo introvertido. Lea a Yung, ya que su química lo tiene alejado de la psicología. Química por química... No conozco al grafólogo que menciona, y dudo que sea "gran figura" en Europa, pues éstas son universalmente conocidas.

Viejita. — Como su consulta data de bastante tiempo — retardo inevitable por el acopio de la sección, — es posible que ya esté usted casada cuando lea esta respuesta, pero como lo que usted pide, tan femeninamente y con tan dulce sencillez, es conocer sus defectos para tratar de curarse de ellos y hacer feliz al hombre que ama, me figuro que aunque tardía no le será inútil. Lo que usted llama "su nerviosidad" es, sobre todo, timidez, desconfianza de sí misma, conciencia instintiva de su energía débil y de su escasa capacidad de resolución. Su temperamento es delicadamente emotivo, pero sin exceso ni desequilibrio. Y aquel factor negativo no nace de ahí sino en segundo término. Responde directamente a la desproporción entre la poca profundidad de su cultura mental y su inteligencia normalmente capaz, que pudo llegar a un punto de evolución mucho más alto que el que tiene. Corrija eso y verá cómo naturalmente se corrige el déficit de su carácter. Ideas generales, claras, variadas y exactas, bien asimiladas y aplicadas luego reflexivamente al problema diario de la vida, son el suelo sobre el cual se apoyan la mayor parte de las individualidades llamadas fuertes.

Desorientada. — Veamos si esto le sirve para hallar la clave de sus desconciertos. Terreno mental excelente, con una inteligencia rápida, sensible, inquieta y de fuerte intuición creadora. Le falta disciplina, y la asimilación de cultura es despareja, pero lo auténtico del don natural suple con su elasticidad aquel descuido. Luego es usted una gran emotiva, de reacciones psíquicas vivísimas, y al mismo tiempo, por el predominio de ciertos aspectos de su estructura espiritual, es decididamente una cerebral. De todo eso puede usted sacar un instrumento de realización estética. No ha sabido hacerlo, según me dice, por lo menos no con la eficacia a que pudo aspirar. La poca disciplina en su vida mental repercute en su carácter, al que su constitución somete a desequilibrios que sólo la inteligencia puede allanar. Cambia de método, de propósito y de directiva con gran facilidad; su energía se desperdicia en comienzos sin continuación, y se gasta tanto en la impulsión sin medida y sin certero propósito como luego en el drenaje brusco, tan desgobernado como la impulsión misma. ¿El remedio? Cultura de la inteligencia. Hasta la fecha no se conoce otro. Ya lo creo que aún se puede empezar de nuevo a los 43 años. Muy buena edad, porque recién se está en plena madurez para la acción, teniendo la experiencia de lo vivido como enseñanza. Es, por otra parte — el empezar de nuevo, — el único camino que les queda a los que, como en su caso, han sufrido en su infancia influencias deformadoras de la personalidad. Complete su cultura por el lado de la psicología. Lea a los psicólogos modernos, sobre todo a Adler y Yung. Sus ideas son fácilmente asimilables, sobre todo para una inteligencia como la suya, capaz de comprenderlo todo.

151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja simulación de ella que conserve las iniciales y la rúbrica, con mención de la edad y del sexo. sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.



Dolores Costello, en la época de su fama cinematográfica.



John Barrymore y su pequeño, naturalmente, en una excursión náutica.

El drama conyugal de John Barrymore tuvo origen en su afición al deporte náutico

Hollywood revolucionario. De cuantas historias podían echarse a correr por ahí ésta es una de las más ruidosas. John Barrymore, como quien diría, el primero entre los príncipes de la pantalla, el rival de Don Juan, émulo de Brummell y encarnación viva del Doctor Jekyll, acaba de pedir el divorcio absoluto de su esposa, Dolores Costello ordenando que, inmediatamente, la desalojen de su casa en Beverly Hills...

La *información* telegráfica abunda en algunos detalles. Parece que John, de cuyas excursiones náuticas siempre se mostraba quejosa la esposa, al cabo de una de éstas, en lugar de regresar al hogar con algunas pruebas evidentes de su pericia en arrojar las redes, lo hizo con rumbo a un hotel y en compañía de Elaine Barry, una joven actriz, de profesión ingenua, a la que protegía artísticamente y a quien, desde aquel instante, decidió amparar maritalmente, para lo cual presentó ante los tribunales la consiguiente demanda contra su actual esposa.

Así las cosas, Dolores Costello, la simpática estrella que hace años nos diera *Escándalos de George White* y antes sirviera de modelo al lápiz del maestro Montgomery Flagg, esta mujer que sacrificó su carrera artística para convertirse en esposa del apolíneo y prepotente actor, comenzó a preparar sus ropas para abandonar la casa en compañía de John "junior". Pero, he aquí que el viejo John, pese al divorcio en perspectiva y su flamante novia, no puede con su afición náutica y, no hace muchos días, salió, disfrutó de un día admirable y regresó para hacerle una visita a la joven Elaine, encontrándose con la novedad de que ella había caído en la *ingenuidad* de comprarse un automóvil, realizar algunos gastos menudos y, además, prepararle una cuenta de modista estimada en mil quinientos dólares. Esto le pareció mucho a John. Gritó, reprodujo alguna de las escenas de *El hombre y la bestia* y abandonó a su futura ecaminándose al estudio de su abogado para que interrumpiera la demanda contra Dolores. Pero, ésta no ha querido así y, según las recientes noticias, a su vez, solicitará la separación del versátil esposo y la consiguiente pensión para ella y su hijo.

Inconvenientes derivados de una acendrada inclinación hacia los deportes náuticos...



La residencia de los Barrymore, en Beverly Hills, cuyo desalojo pidió el actor y que la justicia posiblemente dejará en poder de Dolores Costello y su hijo.



EL NIÑO PRODIGIO

Melo. — ¿Cuáles son los artículos de primera necesidad?
El niño. — Este... el 5º y 6º de la Constitución Nacional.

CARICATURA DE VALDIVIA

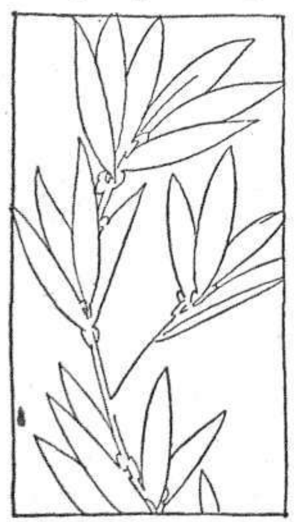
DE LOS METODOS PARA ADELGAZAR

Hay personas que se proponen seguir un método para adelgazar, que como primera medida, dicen; tengo que caminar media hora después de cada comida; y así lo hacen; no bien terminan la comida, que por cierto no es nunca frugal, comienza la caminata sin pensar en las consecuencias que esas marchas "apres diner" pueden traer al organismo.

Un gran médico alemán, que ha vivido muchos años entre nosotros y que era especialista en métodos dietéticos, decía una vez, que no había absurdo mayor que ponerse a caminar y sobre todo hacer marchas forzadas después de haber comido, sin método, prescripción facultativa o consejo médico.

—¿A *que no se encuentra* — agregaba — ningún animal que por placer se ponga a caminar después de alimentarse? En efecto, el perro y el gato, hablando de los animales domésticos, en cuanto concluyen de comer se acuestan , y lo mismo hace el caballo, la mula y el toro, el león y la pantera. Cualquier ave a quien se observe, se verá que inmediatamente de comer trata de permanecer en absoluta quietud. El hombre, que es el más racional de todos los "animales" comete en cambio el acto irracional de hacer "footing" después del almuerzo o después de la comida.

La marcha debe hacerse, para que tenga resultados prácticos en nuestro deseo de adelgazar, después de haber hecho la digestión. Es decir un par de horas después de las comidas.



PLANTAS SALUDABLES

No hay nada tan sano y agradable, como aspirar mientras se duerme de determinadas plantas benéficas para la salud como el eucalipto, el cedrón y la anacaguita.

Para esto, no hay más que meter unas ramas de esas plantas, envueltas en un tarlatán o tul, bajo la almohada. Toma así la ropa un aroma exquisito que se aspira sin sentir durante el sueño y que produce en los pulmones efectos desinfectantes sumamente benéficos.

Bajo el colchón de los niños, es muy sano meter ramas con semilla de eucaliptos, sobre todo en invierno y cuando los niños están algo resfriados y respiran con dificultad. Exhala el eucalipto un aroma delicado que aumenta con el calor del cuerpo y por lo general esta simple operación, tan sencilla como económica, corta un resfrío al comenzar, sobre todo en los bebés.

Los que tienen en sus casas estufas de leña, la clásica estufa tan confortable y simpática, deben quemar en ella ramas de pino. No hay nada tan saludable sobre todo en esta época de cambios de estación en que los últimos días invernales al llegar la primavera nos dejan un resfrío que a veces no se cura fácilmente. El chisporroteo de las ramas de pino es, a más de saludable por el aroma que despide, un agradable entretenimiento para los que, a la confortable lumbre de la estufa, gustan de sentarse a contar cuentos o leer los diarios.

¡Cuidado con las enfermedades!

La proximidad de los calores, pues ya entrada la primavera lógico es suponer que estos vientos fríos sean pasajeros, conviene tener en cuenta algunas observaciones sobre higiene casera, que son de saludable resultado, sobre todo para los niños. Pero no solamente se trata de la salud de los niños, también a las personas mayores conviene para su salud el resultado de estas precauciones de higiene elemental que pueden sintetizarse en estas tres advertencias: Cuidado con el agua; cuidado con la leche; cuidado con las verduras y la fruta.

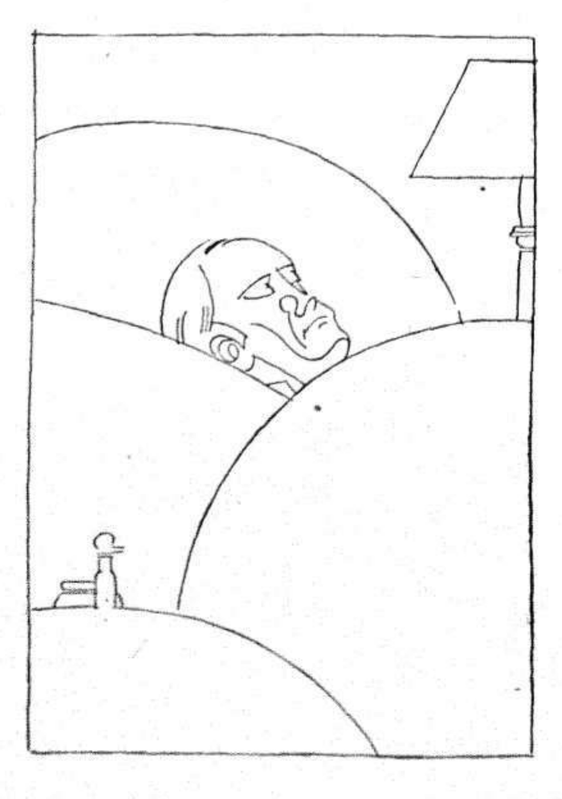
En la leche, el agua y la fruta y las verduras está latente el germen de la más cruel de las infecciones: el tifus.

Este mal puede evitarse en gran parte, en la siguiente forma: Toda verdura que se consume cruda en ensaladas, debe pasarse antes de su preparación, por agua hirviendo, *no caliente sino hirviendo,* para lo cual bastará colocarla en un colador grande y echarle por encima una pava de agua hirviendo a borbotones. Una vez hecho esto, la verdura se sumerge en agua fría, desde luego filtrada, y lejos de perder sabor, queda tan fresca como antes y libre de todo peligro; igual cosa debe hacerse con la fruta que no tenga la cáscara gruesa como las peras, naranjas, manzanas o mandarinas.

La frutilla, por ejemplo, no debe comerse jamás sin hacerle la misma operación que a la verdura. Es un error suponer que la rápida pasada del agua hirviendo puede estropearla. Se estropearía, sí, si se dejaran las frutillas sumergidas en el agua caliente, pero cambiándolas al agua fría inmediatamente, ello contribuye a darles un mayor punto de maduración y abrir sus poros, con lo cual, espolvoreándolas una o dos horas antes de comerse, sueltan gran cantidad de jugo.

Y llegamos al capítulo del agua y de la leche. Ni una ni otra deben tomarse jamás sin filtrar o cocer, y aun el agua misma en casos en que no se tenga un filtro a mano para llevar al campo si salimos de excursión, conviene llevarla en botellas, filtrada o cocida.

Basta que cualquiera observe el estado en que quedan los filtros después de filtrar el agua una semana, para comprender que esa barrosidad color chocolate encierra más de un microbio que iría a parar a nuestro estómago si no fuera por el filtro.



Cuide
la pureza
de
SU ALIENTO

Y luzca siempre sus dientes BIEN BLANCOS

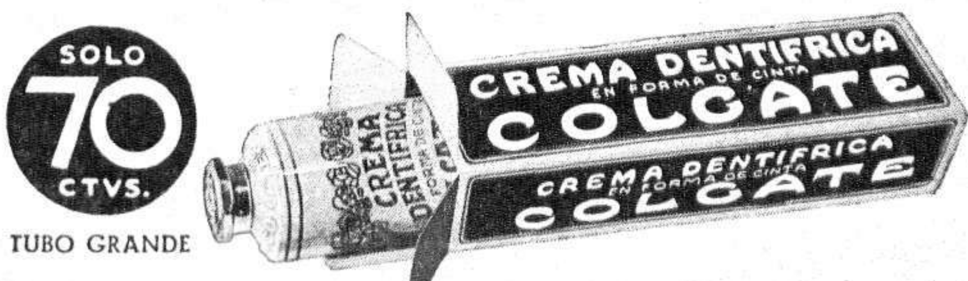
Para evitar la posibilidad de tener mal aliento, recuerde lo que dicen los dentistas: En la mayoría de los casos, el mal aliento lo provocan los dientes limpiados *"a medias"*.

Efectivamente, en los intersticios de la dentadura, quedan partículas de alimentos que son la causa de este mal, y que no se eliminan con los métodos comunes.

Use la crema dentífrica Colgate, hecha para limpiar *a fondo* la dentadura. Su espuma penetrante llega a todas las pequeñas cavidades, y afloja y elimina las partículas depositadas allí.

Colgate contiene también un ingrediente especial, que pule suavemente el esmalte, devolviéndole su incomparable brillo natural.

Haga la prueba con un tubo grande que ahora cuesta solamente 70 centavos.



La mujer y el deber

PARA la mujer, la ley superior e imperiosa del deber debe residir afirmada en el alma, y no debe ninguna influencia exterior llegar a debilitarla o a perturbarla, porque la mujer debe saber que su misión en la vida es harto importante. Ella es auxiliar y compañera del hombre; es su papel en la vida, diré glorioso, porque muchas glorias caben en él. Está particularmente encargada de crear la felicidad en la mayor medida posible, y repartirla a su alrededor haciendo dichosos a sus hijos y al padre de sus hijos. Su máxima debe reducirse a cuatro palabras: "pensad en los demás". Es decir, vivir para ellos, preocupándose de sus necesidades, de sus alimentos, de su educación, del problema moral y espiritual, de todo lo grande y pequeño que constituye la vida y la felicidad de todos y cada uno de los suyos.

Una madre de familia que no cumpla con estos deberes no merece el bien de llevar tal nombre. Una madre de familia que fuera del hogar busca su dicha, comete el más grande de los errores y sólo va en pos de tristezas seguras y de hondas amarguras.

La vida del hogar para la mujer es la verdadera vida del alma y del corazón, porque ella está por entero compuesta de abnegación, de respeto, de amor y de verdad. Para una mujer correcta y buena madre son interminables los deberes, porque aquel que acaba de cumplir no impide que cumpla con el que en turno le sucede.

Deben aceptarse y realizarse los deberes con absoluta naturalidad y alegría; nadie está en el mundo libre de ellos, grandes o pequeños, superiores o inferiores, todas las edades y todas las condiciones sociales van atadas a la fuerza del deber.

Proporciónese a los niños el ejemplo de la responsabilidad cumplida, porque los niños son de pequeños lo que serán de grandes; todas las cualidades, malas o buenas que se les infiltren serán las que constituirán su verdadero modo de ser.

Temas femeninos

Almas de perfumes

Los grandes modistos o, al menos, los más importantes, se han convertido de pronto en perfumistas. Sin dejar por esto de ser modistos. Todo consistió simplemente en anexionar a sus dominios un pequeño cantón suplementario. Habiendo recibido la misión de embellecer a la mujer, se sintieron celosos, por decirlo así, de las artes menores que trabajaban bajo ellos. No quieren ceder a ningún otro el cuidado de adornar el ídolo y todo lo que se refiere a la mujer debe pasar por sus manos. De esta manera se camina en el florido dominio hacia las grandes centralizaciones. Los modistos llegarán a constituir el "trust" de la belleza y no podrán las damas aspirar a la seducción fuera de sus templos. Todos los detalles del culto serán dispuestos para ello, del mayor al más insiginificante — ¿hay insignificancias dentro de estas cosas? — ¡Bella para la mujer la religión del lujo! ¡Y qué bello día aquel en que toda la ciencia se reunirá en las mismas manos y no habrá lagunas en el conjunto de un traje, de unos zapatos, de una cinta o de un sombrero, y la moda tendrá al fin su mando único, y hasta — ¿quién sabe? — su dictador!

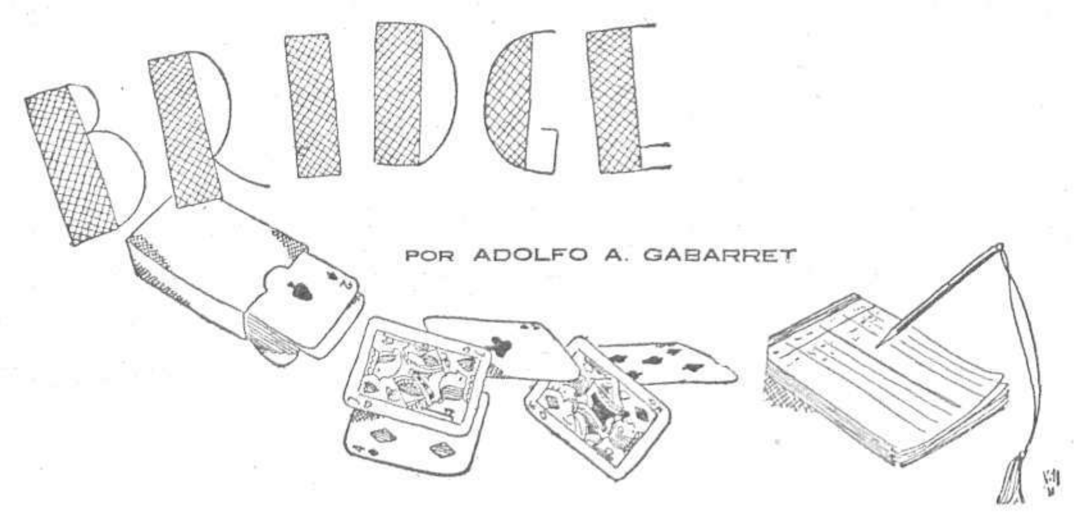
Por lo pronto, no hemos llegado a esto. Los modistos se pusieron a fabricar perfumes, y ha parecido a todo el mundo que los modistos se debían y nos debían a nosotras la elección de esencias complementarias. ¡De tal modo está considerado el perfume como complemento obligado de la "toilette", y de tal modo la "toilette" está unida a la idea del modisto! Estos beneméritos señores, sutilizándolo todo, han aspirado a fundir en sus crisoles perfumes que fuesen algo así como estados de alma... y correspondan del modo más agudo a la mentalidad moderna.

Era tentadora la ocasión de intentar con ayuda de esencias de flores y de ciertos productos y subproductos químicos, una síntesis de la mujer — de la mujer actual se entiende. — Ya sus trajes constituían verdaderos poemas escritos sobre un fondo de sedas con perlas y "strass" y lentejuelas brillantes. Hay que creer, pues, que han vertido en estas botellas su conocimiento profundo del alma de la mujer elegante de hoy.

MATILDE

y un nombre a esta obra maestra de la psicología.

El bautismo no ha sido sin dificultades. En él se ha empleado el género insinuante — a lo que llamamos insinuaciones en nuestra época que no se distingue verdaderamente por la prudencia de los términos. — El arte del perfumista en los tiempos de nuestras abuelas no ponía a su disposición sino el alma fragante de una flor. Todo ha cambiado dichosamente en nuestros días, al menos bajo ese aspecto; en ellos han nacido los perfumes que pueden desafiar el análisis. Una tal complicación si quedara en el estado en que la vemos surgir de entre las manos del químico, sería aún de una simplicidad infantil. Estas mez-



DEL SISTEMA DE LOS CUATRO ASES

RESPUESTAS

En notas anteriores (Números 1922 a 1927) hemos pasado en revista el concepto general de la apertura del remate que preconiza con excelentes razones el sistema del epígrafe, así como los requisitos de fuerza y distribución que determinan la elección de su anuncio por el abridor. Hoy vamos a iniciar el estudio de las respuestas en general y especialmente de la primera contestación del compañero del jugador que ha iniciado el remate.

Aunque es difícil generalizar sobre este punto, hay algunos principios cuya consideración es esencial porque han de servir de base para el buen desarrollo del remate y para interpretar ciertos detalles de este importante punto del juego. Estos son:

Anticipación. — Puesto que de la primera respuesta puede depender una serie de futuras declaraciones, su elección es importante para obtener la simplificación de los problemas que se presenten. Además, debe tenerse bien en cuenta que la información que se da al compañero ha de ser siempre de la mayor claridad.

Desarrollo y "Forcing". — El principio del desarrollo impone la obligación de buscar una respuesta que permita el intercambio de informaciones al nivel más bajo posible. El concepto del "forcing" del sistema de los "Cuatro Ases", permite que esa condición sea satisfactoriamente llenada.

Seguridad. — Cualquier respuesta debe cumplir la condición de seguridad, es decir que ella no ha de exponer al bando a una penalidad severa dentro de los límites hacia los cuales está obligando.

Analizaremos ahora con detalles la manera de responder a los distintos tipos de apertura que hemos estudiado, a saber:

A) Respuestas a las aperturas de "1" a palo.
B) Respuestas a las aperturas de Un Sin Triunfo.
C) Respuestas a las aperturas de Dos y Tres Sin Triunfo.
D) Respuestas a las aperturas de "2" a palo ("forcing").
E) Respuestas a las aperturas prohibitivas.

A - *Respuestas a las aperturas de "Uno" a palo.* — Aparte del pase, estas declaraciones pueden incluirse dentro de tres tipos fundamentales.

1º — Las *respuestas limitantes* — que consisten en el aumento simple en el palo anunciado por el compañero y en el saque a Sin Triunfo, — dan inmediatamente una idea exacta de la mano que responde y dejan al abridor el control del desarrollo futuro del remate.

2º — Las respuestas *momentáneamente obligantes* (palo sobre palo), no definen en seguida la fuerza de la mano que responde, sino que ofrecen al abridor una oportunidad para dar más informaciones sobre la suya. Son respuestas exploradoras.

3º. — Las respuestas *obligantes hasta "game"*, que son al mismo tiempo invitaciones a "slam", (Doble aumento en el palo del compañero, Saque saltante en otro palo y Salto en Sin Triunfo), fuerzan al abridor a mantener el remate abierto hasta alcanzar un contrato de "game", al tiempo que lo invitan a ir más lejos si su apertura no era un mínimo.

Veamos cuál es el significado exacto de los diversos anuncios incluidos en estos tres tipos fundamentales.

Un Sin Triunfo. — Como en casi todos los sistemas conocidos, esta respuesta es de carácter mínimo y no tiene más finalidad que el de no cerrar el remate al abridor. Se la emplea, cuando no hay nada mejor que declarar, con una mano cuyo valor oscila entre 3 y 6 ½ puntos y su objeto es hacer saber al compañero que si no posee una gran fuerza o una distribución especial, es preferible jugar ese contrato que, por otra parte, no ofrece mayor riesgo.

Simple aumento inmediato en el palo de Apertura. — Como la de Un Sin Triunfo, esta es una respuesta débil pero algo más alentadora. Aunque en general muestra valores entre 3 y 6 ½ puntos, hay casos en los cuales una muy buena distribución autoriza a hacerla casi sin cartas altas, mientras que en otros, aun con un valor de 8 puntos, no se encuentra contestación más satisfactoria.

Palo sobre Palo. — Esta respuesta es una de las más importantes, por ser la más frecuente y porque cubre un amplísimo margen de valores.

Su significado es algo diferente según el palo anunciado sea de mayor rango que el de apertura (Uno sobre Uno) o de menor (Dos sobre Uno).

La respuesta *Uno sobre Uno* obliga al abridor a hablar por lo menos una vez más. Es uno de los más delicados instrumentos que posee la mano que

responde, pues puede hacerse con una mano muy fuerte y atrapar a los contrarios en caso que sobredeclaren o con una muy débil a fin de no mostrar inmediatamente dicha condición. Gracias a ella, si la fuerza restante está dividida en las manos de los adversarios, ninguno de ellos podrá estar seguro de hacer una declaración defensiva sin exponerse a una severa penalidad. Al mismo tiempo permite recibir más informaciones del abridor manteniendo el remate a bajo nivel. Es muy importante que el lector se compenetre del concepto especial de los "Cuatro Ases" sobre este punto: como se ha dicho esta respuesta no obliga más allá de un Sin Triunfo, de manera que para hacerla se necesita poca fuerza y con una mano débil es preferible a la de Un Sin Triunfo porque oculta dicha debilidad a los contrarios.

La respuesta de "Dos" en un palo de menor rango que el de apertura, es, como el Uno sobre Uno, momentáneamente obligante, pero como lleva en seguida el remate a un nivel más alto, no debe hacerse con manos débiles. Su objeto es, al tiempo de informar sobre la tenencia de la mano que responde, explorar la fuerza del abridor, para poder llegar a la mejor declaración final.

Dos Sin Triunfo. — Esta respuesta es "forcing" hasta "game", pero al mismo tiempo es un anuncio delimitado porque muestra una mano de distribución equilibrada con valores que pueden ir desde 8 ½ hasta 10 ½ puntos. No garantiza en absoluto el "game", pero sí serias probabilidades de obtenerlo.

Tres Sin Triunfo. — Esta respuesta se hace con una mano equilibrada y con un valor de 10 ½ a 12 puntos. Garantiza el "game" e invita enérgicamente al compañero a considerar posibilidades de "slam".

Aumentos saltantes en el Palo de Apertura. — El significado de estas respuestas varía ligeramente según el palo de apertura sea mayor (♠ o ♡) o menor (◇ o ♣).

El aumento a "3" en un palo mayor es "forcing" hasta "game". Aunque no invita a "slam" muestra buen apoyo en triunfo y valores substanciales en cartas altas (6 puntos o más). Permite al abridor hacer una invitación de "slam" anunciando un palo de menor rango, sin sobrepasar el contrato de cuatro bazas que la respuesta garantiza.

El aumento a "3" en un palo menor es también "forcing" a "game" y como el anterior muestra distribución y fuerza. Su característica es dejar el camino preparado para un contrato de 3 Sin Triunfo. (*Continuará*)

COMISION ARGENTINA DE BRIDGE

CAMPEONATO INDIVIDUAL PARA CLASIFICADOS

Esta importante prueba se realizará durante los días 19, 23 y 26 del corriente en el local del "León Casabal Bridge Club". La inscripción cuyo costo es de $ 10.—, quedará clausurada el miércoles 16 a las 18 horas y debe hacerse en la Secretaría de la Comisión, Leandro Alem 2130, Dep. B.

Hasta el momento están en condiciones de participar en ella los siguientes aficionados:

ASES: Héctor Cramer, León Casabal, Esther C. de Dates, Adolfo A. Gabarret, Juan W. Fischer, Werner Sorkau y Carlos Cossio.

REYES: Esther Pérez Mendoza, Luzzetta K. Martínez, Florencio Lozano, Francisco Dates, B. F. Norloff, Pablo Moreno, Alfredo Navarro, Adelaida Aninat, Alejandro Olmedo Zumarán, Sergio Molina Salas y Carlos Olmedo Zumarán.

VALETS: Enrique Vickström, José Pérez Mendoza, Josefina de la Torre de Matienzo, Eduardo Lanari, Adela P. de Lozano, Narciso Lozano, Desiderio Reich, Lía E. de Reich, Alvaro Orrego Barros, Ernesto de la Cárcova, Alejandro Castro, Rodolfo Lüchter, Manuel Mariño, Jenny M. de Lozano, Octavio Rivarola, Estanislao Raver, René Rodrigué, Cristian Gunther, Alicia Larguía, A. Hilding Ohlsson, N. Sparr Hoffted, Carlos Menéndez Behety, Emma B. de Vigil, Ricardo Braun Menéndez, Alejandro Figueroa, Juan C. Cossio, J. Allen, G. Mc. Hardy, Enrique Lovengard, Alfredo Lilienfeld, María de Lilienfeld, Lía Saborido Wappers, Guillermo Schoo (h.), E. Myrin, Josefina M. de Cramer, Ladislao Weiner, Juan Becker, Rufino Cossio, María Elvira Quesada, Etelvina S. de Vergara del Carril, Germán Rodríguez Rosselli, Armando Arijón, Nicolás Vedernikov, Lía Duffy, Carlos Peralta Alvear, Zulema E. F. de Peralta Alvear, Mauricio James y José Galvalisi.

TORNEO FISCALIZADO

El último torneo fiscalizado por la Comisión Argentina de Bridge fué ganado por los señores Héctor Cramer y Juan W. Fischer (N-S) y por el doctor Mauricio Jammes y el ingeniero José Galvalisi (E-O).

Entre las muchas manos interesantes que se dieron merece destacarse la que sigue, en la cual sólo dos parejas entre nueve, llegaron a declarar "slam".

	♠ A-Q-8 ♡ K-J-5-4 ◇ A-10-8-5 ♣ K-10	
♠ J-5-3 ♡ Q-7 ◇ J-9-7-3-2 ♣ A-Q-4	N O E S	♠ 9-7-4-2 ♡ 2 ◇ Q-4 ♣ 9-7-6-5-3-2
	♠ K-10-6 ♡ A-10-9-8-6-3 ◇ K-6 ♣ J-8	

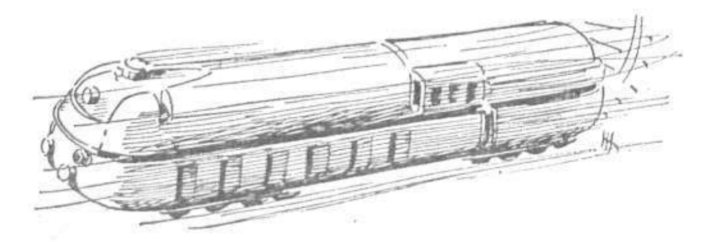
Ambos vulnerables. Dador: Norte.

El hecho de que muchos se hayan detenido en 4 ♡, cuando una mano es tan fuerte en Bazas Honores y la otra en distribución, se debe a que la mayoría de los que ocupaban la posición Norte, abrieron el remate con 1 ♡ en lugar de hacerlo con 1 S.T.

Este es un ejemplo práctico de lo que he tenido ocasión de escribir al ocuparme de las aperturas a Sin Triunfo (Nº 1925). Norte debe pensar que en este caso los problemas futuros del remate se verán simplificados si abre con 1 S.T., lo cual le permite además, de acuerdo con el *principio de anticipación para la salida*, prepararse para que ella se haga hacia su mano y no a través de ella, a fin de aprovechar la ventaja de las horquillas que contiene y de no sufrir los efectos de la debilidad del ♣.

El remate debió ser:

NORTE	SUR
1 ST.	3 ♡
4 ST.	5 ♡
6 ST.	Pasa

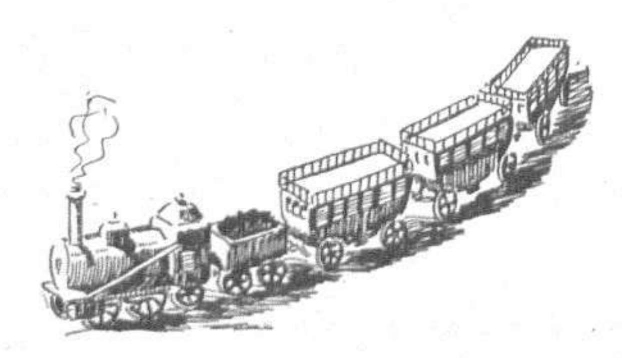


París - Berlín, por ferrocarril

En 1840 y en la actualidad

AYER, en 1840, hace menos de un centenar de años, el viaje de París a Berlín resultaba complicado, prolongado, fatigoso y caro. Por dos líneas se podía efectuar: por la de Francfort y por la de Colonia. Para utilizar la primera se iba en tren desde Berlín a Halle, donde se tomaba una silla de posta "rápida" que, en 35 horas de viaje, dejaba a los pasajeros en Francfort. Desde esta ciudad, hasta la capital de Francia, la "posta-correo" tardaba sólo 47 horas. Las sillas de posta viajaban día y noche. Así, los que habían salido de Berlín el martes a la una y cuarto de la tarde llegaban... molidos a París el sábado a las seis de la mañana, después de traquetear 88 horas y pico y pagar, en moneda actual, unos 160 marcos. La ruta de Colonia era un poco más barata pero más larga. Se salía el martes de Berlín y por la noche se llegaba a Hannóver, de donde partía inmediatamente la posta de Colonia (40 horas). En Colonia se tomaba otra vez el ferrocarril hasta Lieja, donde se pernoctaba, para salir al amanecer siguiente hacia Lille, pasando por Bruselas. Otras 16 horas de silla de posta y se arribaba a París con un total de cien horas de viaje.

En el presente, siempre por ferrocarril, se sale de Berlín a las 8.39 de la mañana y se está en París al cabo de doce horas y tres cuartos de viaje. El billete cuesta 67.60 marcos.





El presidente Alessandri, ministros, diplomáticos y demás invitados en la Embajada del Brasil, con motivo del aniversario de este país.



Señoritas de Urzúa, Oyarzún, Huidobro y Hurtado, en el "paddock" del Club Hípico durante una reunión dominguera.

De Santiago de Chile

La señorita de Salcedo y el teniente Monti saltan una de las vallas en el concurso hípico, efectuado en el Stade Français.



Señoritas y caballeros de la sociedad santiaguina, en el "diner concert" ofrecido por el Club de la Unión.

Mujeres y árboles

Muchas veces se me ha ocurrido establecer una comparación entre los árboles y las mujeres — comparación triste para éstas, y sobre todo para los maridos y padres que tienen que cultivar en su huerto los gentiles árboles y arbustos humanos. — He aquí el tema de mi comparación: los árboles, a cada primavera, se cubren naturalmente de hojas y flores. Después, en el estío, dan su fruto..., los que lo dan; o forman y consolidan su recia y útil madera, que un día servirá — si el reinado del hierro no la destrona definitivamente — para los variadísimos menesteres de la construcción.

La mujer, en primavera, también se cubre de flor y de hoja, pomposa, fresca, de lindos colores; pero ¡ay! no creáis que esto sucede naturalmente, sino al contrario, muy a redopelo y a fuerza de sangrías al bolsillo. La flor y hojarasca de la mujer, en primavera se paga a peso de oro.

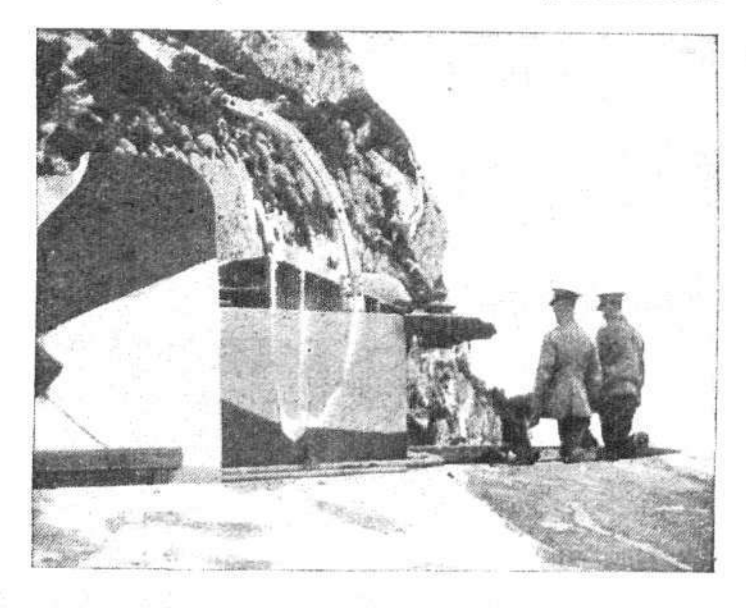
En cuanto a dar fruto, sí que lo da, y sin aguardar al estío; en cualquier estación del año. Sólo que este fruto no se come (¡Dios nos asista!), y en vez de servir de alimento a su dueño, quiere ser alimentado, vestido, instruído, divertido... ¡Un fruto muy costoso el del árbol femenino! Fruto con dientes.

Por otra parte, el árbol femenino no se cubre de hoja en primavera tan sólo. Por lo menos tiene en el año dos épocas de necesitar *vestimenta*. La entrada del invierno también es formidable para los honrados padres de familia, a quienes preceden, en los paseos, dos o tres parejitas de muchachas más o menos agraciadas y casaderas. Sin embargo, el invierno se presta más al aprovechamiento de los trapitos y a las ingeniosas combinaciones y variaciones sobre temas conocidos ya. La primavera, con su claro sol y sus modas atrevidas y picantes, es doblemente incitadora al gasto en perifollos y a la variación y capricho de las *toilettes*. La tentación del pingo es insidiosa, por la misma forma de baratura que reviste. Telitas peseteras, canoas de paja, sombrillas de percal, parecen así al pronto lo más accesible, y poco a poco, sumando lo que cuestan esas menudencias tan sopladas, tan abuñoladas y vaporosas, asusta el total que arroja la suma.

Los sombreros todos rojos parecen amapolas gigantescas; los moradores, enormes *bluets* (hay *bluets* morados, se lo advierto a los que no conozcan sino la variedad azul); los verdes, un trozo de prado donde surgen los cálices de la manzanilla y del acónito; los amarillos, un haz de paja trigal, en el cual se deslizaron casualmente, bajo la afilada guadaña del segador, algunos lirios.

Condesa de Pardo Bazán

Unos datos sobre el peñón de Gibraltar



ESTE peñasco famoso situado al sur de la península ibérica, guarda materialmente el paso del estrecho de Gibraltar y es una puerta del Mediterráneo. Dista nada más que catorce millas de la costa africana y se encuentra en poder de los británicos desde 1713. Se le ha fortificado en forma inexpugnable. Casamatas como la que muestra nuestra fotografía amenazan desde lo alto a cuantas embarcaciones desfilan por el estrecho. Lo atraviesan túneles y amplias galerías que, a la vez que constituyen un refugio valiosísimo contra cualquier ataque marítimo o aéreo, permiten abastecer a los defensores. A su pie, el puerto, amplio y seguro, resulta una base naval de enorme importancia estratégica. El peñón tiene cinco kilómetros y medio de largo por uno y medio de ancho y su elevación es de 424 metros. Se comunica con la península española por medio de un estrecho istmo. En 1931 tenía una población de 17.613 civiles y una guarnición de cuatro mil hombres, la que, naturalmente, en estos momentos se habrá aumentado en forma notable.

LA BODEGA DEL "NORMANDIE"

Para un barco gigante es necesario también una gigantesca carta de vinos. En los flancos enormes del mastodonte marino viajan 344 clases de bebidas. El reparto es así:

6.256 botellas de champaña; 1.430 botellas de vino espumante; 8.899 botellas de vinos de primera clase; 828 botellas de vino oporto, madera y jerez; 2.210 botellas de aperitivos; 1.362 botellas de licores; 1.128 botellas de wishky; 780 botellas de gin; 2.236 botellas de cognac, armagnac y otras; 420 botellas de ron; 2.810 botellas de cerveza; 9.650 botellas de agua mineral; 700 botellas de ginger-ale; 200 botellas de cola-cola.

En total 51.494 botellas y 500 barriles, a lo cual es preciso agregar la modesta cantidad de 25.000 botellas de vino ordinario y 24.000 litros de vino para la tripulación.

OLAS MONSTRUOSAS

Durante la erupción del volcán Krakatoa, en una de las islas Sonda, ocurrida durante el año 1883, se vieron olas de treinta y cinco metros de altura romper sobre las playas lanzando a los navíos hasta varios kilómetros tierra adentro.

FILOSOFIA ZAPATERIL

—¡Qué difícil es hallar calzado que satisfaga a las señoras! ¡Ellas quisieran que los zapatos fueran grandes por dentro y pequeñísimos por fuera...

CONDENADO A DESAPARECER

No obstante el tributo de los ríos adyacentes, entre ellos el Jordán, que echa 200 metros cúbicos de agua por segundo, el mar Muerto está condenado a secarse, pues se ha comprobado que su nivel baja, por evaporación, a razón de 16 a 25 milímetros cada 24 horas. Pero, es evidente que ninguno de nosotros lo veremos en seco: su lecho se halla, en algunas partes a 400 metros de profundidad.



BUEN ALIMENTO

La leche de burra es, por su composición, la más parecida a la leche de las mujeres. Ambas caseínas son iguales, lo mismo que sus respectivas densidades. En cuanto a la lactosa, hay muy poca diferencia. La leche de burra contiene 65 gramos de esta substancia por litro y la de vaca 46 ó 47. Por el contrario, la leche de burra es muy pobre en manteca.

PUNTO DE VISTA RELATIVO

La imaginación es más importante que el conocimiento.
Alberto EINSTEIN..

Charlas

Por Agustín Remón

TARDE PARA TEÑIRSE

Me figuro — me dice el amigo Lerchundi — que tu opinión sobre "Martes 13", de los Quintero, debe estar más cerca del improperio que de la alabanza. Te lo digo porque yo, que nunca voy al teatro con el ánimo de buscar defectos, los encontré en respetable cantidad, mientras que no conseguí lo único que yo les pido a las obras: pasar una noche divertida. ¿Cómo la pasaste tú con el último estreno del Smart?

— Para mí — le respondo — fué una noche muy agradable. Tuve la fortuna de que en un palco, muy cerca de mi asiento, hubiese una muchacha maravillosa, con un rostro abusivamente perfecto. Su cabeza, bien colocada sobre los hombros esculturales...

Lerchundi me interrumpe:

— ¿Y qué tiene que ver todo eso con "Martes 13"?

— Tú me preguntaste cómo lo pasé la noche de su estreno, y yo, al informarte que excelentemente, he creído necesario explicarte el porqué.

— Pero yo me refería al espectáculo del escenario, y no al de la sala, con tu bella vecina.

— Es que de la comedia quinteriana — le digo — me desconecté al promediar el segundo acto, harto de escuchar insulseces. Entonces, ya que en el escenario no había nada que ver, mi mirada buscó algo donde posarse. Y se remansó en aquella soberbia criatura.

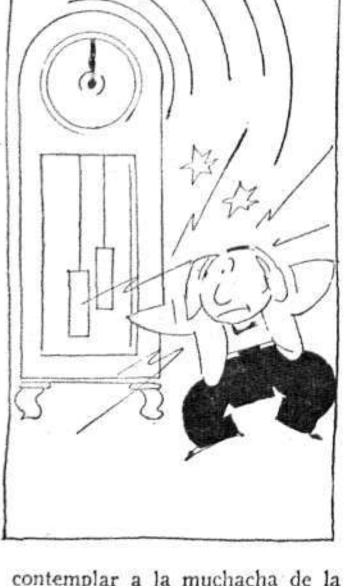
— Pero, ¿quién era?

— No sé; pero como también a ella le aburría la comedia, ante tal comunidad de ideas y sentimientos, ya la considero de mi amistad más íntima.

— En definitiva, que no te interesó "Martes 13".

— ¿Y cómo podría atraerme? Los hermanos Alvarez Quintero, queriendo confeccionar una pieza de índole y aspecto distintos de sus trabajos escénicos habituales, han escondido su vena jugosa, resultándoles una producción híbrida y estrafalaria. A mí, los autores de "Martes 13", me dieron la sensación de esas mujeres morenas, ya en un avanzado crepúsculo, que intentan rejuvenecerse tiñéndose el cabello de un rubio estridente, y que sólo consiguen provocar la hilaridad óptica y el comentario dicaz.

— ¿Y por eso te dedicaste a



contemplar a la muchacha de la hermosa testa?

— ¡Naturalmente! Y que los empeñosos artistas de la compañía García León - Perales me perdonen el espléndido desquite...



DRAMAS DESCACHARRANTES

— Supongo — continúo — que ya que no pudiste solazarte con la comedia quinteriana irías a divertirte con los melodramas de la fugaz temporada del teatro Avenida.

— No, no fuí — me confiesa Lerchundi. — ¿Valía la pena?

— Como espectáculo regocijante — le informo — no tenía precio. La noche que yo fuí representaban "María Antonieta (Reina de Francia"). ¡Hacía tiempo que no me reía tanto, y de tan buena gana!

— ¿Así que eran melodramas joviales?

— ¡Descacharrantes! El dramón entelarañado y gemebundo que yo ví, se componía de varios actos, cuyos títulos eran: "Al Trianón", "Muera el Rey", "El incendio", "El Rey en capilla" y "Suplicio de María Antonieta". Como la mariposa de flor en flor, así fuí yo en cada escalofriante acto, de carcajada en carcajada...

— ¿Y el público?

— Era escaso, pero sensitivo. ¡Cómo lloraba!

Teatrales



—¿Y no te pareció una irreverencia tu actitud?

—¡Pero si yo también lloraba! De risa, claro...

—Casi no me atrevo a preguntarte por los intérpretes. ¿Qué tal eran?

—Del género pulmonar. ¡Cómo gritaban! Además trataban a los históricos personajes con una evidente camaradería. Quizás porque algunos de los actores llegaron a conocerlos personalmente...

GAUCHOS EN EL ASFALTO

—Hoy tienes el humorismo subido — me dice mi camarada. — Temo que también "Cuando lloran las guitarras" te merezca comentarios aviesos. Pero yo, y conmigo el resto de los espectadores, pasamos un rato bastante agradable con la pieza de Pordelanne. ¿No te interesó el estreno del Mayo?...

—Tanto como interesarme... Estoy cansado de ver en los Carnavales — y en otros tiempos más que ahora — a los gauchos y paisanos que el autor nos pinta en su obrita.

—Quizás no te gusten las piezas camperas...

—Te equivocas — le replico. — Y precisamente por agradarme de veras, tengo que censurar "Cuando lloran las guitarras", no obstante el oficio que el señor Pordelanne demuestra.

—¿Y qué le reprochas entonces?

—Que nos presente una obra campera sin campo. Este apenas se vislumbra en los telones y la vestimenta de los intérpretes. Pero el idioma de la pieza está formado de frases y giros habituales en las canchas de fútbol porteñas. Aquéllos son gauchos que viven en los suburbios de la metrópoli. Gentes que todos los días viajan en colectivo o en el subterráneo...

—En fin, no me negarás que Cicarelli, Charmiello y Dardés estuvieron graciosos.

—No lo niego.

—¿Entonces, te divirtieron?

—No lo afirmo...

CEREBROS QUE DANZAN

—Bueno, hablemos en serio — me insta el amigo Lerchundi. — Quiero saber tu opinión sobre Clotilde y Alejandro Sakharoff. Porque yo, la verdad, no entiendo el arte de esos bailarines...

—Tendríamos mucho que hablar — le digo — sobre esos extraordinarios artistas. Tu impresión, como la del público — su poca abundancia ha sido también una opinión — me las explico perfectamente. Los Sakharoff no pueden entusiasmar sino a una determinada clase de espectadores. No bailan con los pies. Lo hacen con la cabeza. Son cerebros que danzan. ¿Comprendes?

—Ahora menos que antes.

—Pues, mira, ya no tenemos tiempo de hablar más sobre este interesante tema.

OIDO Y REPETIDO

En el espectáculo del teatro Fémina — hablar de él no es recomendarlo — dan las 12 en un reloj hogareño, sonando unas campanadas tan formidables, que retumban en toda la sala, desprendiéndose dos cuadros que colgaban en la decoración.

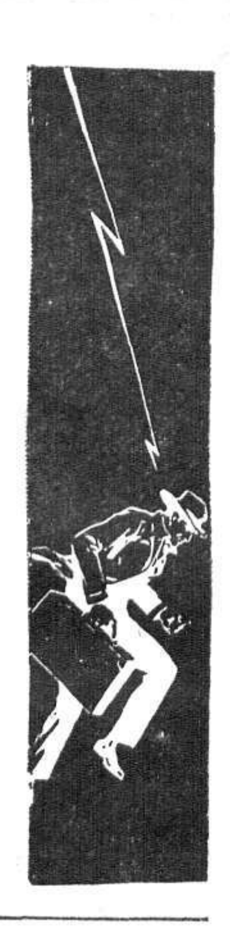
—Con un reloj parecido debió llamarse a la movilización en Italia — comenta uno.

—Debe sonar así — le replican — a ver si se despierta la conciencia del organizador del espectáculo...

O. Rendón



Las convenciones internacionales determinan con claridad lo que es un espía



CON arreglo a la convención de La Haya, si un espía cae "infraganti" en manos de sus enemigos y en tiempo de guerra, incurre en la pena de muerte. La Convención IV, en su artículo 20, define como espía a "toda persona que obra clandestinamente, bajo falsos pretextos, para obtener informes en las zonas de operaciones", con el fin de comunicarlos al enemigo; los militares uniformados no son tales espías, siempre a tenor de la Convención mencionada. Un espía no puede ser ejecutado sin formación de causa. En tiempo de paz, no es necesario que el espía sea encontrado en las zonas militares para ser sospechoso, mas en ningún caso puede ser condenado a la última pena. La legislación inglesa, desde 1889, considera como delito toda recopilación de informes referentes a la defensa nacional, y en casi todos los países civilizados se encuentran disposiciones semejantes. Cuando las relaciones diplomáticas entre los países son lo suficientemente cordiales, se admiten e intercambian los agregados militares, navales y aeronáuticos de las embajadas, que son agentes informativos, amparados por la ley y las inmunidades diplomáticas. Se les invita a las maniobras y se les facilita la obtención de todos los datos ilustrativos que requieren. Son, también, un vínculo amistoso y hasta suelen afianzar la camaradería entre las oficialidades de los ejércitos de sus respectivos países.

Eliminación de ruidos por medio de dobles ventanas

UNO de los métodos más antiguos para la atenuación de los ruidos de la calle es el empleo de dobles ventanas. En el Laboratorio Nacional Inglés de Física, se han efectuado experimentos relativos al aislamiento acústico de habitaciones y edificios por este método.

Se ha demostrado que el aislamiento que proporciona una pared sencilla (un muro macizo de ladrillo, por ejemplo) queda determinado casi enteramente por el peso por metro cuadrado de pared.

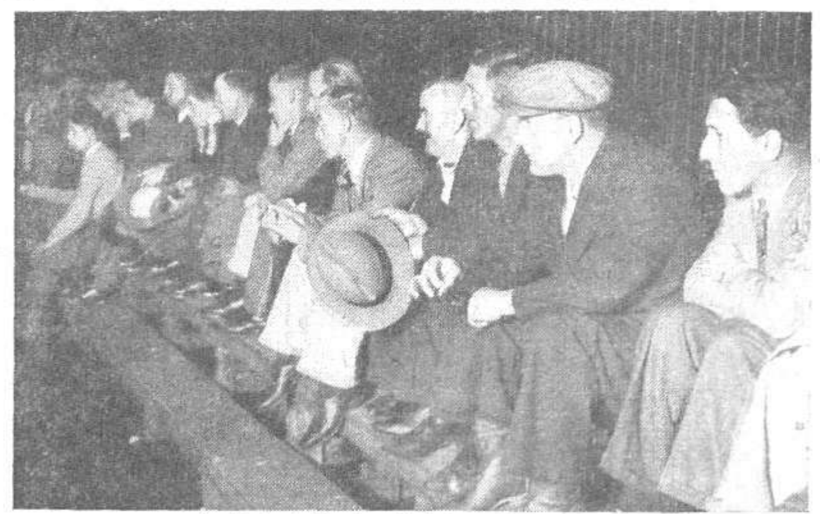
Cuanto mayor es la densidad del muro, a igualdad de las demás circunstancias, más eficaz es el aislamiento. Cuando en una habitación hay ventanas sencillas ordinarias, casi todo el sonido que llega a ella desde la calle pasa a través de los huecos de las ventanas. Para remediar el inconveniente, se llevó a cabo un estudio del aislamiento acústico que producen las dobles paredes y, de modo especial, las dobles ventanas. Las investigaciones demuestran que se producen amplias variaciones en el aislamiento, al variar la distancia entre las dos ventanas.

Si la separación de los cristales de una doble ventana es solamente de 6 milímetros, resulta posible la conversación de dos personas a través de la ventana. Si la separación entre los cristales es de 15 cm., la conversación es ya imposible. El aislamiento no siempre disminuye los ruidos, al aumentar el espacio que separa ambas ventanas. En algunos casos, incluso, los aumentó al principio, fenómeno que se atribuye a un efecto de resonancia, especialmente con relación a las notas más graves. La conclusión deducida es que, si la doble ventana se proyecta debidamente, el aislamiento del sonido puede llegar a ser incluso mejor que el del mismo muro en que está enclavada la ventana.

"CARAS Y CARETAS"

en El Salvador (Centro América)

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas", dirigirse al señor Eduardo Humphrey - Cojutepeque - El Salvador.



En línea de hinchas de box, yonys en mayoría.

JACK KELLY, un criollo que puede imprimir en su tarjeta: "hace y exporta campeones de box".

Sus primeras tortas en el ring. — 150 peleas. — En el viejo Luna Park. — El ruso Sergio Arkatoff y Gandolfi Herrero. — Las meritorias performances de Jorge Brescia.

HAY en este municipio y en otros, Venado Torterolo, por ejemplo, familias de hinchas del box, gente que se pasa el santo día hablando de tortas, inclusive a la hora del "five o'clock tea" con bollitos de Tarragona. Entre ellas se cuenta la inconmensurable familia del cabezón Benincasa, uno de cuyos tíos por la rama materna, Martín Menditegui, vasco, es hincha de Uzcudún, hincha completamente desorbitado, al extremo que un retrato de Paulino, formato de prócer, cuspidea sobre su catrera matrimonial, con gran disgusto y protestas de la consorte, genuina de Motrico, óptima sidra.

El vasco Martín nos había invitado a balconear una de las sesiones de boxeo en la "Missions to Seamen" de la calle San Juan, a las cuales él no falta aunque llueva. De la partida fuimos, descuéntase al que suscribe, el narigüeta Roncoroni (es un gritón formidable el tipo), el cabezón de referencia y el gordito Benítez Loria.

— Más mejor pasando dos horas en el Misión, que matando el tiempo del noche en el café, hoy, el bebida falluta como p'arreventar uno, y tamién, sí, sí, el nuncio.

En el programa semanal de esparcimientos de la "Missions" de la calle San Juan, el lunes y el viernes, dedícanse al box, cuyo ring atrae no poca gente, en su mayoría lobos de mar. Entrada gratis. Horas de Pignatelli: de 21 a 23.

— Seguro qu'esta noche peleando el negrito Gabriel Peña, y tamién, Juan Trillo, campeón sudamericano del peso mosca de aficionados.

— ¿A cuántos rounds, Menditegui?

— No más tres raun, pero a veces, llegando a cinco raun, nunca el tongo, ¡no, no!, ni el acomodo, y de tanto en tanto, saliendo el chocolata a raíz de un lindo y espectacular "knock out". Pero en el ring del "Missions" hay un gran figura, sí, sí, popular y simpática, conocida por todo el afición, sí, sí.

— ¿La de quién? — averigua el narigueta Roncoroni, cuyo bulto nasal es como para llevarlo en carretilla.

— El figura del referí del ring del "Missions", el figura de Jack Kelly.

— ¿Yony? — vuelve a escarbar el muy narigueta.

— Criollo, sí, sí; no, yony; ¡no, no! Después del junción de box, se los presentaré pa que ustedes oyendo su historia hoy con más mucho importancia, desde que Jack Kelly fué quien haciendo el entrenamiento de Jorge Brescia, campeón sudamericano de peso pesado, cuyos recientes y terminantes triunfos en el Norte América, son más que un promesa pa más después, sí, sí.

Terminado el programa de "tortifai" en el ring de la "Missions", el vasco nos presentó a Jack Kelly, en una cervecería del Paseo Colón.

— Argentino, en efecto, de ascendencia irlandesa, llevo un lustro como referí honorario en el ring de la calle San Juan. Nací en Buenos Aires y tengo 33 años.

— ¿Ha sido usted boxeador profesional? — pregúntale el gordito Benítez Loria.

— Dejando más mejor que Jack diga su historia como a él le venga más corriente, sí, sí. Güeno: ordeñando el serie de performances, que todos nosotros escuchando, maestro, y no haciendo la interrupción, ¡no, no!

— Yo empecé a boxear en el ring de esta misión, a la que, por cierto, lígame cariño. Fué en 1908, cuando el box era prohibido en Buenos Aires, y la policía hacíase la sueca al enterarse de la realización de algunos matches. Mas con anterioridad, había debutado en Colonia, república del Uruguay, ganando en las pocas peleas en que intervine.

— No paquete pa el junción del debut, sí, sí, y dando el pesto tamién.

— Fueron aquellas peleas de aficionado. Luego abracé el profesionalismo, y enfrenté a Galtieri, Trías, Olivieri, Caratolí, campeón argentino; Pepe González, el gaucho; Merós, Luis Gómez, campeón uruguayo; Alberto Goicochea, Salomón, siga la banda, en total, unas, sí... unas 150 peleas, de las cuales perdí tres por "knock out" y cuatro por puntos.

(Continúa en la página 70)

Tú tienes la energía del mar

Yo sé que tienes la energía del mar. Yo sé que tú, pequeño como pareces, puedes darnos la energía del mar... ¿Has visto a las hormigas llevar sobre sus cabecitas briznas de hojas y objetos que pesan tanto como diez hormiguitas? Es que la hormiga tiene energía y sabe que puede emplearla como fuente de vida... Tú, en cambio, te quejas a cada momento y dices que te faltan las fuerzas; que has agotado las energías en el trabajo; que no deseas sino descansar... Pero, ¿es que no sabes que tienes energía; que tienes la energía del mar? Piensa, y la sonrisa iluminará tu semblante, porque comprenderás que tienes energía. Tú estás cansado; tu brazo se magulló en el esfuerzo; tu pierna se lastimó en el impulso; tu frente se quemó bajo el sol; pero tienes energía; tienes la energía del mar... ¿Has visto el mar, cuando está en calma? Es que descansa y piensa. ¿Has visto el mar, cuando se cubre de espuma y sus olas besan la playa? Es que el mar vibra y canta... ¿Has visto el mar, cuando ruge y sus aguas revientan en la dura roca? Es que el mar trabaja... El mar es la eterna energía y tú eres la eterna energía del mar. Tú puedes descansar. Puedes curar tu brazo magullado y tu pierna lastimada y tu frente quemada por el sol, pero puedes pensar; y pensando, siempre te parecerás al mar... Si tú estás cansado, dedica, empero, un momento a tu pensamiento. Aun en el lecho, puedes edificar; aun en el lecho, puedes valerte de tu energía; aun en el lecho, puedes levantar la torre de tus sueños... Tú tienes la energía del mar. Piensa, y tu pensamiento se parecerá a la onda del mar. Siente, y tu sentimiento se parecerá a la onda del mar. Si piensas, tu cerebro tiene el flujo y reflujo del mar. Si sientes, tu corazón tiene el flujo y reflujo del mar.

ABSALON BALDOVINOS

LA VISTA DE LOS PECES

Opticamente, el ojo normal del pez es hipermetrope, es decir, que las imágenes de los objetos exteriores, en vez de ser proyectadas exactamente sobre la retina, son proyectadas mucho más atrás, y estas imágenes, además, son borrosas, sin nitidez alguna. Por esto los pece confunden una mosca artificial con un insecto real.

Teniendo en cuenta los elementos nerviosos que componen el órgano de la vista en los peces con relación a la retina, aquéllos tienen un diámetro doble de los del hombre, llegando a la conclusión de que la acuidad visual media del pez es treinta y dos veces inferior a la del hombre.

En la vida sensitiva de los peces la visión tiene, pues, una importancia secundaria. El ojo de estos animales no posee la estructura perfecta que requiere una visión delicada; por otra parte, la luz, que es absorbida rápidamente por el agua, no produce en dicho medio una claridad suficiente para permitir a la visión ejercerse con pureza. En la vida normal, las sensaciones fundamentales en los peces son las del "olfato-gusto" y la de la "audición lateral".

ENEMIGO DEL TRIGO

En el agracejo, un arbusto berberídeo de fruto comestible, se alberga un añublo, especie de honguillo pequeño, que es parásito de los cereales. De ahí que no sea conveniente dejarlo crecer donde se cultiva el trigo.

ASPIRACION VANA



Ojalá que los pueblos de este pobre planeta nuestro tuvieran el buen sentido de tomar las cosas un poco más levemente y con ironía, en vez de ponerse tan serios, y de creerse tan importantes con todos sus enredos políticos, diplomáticos, económicos, sociales y otros que no producen sino dolores de cabeza, miserias, rencores, odios y mala voluntad.

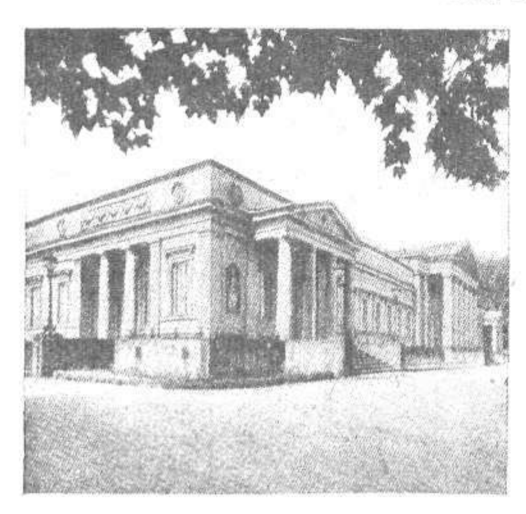
Camil VAN HULSE

GRAN PELIGRO

No podemos saber si detrás de una mujer que nos parece encantadora, se esconde el espantoso peligro de una recitadora. — *Perogrullo, Jr.*

LADRONES DE PUENTES

La policía de carreteras del estado de Kansas, Estados Unidos, ha comunicado un importante robo. Unos ladrones provistos de lámparas de acetileno han desmontado casi totalmente y se han llevado un puente de acero de doscientos pies de largo, situado en un camino de poca circulación, al oeste de Kansas City.



La biblioteca más completa de la guerra mundial

EN Stuttart, instalada en el palacio Rosenstein, se encuentra la más completa de las bibliotecas sobre la pasada Gran Guerra. Acaba de cumplir veinte años de existencia y fué fundada, en 1915, en Berlín, por el industrial wurtemburgés Richard Franck, quien más tarde la trasladó al referido palacio, para asegurarle toda la amplitud que merecía. Cuenta con 75.000 volúmenes, escritos en todas las lenguas del mundo y, naturalmente, dedicados a la contienda. Figuran en el catálogo cinco mil revistas y 2.150 periódicos alemanes y extranjeros, lo mismo que innumerables revistas publicadas en las mismas líneas de fuego. La colección de fotografías es completísima y no faltan otros documentos gráficos, como ser proclamas de las que se arrojaban desde los aviones, manifiestos revolucionarios, folletos humorísticos, bonos para el racionamiento de víveres, papel moneda, etc. Hay una sección especial destinada a los "diarios de guerra" y carnets de apuntes encontrados en los prisioneros y en las ropas de los caídos. Nada falta en esta biblioteca de la locura humana, la que ocupa treinta salas del palacio y se halla bajo la dirección del profesor Eiler, que tiene sus cátedras de historia moderna en el instituto superior de tecnología de Stuttgart.

En Abisinia existe una correlación

Por AUGUSTO

ABISINIA ofrece características particularísimas, únicas, tanto en el continente africano como en el mundo. Es un macizo montañoso que brinda panoramas de singular belleza, de una riqueza mineral extraordinaria, y de una fertilidad difícilmente igualable en países de igual conformación geológica. La altura de sus mesetas y de sus valles, le da un clima relativamente soportable hasta para los hombres de países fríos. Esta circunstancia, señalada en una zona tórrida absoluta — comprendida entre los grados 3 y 15 de latitud norte, — constituye una excepción única en la línea ecuatorial con referencia a todo un pueblo, puesto que el fenómeno afín de América — entre Colombia y Ecuador — se presenta sólo en una parte del territorio de ambos países, precisamente la menos poblada de los mismos, en razón de su escasa feracidad.

Ningún país del mundo representa, para su continente, una exclusión tan cabal de las leyes étnicas definidas por la situación geográfica del mismo. Con ser estas leyes de aplicación relativa, según la particular ubicación de cada zona, mantienen entre sí, en los demás continentes, un punto de partida, un principio común. En Africa, Abisinia desconoce no sólo la ley natural del suelo africano, sino que, como consecuencia de ello, ha creado características étnicas especialísimas, y tanto, que son antitéticas de las que corresponden a las demás razas continentales.



Un indígena mostrando la herida que le infirió en el brazo un bandido abisinio.

La aldea Duque de los Abruzos. Un carril en las haciendas.

estricta entre el suelo y el hombre

S C A R P I T T I

El hombre y su tierra

En Abisinia, el hombre es un producto de sus montañas y de sus valles. La montaña fértil, hermosa, y rica de todas las posibilidades, ha creado hombres soñadores, pero a la vez activos y resistentes. Todo el resto de Africa, que, salvo la cuenca del Nilo, parte de la costa atlántica y el sur, — Orange, Transvaal y El Cabo, — es árido, desierto, inhóspito, ha creado, en cambio, hombres indolentes, incapaces de toda ensoñación, flojos e inútiles.

La historia de Abisinia, que es la historia de una raza, presenta muchos fundamentos para la tesis de que los habitantes de las montañas africanas — las montañas más densamente pobladas de la tierra, por otra parte, — se mantienen en un estado social de primitivismo debido a la influencia que el suelo ejerce sobre el hombre. Abisinia ha contado con instituciones que por momentos de su historia permitieron vislumbrar un país de vanguardia. Tiene, además, una literatura a través de la cual se alcanza un alto grado de perfección y de magnitud en la teología moral, en la historia y en la poesía épica. No obstante, el abisinio se mantiene en el estado de atraso que indica su agrupación por tribus, no siempre con arraigo en un punto dado, y siempre nómades cuando cualquier circunstancia indica la conveniencia de su desarraigo.



Otro de los muchos indígenas que son víctimas de los bandoleros abisinios.

Indígenas manejando tractores; al fondo, campo de caña de azúcar.

La existencia relativamente fácil en esas montañas fértiles, ricas de ganado, y la falta de ambiciones en el aspecto de la comodidad y del bienestar personal, ha hecho que la actividad y las inquietudes de los habitantes de las diversas comarcas integrantes del aparentemente heterogéneo bloque abisinio se empleara en las artes de la guerra, lo cual, además de unirlos en una aspiración de defensa que representa la idealidad nacional, hace que cada uno, desde su esfera, y de acuerdo con sus posibilidades, tienda a la única ambición verdadera y común a todos ellos, cual la de la conquista del poder. Estas ambiciones particulares originan la lucha de competencia permanente entre los jefes de todas las categorías sociales, que a la vez constituyen jerarquías militares, hecho que representa un gran estímulo para el cultivo de las cualidades viriles y las virtudes militares, además de asegurar, en todas las escalas de la jerarquía política de la confederación abisinia, el poder del más valiente, el cual, siempre, según la tradición, es el más fuerte. Este fenómeno de selección se opera hasta en la mayor jerarquía, cuando la falta de sucesor directo de un "rey de los reyes" — emperador, — presenta el problema de la acefalía suprema. Entonces los reyes y los "ras" de los estados constituyentes dirimen sus pretensiones al trono máximo de modo puramente militar, método éste que asegura el reconocimiento del vencedor tanto por los vencidos como por el pueblo.

Etiopía y Abisinia

La etimología de los nombres que indiferentemente lleva el país africano de las montañas, es útil para conocer los aspectos bajo los cuales sus habitantes fueron clasificados por los viajeros de la antigüedad. El nombre clásico, Etiopía, data de la época del esplendor egipcio, y tiene un significado preciso, a través de una expresión pura del griego antiguo: etíope quiere decir cara-quemada o cara-tostada. Etiopía es el país de los caras tostadas. En latín, Aethiopia, fué un nombre que envolvió las ambiciones no realizadas de varios emperadores.

El nombre Abisinia deriva del árabe Ha-

(Continúa en la página 120)





Doctor Jaime Llavallol

Durante más de treinta y un años fué juez de instrucción, a través de los cuales el doctor Llavallol, que acaba de fallecer, le tocó avocarse a innumerables casos de resonancia, en los que intervino como un intachable defensor de la justicia.



Doctor José Benjamín Gadea

Con la desaparición del doctor José Benjamín Gadea, la provincia de Entre Ríos pierde a uno de sus hijos más nobles y dignos, cuya vida ha sido un ejemplo constante de labor fecunda en lo político, social y jurídico de su provincia.

Saldos y Retazos

"TRANSEUNTE"

Según la Academia, "transeúnte", en sus primeras acepciones, significa "que transita o pasa por un lugar — que no reside sino transitoriamente en un sitio — transitorio, temporal".

Sería curioso recabar del doctor Juan Ramón Vidal (transeúnte conocido) qué concepto tiene formado acerca de estas ya viejas acepciones, y preguntarle si no sería bueno agregarles otras que convengan más a los tiempos que corren. Habría de ser una opinión interesante.

UNA DEFINICION DE AFRICA

Africa es en general la parte más cálida del globo. Y cuatro quintos de su territorio pertenecen a la zona tórrida.

En Africa hay tres razas: "blanca" en la zona septentrional y en el Sahara (árabes, abisinios, coptos y bereberes), "negra" en la zona central (fellahs, o pulbé, ñam-ñam, etíopes) y "cobriza" en el sur (hotentotes, cafres y zulús).

Situada de tal manera la fisonomía africana, pensamos que habremos satisfecho con ello el ansia documental, bien explicable, de aquellos de nuestros lectores que se interesan por la geografía — una de las ciencias más útiles al hombre.

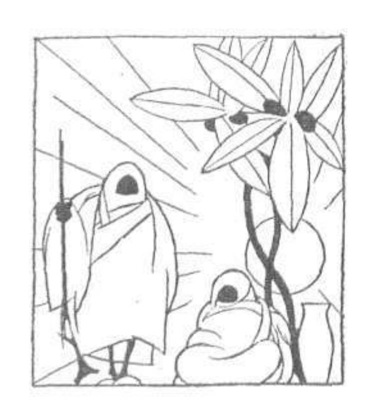
Marcelo Menasché. — "Creíbles aventuras de Luis Krakamúl".

CHISPITAS



Nos dicen de Corrientes
que hay broncas formidables
entre legisladores
que ayer fueron amables.
Se explica que esas cosas
allá sean frecuentes,
ya que son las "bronquitis"
producto de "corrientes".

De Eckener la gloria estriba,
según el avaro Ulises,
no en mirar tantos países,
sino en mirarlos "de arriba"



ANECDOTA

Mark Twain llega a un restaurante francés y ocupa una mesa. El mozo, atento, le ofrece el menú y al rato le pregunta cortésmente:

—¿Qué se va a servir, señor?

—Faltas de ortografía.

—¡Imposible, señor, no tenemos de eso!

—¡Cómo! ¿Y entonces por qué las ponen en el menú?

TRES "COPLIYAS" ANDALUZAS

Yo metí a la lotería;
m'ha tocaíto tu persona,
que era lo que yo quería.

Cuando paso por tu vera
y me toca tu vestío,
jasta los güesos me tiemblan.

Es mi niña más bonita
que los clavelitos blancos
que abren por la mañanita.

DOS ENEMIGOS MORTALES

El tabaco y el vino.

Para demostrar esto, Pablo de Cassaganac recomienda la experiencia siguiente:

En un vaso que contenga vino echad una bocanada de humo. Cuando éste se disipe, oled el generoso líquido. *Su perfume estará completamente desnaturalizado.*



DICCIONARIO DE BOLSILLO DE CHALECO

Rocinante. — Un caballo que imaginó Cervantes con notorio error, porque si Don Quijote era un caballero "andante", ¿para qué quería el pingo?

Rifa. — Juego de azar en que siempre le toca a uno... comprar números inútilmente.

Revólver. — Argumento moderno que se emplea en ciertas polémicas de carácter político.

CHISMECITO

En Gran Bretaña abrieron la Cámara de los Lores. Aquí cerraron la de los loros.

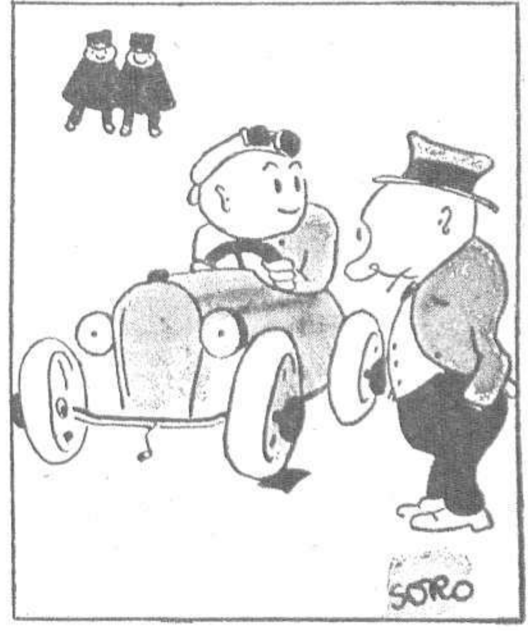
Paréntesis humorístico



PICNIC

Ella. — ¡Oh, querido! ¡Me olvidé el tirabuzón! Debo haberlo dejado en casa, con las provisiones...

(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)



— ¡Lindo coche! ¿Robado?
— No, comprado. Dos mil francos.
— ¿Y los dos mil francos?
— Robados...

(De *Marianne*, París)

¿Qué es el "mercerisaje"?

Todo el mundo conoce el término, pero pocos saben en qué consiste el procedimiento. Allá por el año de 1847, Mercer, químico francés, demostró que el algodón sometido a la acción de los álcalis o de los ácidos concentrados adquiría nuevas propiedades, una de las cuales es la de que se encoge, y posee mayor afinidad para los mordientes y los colores. Observó además Mercer que la acción de los álcalis es tanto más enérgica cuanto más baja sea la temperatura: así, por ejemplo, una solución alcalina de 10 a 12º B no ejerce acción alguna *mercerisante* a la temperatura ordinaria, y en cambio la ejerce sobre el algodón enfriada a cero grados.

Esta acción de los álcalis sobre el algodón, llamada *mercerisaje*, tuvo en su origen varias aplicaciones; pero hasta hace muy poco tiempo no se reparó en el efecto brillante que producen los álcalis aplicados al algodón. Dosne, químico francés establecido en Aglié (Piamonte), fabricó de este modo un género de estampado sobre un tejido ligero que tuvo mucho éxito. La tela aparecía brillante a trechos por efecto de la impresión directa de un álcali.

Pero el descubrimiento que ha tenido más notoriedad en los últimos tiempos, es el que consiste en someter el algodón, ya en madejas, ya en piezas, a la acción del *mercerisaje* y en estirarle fuertemente durante o después de esta operación. Cuando las operaciones se ejecutan simultáneamente, las hebras de algodón se sumergen tirantes en el baño alcalino frío; pero también se puede someter la fibra vegetal después del *mercerisaje* a una tensión que hace desaparecer su encogimiento y la vuelve a su longitud primitiva. Añadiendo al estiramiento una frotación enérgica, se aumenta el brillo final que el algodón adquiere y conserva.

Este procedimiento pasó por numerosas modificaciones que, en sentir de sus autores, son otros tantos perfeccionamientos importantes, y aún se pretende que la tensión no es necesaria para dar brillo al algodón mercerisado. De todos modos, es lo cierto que el *mercerisaje* del algodón, hecho en ciertas condiciones, le comunica un brillo que resiste a la acción del agua.

Fuerza es, sin embargo, confesar que el algodón, así tratado, no tiene todo el brillo de la seda; el que se le hace adquirir puede compararse con el de esos tejidos baratos que se hacen con borra de seda, y este es uno de los obstáculos con que el invento tropezaba para tener completa aceptación.

Pero se consiguió, por medio de una acción química combinada con una acción mecánica comunicarle un brillo que resiste al lavado; esta operación denomina *mercerisaje* con tensión.

LAS MEMORIAS DEL CORONEL LAWRENCE

Un diario de Madrid publica la siguiente noticia, que nosotros reproducimos a simple título informativo:

"De Nueva York anuncian que una casa editorial norteamericana promete para en breve la edición del último manuscrito del difunto coronel Lawrence "The Mint". Sólo se editarán diez ejemplares, cada uno de los cuales costará cinco mil dólares.

El manuscrito contiene 69.500 palabras y se refiere a la política oficial del gobierno inglés en Arabia durante la guerra y al concertarse la paz.

Como se sabe, el coronel Lawrence opinaba que la Gran Bretaña, al concertarse la paz, dejó incumplidas sus promesas a los árabes.

COMO SE CONSUME EL TRIGO

En el Asia occidental y en el norte africano se consume el trigo en forma de galletas.

Los chinos y los japoneses hacen con él papillas. Son los pueblos europeos o nacidos de este tronco los que lo comen en forma de pan.

El uso del trigo, que los antiguos griegos consideraban, con el del vino y del aceite, como una prueba de alta civilización, ha seguido la huella de la civilización europea.

Llegado de las costas orientales del Mediterráneo, el trigo, que fué consumido por las poblaciones prehistóricas europeas, y que los chinos conocieron cerca de tres mil años antes de la era cristiana, se ha extendido por el mundo entero y constituye un elemento cada vez más importante de la base alimenticia de la raza humana.

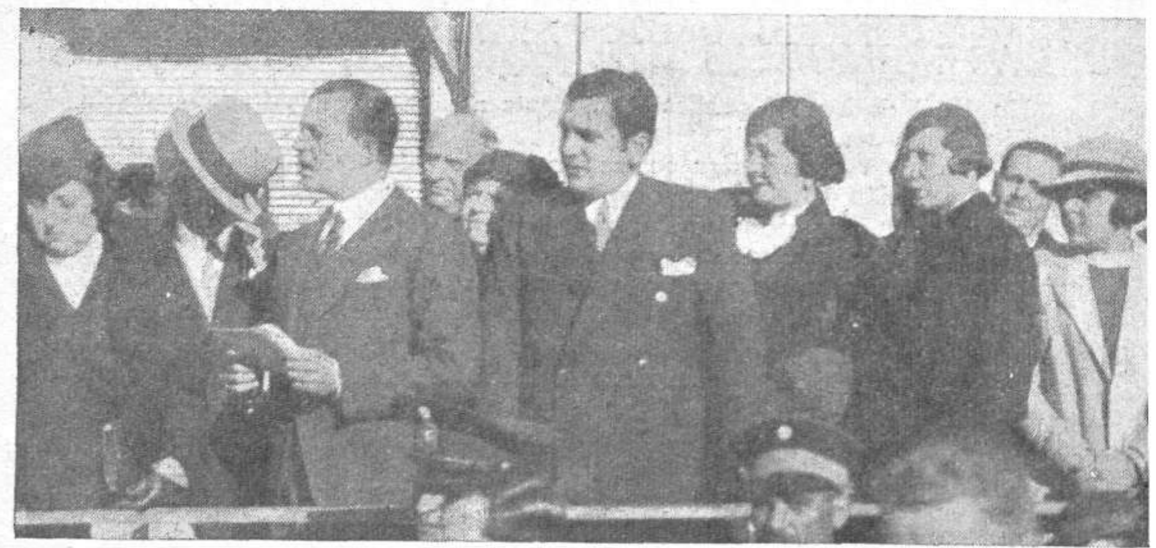


CASTIGO EJEMPLAR

En la ciudad de Colonia una multitud, enfurecida porque un hombre maltrataba despiadadamente al caballo, le obligó a tirar a él mismo del carro, recorriendo las calles con un cartel colgado al cuello que decía: "He maltratado al caballo".

EL AGUA PESADA

Cada 6.500 gramos de agua común suministran por electrólisis, un gramo de agua pesada. El agua pesada fué descubierta por el profesor Harold Clayton Urey, de la Universidad de Columbia, hecho científico que le valió el premio Nobel de 1934.



El secretario de la minicipalidad de La Plata hablando en el acto del descubrimiento de la placa colocada en la calle que lleva el nombre de Espora.

NOTAS *del*



Misa con motivo de las fiestas tradicionales del Señor y de la Virgen de los Milagros en Salta. El Nuncio Apostólico y otras personalidades.

La reina de los juegos florales, Haydee Alvarez Leguizamón y su corte, en el torneo del teatro Alberdi, de Salta,



Algunos de los concurrentes en el festival danzante llevado a efecto por el club El Lance, de Tucumán.



Después de tomar posesión del gobierno, el nuevo gobernador de Misiones, doctor Julio Vanasco, lee un breve discurso, en Posadas.



INTERIOR

Comisión de damas pertenecientes al Club Atlético Newells old Boys, que tuvo a su cargo los preparativos de la quermese organizada por la referida institución.



Paseo campestre organizado por el Club Hípico de Paraná, realizado en la escuela Alberdi. Un grupo de amazonas y caballeros.

En la reunión que mencionamos se contó con la asistencia de numerosos jinetes en que la mujer puso una nota de habilidad y elegancia.

El gobernador de Mendoza en el reparto de ropas y víveres durante su visita a las Lagunas de San Miguel, en Lavalle.



Colegas y amigos rodean a la profesora doña Julia Z. de Acardi, a quien hicieron objeto de un homenaje al jubilarse, en Posadas.

Las nubes de Magallanes

En nuestro hemisferio austral, no muy distantes del polo, se encuentran las famosas Nubes de Magallanes, que los astrónomos designan con los nombres *Nubeculae Mojor* y *Minor*. La primera está situada en la constelación de la Dorada y la segunda en la del Tucán; su forma es ovalada y ambas son visibles a la simple vista, cuando no se halla la Luna sobre el horizonte. Se distinguen las Nubes de Magallanes por sus extraordinarias dimensiones y por su composición interna. La Nube mayor tiene una extensión de 42 grados cuadrados, que son doscientas veces la superficie aparente del disco lunar. La Nube pequeña ocupa en el cielo una superficie cuatro veces menor, o sea de 10 grados cuadrados, poco más o menos; según Humboldt, se encuentra rodeada por una especie de desierto, en el que sólo brilla el hermoso cúmulo estelar del Tucán.

Si el aspecto externo de estas notables nébulas y su situación en una zona celeste pobre en estrellas, dan al cielo austral un carácter *sui generis*, su estructura íntima forma en verdad una de las maravillas del firmamento. Herschel se ocupó mucho del estudio de estas nébulas, examinándolas en el cabo de Buena Esperanza con su gran telescopio.

Distinguió primero un gran número de estrellas aisladas cuyo resplandor variaba de la 5ª a las 11ª magnitud; luego cúmulos estelares de forma irregular algunos, pero la mayoría presentaban un aspecto globular esférico u ovalado; finalmente nebulosas, unas aisladas y otras por grupos de dos o tres. Una de ellas, según Humboldt, ocupa la vigésima parte del área total de la Nube mayor, y en ella encontró Herschel, determinando sus posiciones, 105 estrellas de 14ª, 15ª y 16ª magnitud, que se proyectaban sobre un fondo nebuloso, de resplandor uniforme.

Trató Herschel de resolver el problema de la distancia de las nébulas, comparándola a la de las estrellas de una magnitud determinada. Considerando como esférica, poco más o menos, a la Nube mayor de Magallanes y partiendo de sus dimensiones aparentes, que le asignan un diámetro de unos 3 grados, dedujo que entre las distancias de los objetos más lejanos de que se compone y las de los más inmediatos, hay una diferencia que no llega al décimo de la distancia que nos separa de su centro. En consecuencia, no puede aumentar mucho el destello de los objetos más próximos, ni debilitarse el de los lejanos, por esta diferencia de distancia. Sin embargo, en el interior de este espacio globular notó más de 600 estrellas de 7ª, 8ª, 9ª y 10ª magnitud; próximamente 300 nébulas, cúmulos globulosos y otros, de todos grados de resolución, y también innumerables estrellas pequeñas de magnitudes inferiores, desde las de 10ª hasta las que constituyen la parte irresoluble de la nebulosidad; todo diseminado en una extensión de varios grados cuadrados. Si no se tratara más que de un objeto, se podría sostener, con alguna probabilidad, que su esfericidad aparente se debe tan sólo a un efecto de óptica, y que en realidad existe una diferencia mayor, proporcional a la distancia, entre las partes más próximas y las más lejanas. Pero semejante disposición, improbable aún, en este único caso, debe rechazarse como de ningún fundamento si se trata de aplicar a otros.

Arquitectura del paisaje urbano

Como expresión del avance municipal científico y práctico en Estados Unidos, la Universidad de Harvard, Massachusetts, creó una Escuela de Arquitectura del Paisaje Urbano (School of Landscape Architecture) para enseñanzas especializadas de las ciencias urbanas, desde un punto de vista estético, con cursos que duran entre dos y tres años, y a más de enseñar los principios generales sobre el mejoramiento de la ciudad, se acentúan las clases sobre trazado de jardines y parques públicos, sobre horticultura, estudios de árboles, arbustos y plantas herbáceas, al efecto de saber presentarlas en conjunto artístico. Se enseñan también allí las ciencias físicas y naturales que tienen relación con la estética urbana, y sus estudiantes distinguidos son enviados, con pensión, a Roma y otras partes de Europa para perfeccionar sus conocimientos con el examen de los jardines clásicos, después de ofrecerles durante el curso paseos científicos en Boston, cuyo sistema de parques y jardines es verdaderamente grandioso. Esa organización constituye hoy la Facultad de Urbanismo de la Universidad de Harvard.

En Nueva York fué organizada expresamente para la formación intelectual y profesional de alcaldes técnicos (*City managers*) la Training School for Public Service, donde los estudiantes aprenden técnica y prácticamente, participando con los profesores en investigaciones y discusiones sobre problemas municipales de gobierno y de administración, para identificarlos más estrechamente con el manejo, la organización y mejoramiento de la ciudad. Su amplio programa de estudios contiene organización de la administración municipal, cartas constituciones municipal, relaciones entre la ciudad y el estado, autonomía municipal, manejo de fondos públicos, formación de presupuesto, contabilidad, obras públicas municipales, etc.

Cinco minutos

EN UNOS DESAGRADECIMIENTO Y EN OTROS INCUMPLIMIENTO DEL DEBER

No hay una sola de las grandes empresas productoras de los Estados Unidos que no tenga en Buenos Aires su sucursal. Las hay que hasta figuran con el título de empresas argentinas. Empero, no hay una sola de todas ellas que, al presentar un film en el cual algunas escenas se desarrollan en nuestro país, no incurra en errores y risibles interpretaciones, sino que llegue al terreno de lo grotesco y lo hiriente. Estas películas, con un Buenos Aires de tanguistas, carreristas y otros accesorios exóticos, se exhiben en el mundo entero y sólo son conocidas — previa depuración — por nuestro público, porque las agencias locales, apelando siempre al socorrido recurso de los "cortes", las limpian en forma que, por lo menos, no provoque escándalos en las salas donde se presentan tales disparates. Pero, no es sólo a esas empresas a las que hay que hacer reproches. Es a nuestros representantes diplomáticos, que están al tanto de las películas que en tales condiciones se estrenan y no quieren tomarse la molestia de hacer una comunicación al ministerio respectivo para que tome las medidas del caso.

EL ENIGMA DE MARY ELLIS

Esta estrella, de bien timbrada voz, figura atrayente e interpretación eficaz y agraciada, no llega empero, a interesar a nuestro público. Es un caso casi enigmático. Porque el público no concurre a ver sus films ni siquiera en la función del estreno. *Primavera en París,* con buena música y un elenco discreto, lo ha demostrado.

NO MAS MUJERES

Mas bien debiéramos decir: no más films de estos en los que sólo se demuestra el propósito de exhibir a una pareja de actores favoritos del público sin argumento de ninguna especie y nada más que para llenar una hora y pico de espectáculo. Esto es este film: una exhibición de Joan Crawford, que está bastante desmejorada, junto a Montgomery, que siempre será un galán sonriente y nada más. Empero, insistimos: Joan Crawford todavía puede conservar su puesto en la pantalla si se le adjudican buenos argumentos y si son, en particular, de corte dramático. Pasó su hora de frivolidad...

AHORA SOY UNA SEÑORA

Es la más mala de cuantas interpretaciones de Mae West hemos conocido. No la salvan ni sus contoneos, ni sus equívocos, ni sus canciones. Un argumento tan poco original me parece arrancado, en parte, de un film nacional del que más vale no hablar. Además, una torpe alusión a nuestro país. Y, por si fuera poco, ese clima arrabalero que imprime a sus interpretaciones la adiposa estrella, que no puede resultar del agrado de nuestro público. Mae West, o los productores de films de la estrella de *No soy un ángel,* olvidan que el naturalismo es cosa noble cuando lo inspira una elevada finalidad y que, en cambio, ciertos personajes, por más que hablen en lengua extranjera y no se traduzcan con fidelidad sus palabras, resultan no sólo chocantes sino fuera de lugar.



Robert Montgomery y Joan Crawford, que han reaparecido juntos en la comedia social "No más mujeres".



Clive Brook, luego de un transitorio eclipse, vuelve con la recia figura de "El Dictador", film de procedencia británica.

de intervalo

EL HEROE PUBLICO NUMERO 1

Después del film en que se enaltecía al pistolero tenemos el que encomia la labor de los policías. La finalidad no puede resultar mala, mas nos tememos que resulte contraproducente. El público siempre ha de demostrar simpatía por el que es acosado, perseguido y, a veces, ultimado como una fiera. Las pistolas automáticas y las ametralladoras suenan igual en manos de los actores que encarnan a delincuentes como en las de los que personifican a los defensores de la ley. Refiriéndonos a este film en sí, que es una especie de glosa de las sangrientas hazañas de Dillinger, diremos que está a tono con la realidad. Los actores, Chester Morris como Calleia, bien. No tanto, por lo caricaturesco, el veterano Lionel Barrymore. Con sugestiva figura y bien buscado tono de voz, Jean Arthur.

VENECIA

No hay film que se presente allí que no obtenga premio. Son tantos los malos que merecieron allí menciones más o menos honoríficas que uno ya comienza a sospechar de los valores de *Ana Karenina*, de Greta Garbo, últimamente estrenada y que conoceremos, quizá, en la temporada que termina.

EL "DOBLE" DE MONTGOMERY...

Encargado de las versiones francesas es un hombre que lo hace tan bien que, el astro, al conocerlo en París no hace mucho, le dedicó un retrato con estas palabras: "Al amigo que habla mejor francés que yo". Poco después, interrogado por los periodistas, Montgomery declaró que acaba de filmar una obra en sus dos versiones, inglesa y francesa, "para evitar el inconveniente de los dobles", dijo. Y se lo seguirá creyendo; pues, en realidad, el que tuvo a su cargo la versión francesa fué nuevamente su doble. Tan mala era la dicción del galán famoso en la lengua de Moliere y Cecile Sorel...

CONVIENE HACER UN DISTINGO...

El fracaso de "Crimen a las 3", no sólo ha colmado de satisfacción a los muchos "amigos" con que cuenta la cinematografía argentina, sino a otros que, de un tiempo a esta parte, agotado el filón que explotaban en los escenarios de la calle Corrientes y aledaños, han vuelto las miradas a la pantalla con la esperanza de convertirla en su feudo y llevar a ella sus malevos de similor, sus tangos llorones, sus payasadas y sus "cómicos" y "cómicas", muchos de los cuales ya debieran tener alojamiento en el piso que a tal efecto tiene la Casa del Teatro. Esta gente, que nada conoce del cine, es la que pretende ahora hacer cine argentino y es la misma que ha quedado encantada con el más o menos fracaso de Luis Saslavski, quien podrá haber revelado fallas en algunos aspectos de su obra pero que, en lo que a aptitudes directivas y conocimientos se refiere, ha demostrado poseer la suficiente dosis como para realizar algún día una obra perfecta. (Sin mentar, por ejemplo, el asunto "sonido", en el cual toda la culpa no fué suya...) Y aquí está la línea a seguir. El cine argentino será, tarde o temprano, el que realicen hombres que a la cinematografía han llegado hace tiempo con dedicación y espíritu artístico.



"Alice Adams" nos presenta a Catherine Hepburn con Fred Mac Murray, en la versión de la novela de Booth Tarkington.



Bing Crosby está casado con Dixie Lee y aprovecha sus vacaciones en el "rancho" que tiene en Santa Fe, California.

Jack Kelly, un criollo que puede imprimir en su tarjeta: "hace y exporta campeones de box".

(*Continuación de la página 52*)



Una caricatura de Jack, obra del reverendo T. W. Hall.

—Más que arrevienta él, sí, sí, que arreventándolo.

—¿Les agradaría saber cuáles fueron mis peleas más peliagudas?

—Dando al manija, sí, sí.

—Con Pablo Merós, campeón cordobés, porque allá no todo son alfajores, pelea por el campeonato de Cuyo me ganó por puntos; otra pelea brava: la que sostuve con Sergio Arkatoff, campeón ruso, en River Plate, hace ocho años, y cuando me venció Balladores, en el Parque Romano.

—Un golondrino no haciendo el verano, ¡no, no!

—Debo declarar honradamente que nunca presté atención a los pesos que acusaban los que iban a ser mis rivales en el ring. Yo, como buen criollo, peleaba con el que me enfrentaba o desafiaba, así fuera tonel o simple barrilito. Conservo grandes recuerdos del viejo Luna Park, el de corrientes y Carlos Pellegrini. Ahora organizo las peleas que llévanse a cabo en el ring de la "Mission" de la calle San Juan, de la cual y desde hace cinco años soy referí honorario.

—Amor al arte del castaña sosegate, no más, sí, sí.

—Organizo unas sesenta peleas mensuales, y me complace haber sido quien llevo al rin de la "Mission" a ases de la talla de Gandolfi Herrero, Carlos Castañares, Juan Trillo y otros ases, Juan Trillo, actual campeón de peso mosca.

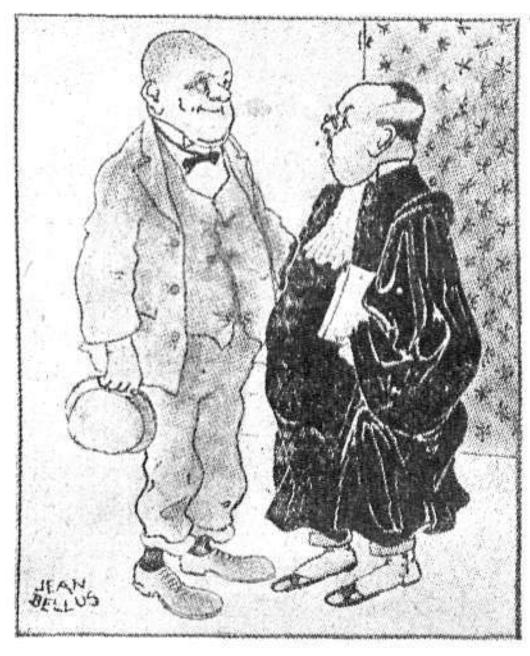
—Un palabra sobre Jorge Brescia, en Nueva York, lindo el pat'ancha, misma noche qu'el negro Joe Louis, acostando Max Baer.

—Yo entrené a Jorge Brescia, campeón sudamericano de peso pesado en 1934, y por cierto que ese pollo irá a la distancia del éxito en Estados Unidos de América, como que hasta ahora va de victoria en victoria y de capota baja. Brescia es un compatriota que nos honra.

Días después volví a ver a Jack Kelly en el ring de la calle San Juan, y parecióme inconfundible con su andar escorado, y con su nariz semejando la proa de un gran "steamship" al achatarse contra una roca gigantesca.

Félix Lima

De la gracia ajena



El defendido. — Ya que me ha hecho pasar por idiota, bien puede hacerme una rebajita en los honorarios...

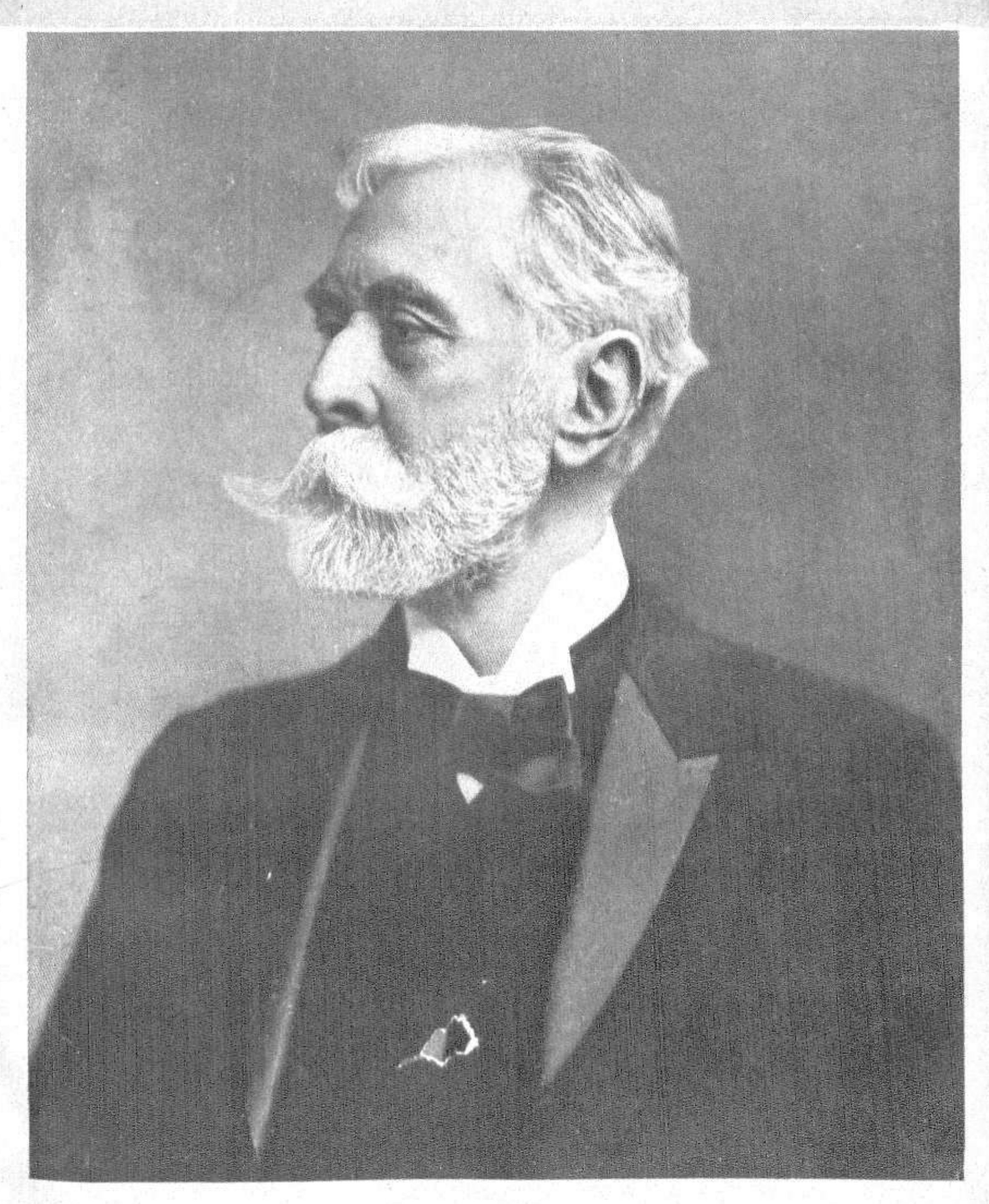
(De *Marianne*, París)



El de la perforadora. — ¡Oh, Juan, hace años que esperaba esta oportunidad! ¡Allá viene mi dentista!

(De *The S. Evenning Post*, Filadelfia)

19 DE OCTUBRE DE 1935
CARAS Y CARETAS
AÑO XXXVIII JOSE S. ALVAREZ, fundador NUM. 1933



CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL DOCTOR MANUEL QUINTANA

El doctor Manuel Quintana, que nació el 19 de octubre de 1835, fué notable jurisconsulto y destacado político. En una época en que el país comenzaba a despertar, el doctor Manuel Quintana puso al servicio de la patria todas sus brillantes condiciones de hombre de estudio. Fué, además, un caballero en toda la noble extensión del término. La conmemoración del centenario de su nacimiento dará lugar a importantes ceremonias. Siendo presidente de la República, falleció el 12 de marzo de 1906

Por primera vez en el país, se ha realizado en Río Cuarto un simulacro de bombardeo aéreo.

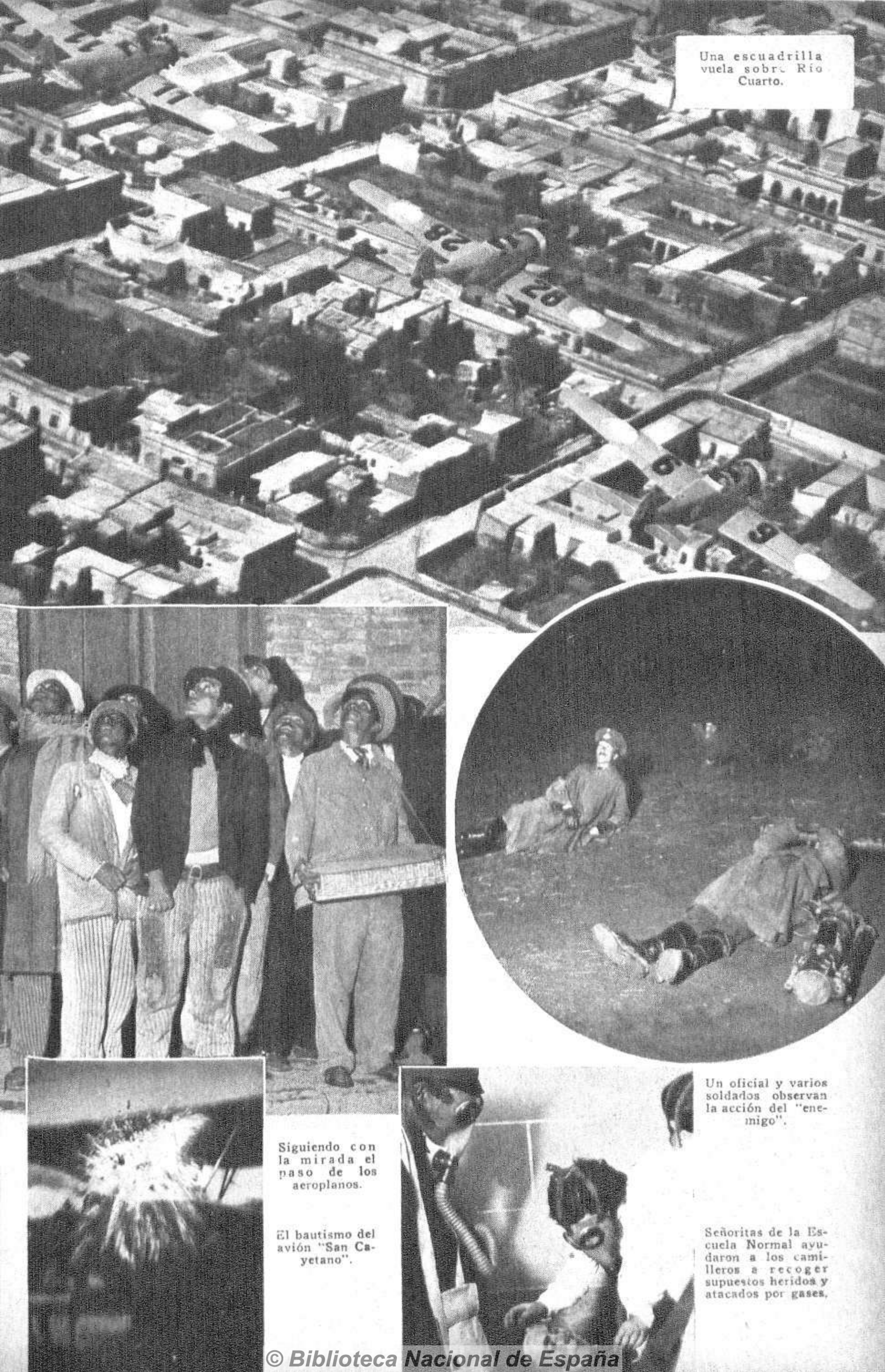
NOTA EXCLUSIVA DE "CARAS Y CARETAS"



Soldados con fusiles ametralladoras emplazados en la azotea de una casa atacan a los aviones.

Los vecinos, para librarse de los efectos del ataque aéreo, se ubican en un supuesto refugio.

Llega un "herido" a un puesto de socorro.



Una escuadrilla vuela sobre Río Cuarto.

Siguiendo con la mirada el paso de los aeroplanos.

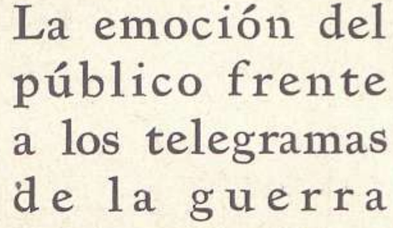
Un oficial y varios soldados observan la acción del "enemigo".

El bautismo del avión "San Cayetano".

Señoritas de la Escuela Normal ayudaron a los camilleros a recoger supuestos heridos y atacados por gases.

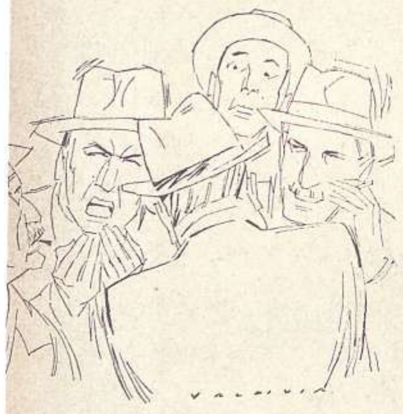


Los veteranos y los jóvenes aguardan conmovidos noticias "delle patrie bataglie".



La emoción del público frente a los telegramas de la guerra

Apuntes del natural, por Valdivia.



Se discuten tan apasionadamente planes estratégicos, que algunas veces hay indicios de ruptura de hostilidades.



Una lección de geografía etiope y de entusiasmo italiano, bien aprovechados.



Las opiniones chocan, las palabras vuelan, como aeroplanos; algunos se sienten con arrolladora fuerza de tanques.

La muchedumbre forma un frente único ante las pizarras de los diarios, mientras la autoridad trata de alinearla.



Todos los rostros reflejan la anhelosa emoción que producen los cablegramas.



Y el vendedor de mapas hace su agosto con la guerra, igual que los contratistas de armamentos.

Temple de Alonso

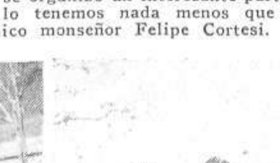


ITALIA EN GUERRA

LAS TROPAS ITALIANAS VENCEN LA RESISTENCIA ETIOPE EN LAS CERCANIAS DE ADUA.

Partido de bochas entre dignatarios de la Iglesia





Durante la estada en Rosario de la Frontera de un grupo de prelados, se organizó un interesante partido de bochas. Aquí lo tenemos nada menos que al nuncio apostólico monseñor Felipe Cortesi.



Antes de comenzar la partida. El nuncio monseñor Cortesi, monseñor Agustín Barrere, monseñor Antonio Gaffi y monseñor doctor Antonio S. das Meres. El ejemplo de estos distinguidos jugadores entraña, sin duda, una lección de modestia para no pocos estirados funcionarios.



El arzobispo de Tucumán demostró en las circunstancias buen pulso y juvenil agilidad.



Monseñor Cortesi, el arzobispo de Tucumán y el juez de cancha, don Ernesto Araujo.



No faltaron, desde luego, las alternativas propias de este juego, pero sin llegar, eso sí, a exaltar los ánimos de los contendores. En este punto bastante discutido, el juez Araujo intervino con éxito.

Atentos a las incidencias del match, del notable match, diríamos, que resultó evidentemente, la nota amable de la temporada.

Un domingo en la ciudad de Córdoba



La hora del copetín cuenta con entusiastas y distinguidas "catadoras". Señoritas de Funes Lastra, Escalera, Rodríguez Silva y el señor Tagle.

En esta otra mesa, el cubano seco, tras el primer sorbo, ha puesto ligeramente pensativas a las señoritas de Zappia Lanza, Mayorga y Cornejo.

El "bridge" es el juego de moda de la alta sociedad cordobesa. En este cuarteto, en el Plaza Hotel, se advierte el entusiasmo de la señora Lidia Imas de Paz Pitt y de la señorita Oliva Vélez.

No sabemos, ciertamente, si estas chicas del Tennis Club Alta Córdoba juegan a la escoba, a la casita o al tute cabrero.

El tenis, por supuesto, es otro de los entretenimientos que agrupa al elemento juvenil, dispuesto siempre a las proezas del deporte y del "flirt".

El doctor Buteler Martínez y su esposa — elegante pareja — se aprestan a un poco de "footing" después de la misa.



ROSARIO SOCIAL Y DEPORTIVO

Subcomisión de señoritas Pro Semana Rosario reunidas en los salones del Jockey Club.

Fiesta en la residencia de los esposos colombres-Piatine López con motivo del cumpleaños de su *hija Marta*.

La disputa por la Copa Astengo

En el Golf Club Rosario. Señoras María Isabel A. de Vicens, Adela M. de Costas, Leonor de Casals y señorita Emilia Queirolo

La señorita María Mercedes Queirolo en las gradas de entrada del Golf Club Rosario.

La señora Elena Alvarado de Kuntz, perteneciente al mismo club, al iniciar el juego.

Señora Ernestina de Arijón

Señora Elena de Castagnino



Eduardo Latzina, segundo premio, por "Las maderas argentinas".



Anselmo Winddhausen, segundo premio, por "Geología argentina".



Julio Díez, primer premio nacional correspondiente a la producción científica y literaria 1931-1932, por su obra "Cirugía del gran simpático".

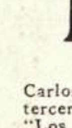


Luis H. Somariva, tercer premio, por "Historia de las intervenciones federales".



F. de Aparicio, 3er. premio, por "La vivienda natural en la región serrana de Córdoba".

Hechos y figuras



Carlos Moret (h), tercer premio, por "Los movimientos obreros en Inglaterra, Estados Unidos, Australia y Canadá".

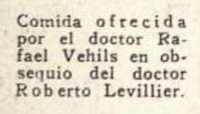
Francisco de Veyga, tercer premio, por "La inteligencia y la vida".



Doctor Juan B. Terán, nuevo ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.



El Presidente y altas autoridades de la Nación, en el acto de descubrirse el monolito conmemorativo del Día del Camino.



Comida ofrecida por el doctor Rafael Vehils en obsequio del doctor Roberto Levillier.



Durante la inauguración del VII Congreso Argentino de Cirugía, en la Facultad de Medicina.



Homenaje tributado en la Recoleta a la memoria del doctor Carlos F. Melo, con motivo del cuarto aniversario de su fallecimiento.

En la tumba que guarda los restos de don Juan Vecchiarelli, fué descubierta una placa de sus amigos y compañeros de "Caras y Caretas".





El delegado de Etiopía, señor Hawariate, leyendo los cargos contra Italia. Ocupa la presidencia de la sesión el señor Bènes.



ITALIA EN GUERRA

La Liga de las Naciones discute el conflicto ítalo-etíope.



El capitán Eden, después de entrevistarse con el representante de Francia, señor Laval.

El barón Aloisi, jefe de la delegación italiana, y sus colegas, escuchando atentamente un discurso.

Paul Boncour, Herriot, Laval, Madariaga y demás miembros mientras habla el delegado etíope.

Sir Samuel Hoare, representante británico, en su discurso acerca de la responsabilidad de la Liga.



Hailé Selasié, emperador de Etiopía, en uniforme de generalísimo, revista las tropas que han de combatir con los italianos.

Un piquete de caballería italiana, que marcha como vanguardia de una importante columna, vadeando un río.

Los pesados tanques, como fantásticos monstruos a quienes nada detiene, avanzan implacablemente.



Mussolini fotografiado en el instante en que desde su montura se dispone a arengar a las tropas que parten al Africa.

Las fuerzas italianas emplazando una batería de cañones pesados para batir a distancia las fuerzas enemigas.

Avanzada de la infantería peninsular bajando cautelosamente por la ladera de un monte.



Soldados a cargo de una ametralladora liviana, disponiéndose a entrar en combate.

Habitantes de una aldea abisinia reunidos para escuchar las novedades de la guerra que trae el correo.

Asamblea de grandes jefes abisinios, reunidos para organizar la defensa de su país.



Indígenas típicos de la región que ofician de conductores en las caravanas de camellos.

Tipos de soldados nativos que integraban las guarniciones destacadas en la frontera de Abisinia y Eritrea.

Aspecto parcial de una aldea etíope, cuyos muros han sido fortificados en previsión de un ataque.



TUCUMAN EDILICIO



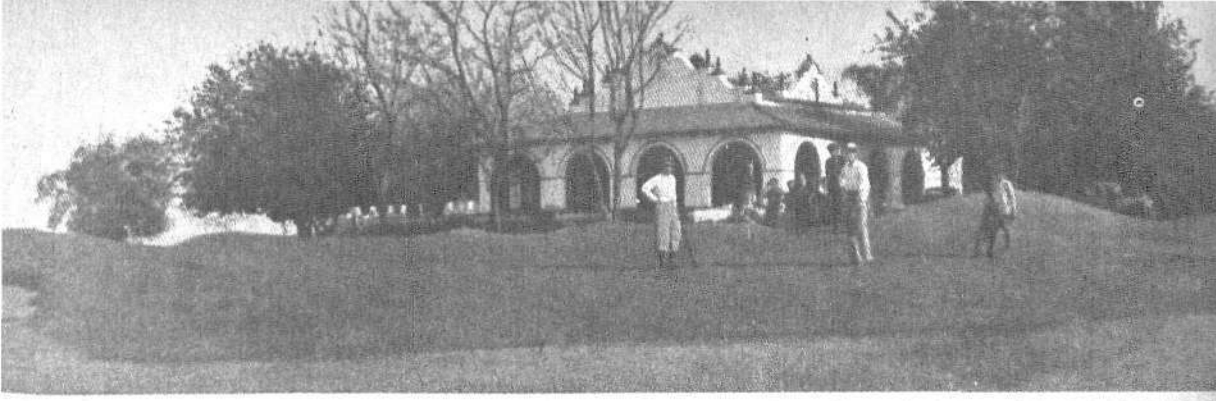
Calle Las Heras, principal arteria del Jardín de la República.

Parque 9 de Julio.

Casa de Gobierno.

Casa del obispo Colombres, donde funcionó el primer ingenio azucarero tucumano.

Una iglesita de campaña, donación de los esposos Posse-Terán, en Potrero Las Tablas.

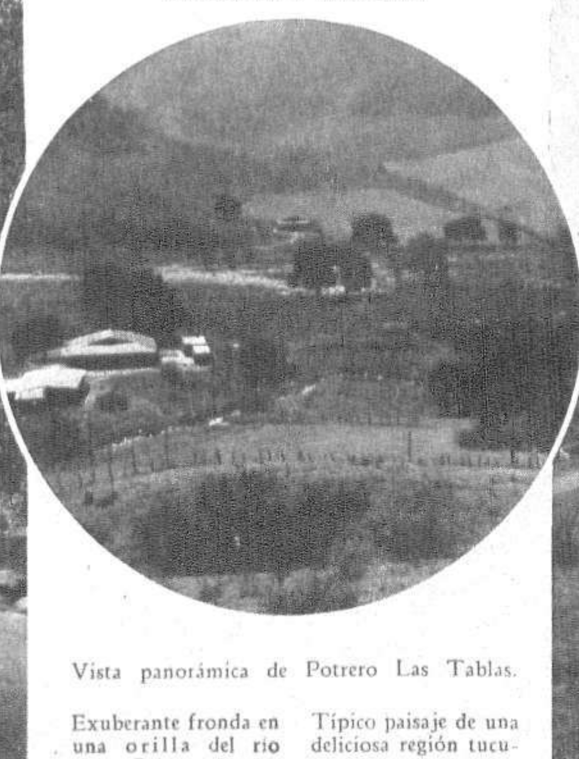


Edificio del Golf Club Tucumán. En primer término, el doctor Jorge Nougués y el capitán del club, don Ricardo Morán.

TUCUMAN PINTORESCO



La nieve en el Aconquija.



Vista panorámica de Potrero Las Tablas.

Exuberante fronda en una orilla del río Colorado.

Típico paisaje de una deliciosa región tucumana.

Tucumán social



Lo más selecto de la sociedad tucumana se congrega a la hora del cóctel en la confitería "Buen Gusto".

Enrique Cossio Etchecopar, Guillermina Lestón de Cossio Etchecopar, Elina Lestón de Paz, Carmen Lestón de Cossio y María Elisa Paz Santillán, a la salida de misa de la iglesia Santo Domingo.

La "Granja Modelo" es otro de los sitios preferidos por la distinguida concurrencia a la hora del té.

Durante un "diner-dansant" en "El Lance", Roberto M. Posse, Susana Rougés, Luis María Paz, Sarah Estévez y Carlos López Islas.

Salida de misa de 11 de la iglesia Santo Domingo. Amalia de Zavalía y Julia y Nelly Campero Zavalía.

Doctor Miguel M. Campero, gobernador de la provincia de Tucumán.

Tucumán, provincia prócer y privilegiada

Un poco de etimología. — Fundación y traslado. — Belleza edilicia y belleza agreste. — Monumentos recordatorios. — Rubén Darío y las mujeres tucumanas. — Blasones y riqueza.

Por Luis A. Salado.

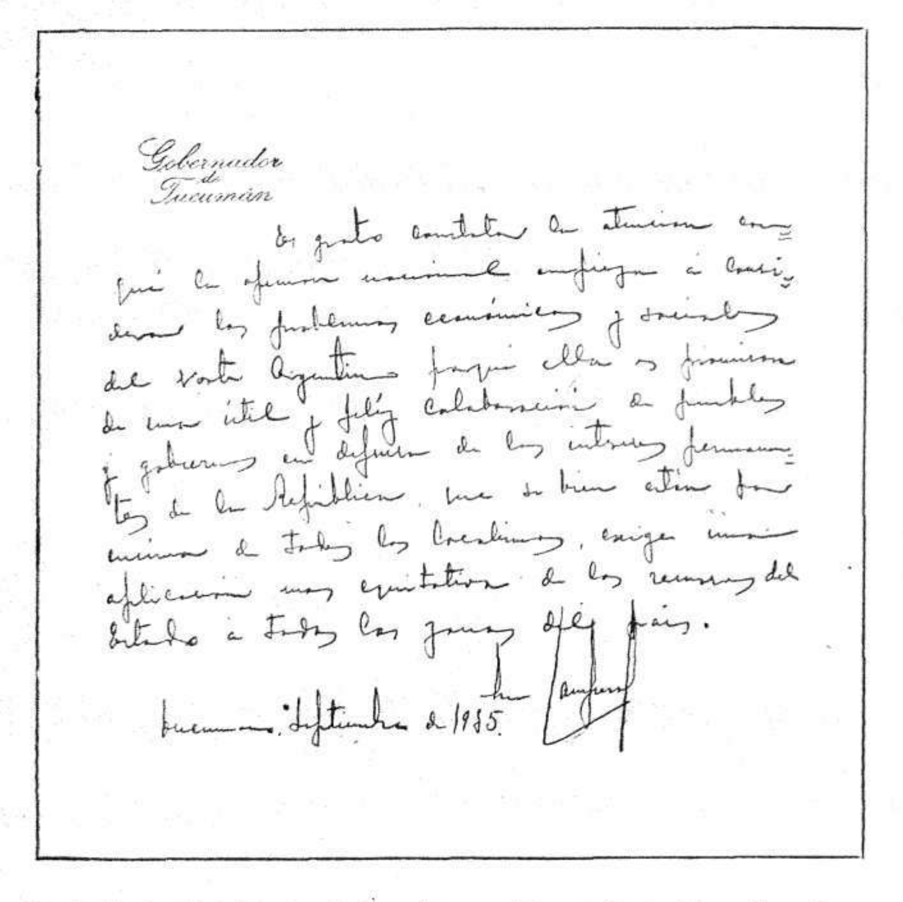
Doctor Norberto Antoni, ministro de Gobierno e Instrucción Pública.

La opinión general con respecto a la etimología de Tucumán, es la que hace derivar el nombre de esta provincia del de uno de sus caciques más famosos: *Tucumanhao.*

El doctor Juan B. Terán, que se ocupara del asunto por encargo del gobierno de su provincia, en ocasión del primer centenario de la Independencia Argentina, dice que no es aventurado el creer que el nombre quichua del algodón (*utcú*), es el radical de Tucumán. En cuanto a la desinencia *ma, man, manta,* es terminación del caso locativo que



Doctor Manuel Frías, ministro de Hacienda de la provincia.


Gobernador de Tucumán

Es grato constatar la atención con que la opinión nacional empieza a considerar los problemas económicos y sociales del Norte Argentino porque ella es promisora de una útil y feliz colaboración de pueblos y gobiernos en defensa de los intereses permanentes de la República, que si bien están por encima de todos los localismos, exige una aplicación más equitativa de los recursos del Estado a todas las zonas del país.

Tucumán, Septiembre de 1935.

Autógrafo del Gobernador de Tucumán, para "Caras y Caretas", que dice así:

Es grato constatar la atención con que la opinión nacional empieza a considerar los problemas económicos y sociales del Norte Argentino porque ella es promisora de una útil y feliz colaboración de pueblos y gobiernos en defensa de los intereses permanentes de la República, que si bien están por encima de todoš los localismos, exige una aplicación más equitativa de los recursos del Estado a todas las zonas del país.

Firmado: MIGUEL M. CAMPERO.

Tucumán, septiembre de 1935.

indica la permanencia en el espacio y en el tiempo: *man,* significa *lado de, hacia* y *de donde.* En quichua de Santiago, el *norte* se llama *anakman,* el lado o tierra de arriba (de *anak,* arriba) y el sur *uraman,* la región o país de abajo (de *ura,* abajo). *Utcuman* o *Tucumán* sería, pues, *el país del algodón.*

Su fundación

Don Diego de Villarroel, que en 1554 había fundado la ciudad de Potosí en el Alto Perú, con el objeto de expiotar las famosas minas del cerro del mismo nombre, fundó San Miguel del Tucumán el 29 de septiembre de 1565, comisionado por el general Francisco de Aguirre. Esa primitiva ciudad fué levantada donde hoy es Monteros, unos sesenta kilómetros al sur de la actual ciudad de Tucumán.

Poco más de un siglo después, los pobladores gestionaron por intermedio del entonces gobernador de Tucumán, don Fernando de Mendoza Mate de Luna, y obtuvieron del rey de España, Carlos II, la autorización para trasladar la ciudad a su sede actual.

En forma solemne se efectuó la traslación los días 28 y 29 de septiembre de 1685, vale decir, hace 250 años, labrándose el acta respectiva.

A partir desde entonces, la historia de Tucumán es singularmente rica en acontecimientos.

La ciudad y la campiña

Tucumán tiene fuertes rasgos locales y los contornos de una gran ciudad moderna que, honrando la importancia de su pasado, no se aletarga en la grandeza del presente, y siempre va adelante en el progreso.

Todo en ella encierra un sentimiento de unidad que sugestiona. Desde sus montañas de cromo pictórico hasta la euritmia de sus calles con nuevos edificios de urbe.

La naturaleza ha esparcido por los confines de esta provincia argentina toda la gama de su belleza, desde el lenguaje imponente de lo abrupto e indómito hasta el tenue y suave que transmiten sus rosados lapachos y naranjos en flor.

Pocos lugares en el país reúnen en tan breve extensión tal multiformidad en su silueta, tal variación en los ricos recursos generosamente derrochados sobre su suelo.

Serranías pintorescas alternan con llanuras onduladas, en las que los cañaverales tiñen el terreno con los más variados e intensos verdes. Selvas frondosas con rumorosos ríos.

Esta provincia posee la virtud de encerrar dentro de sus límites, el llano y la montaña, el río y la selva.

Tucumán se distingue por su tradición superior, cultura multiforme y caracteres propios. Por ello, despierta curiosidad en quienes no la conocen, y en los forasteros, el deseo de volver... De volver para conocerla y sentirla.

Monumentos históricos

Una casa modesta, perdida entonces en un barrio del Tucumán colonial, fué testigo del hecho más trascendental de nuestra historia.

El acontecimiento dió a la provincia que arrancara a Sarmiento su conocida frase, el renombre que merece.

Esa reliquia, cubierta hoy por un amplio salón que la preserva, es objeto de orgullo para sus habitantes y de veneración argentina.

En los ejidos de la ciudad, en el campo de las Carreras, se levanta un obelisco que recuerda la victoria de los patriotas al mando del general Belgrano, obtenida el 24 de septiembre de 1812.

La casa donde viviera el obispo ilustre, doctor José Eusebio Colombres, quien brindó al país la dulzura del primer terrón de azúcar, es otro de los monumentos históricos de Tucumán. Está transformada en museo público; museo interesante si se piensa que la industria azucarera es la esencia de la actual prosperidad alcanzada por esta provincia y que los objetos y escenas que allí se exponen, muestran las vicisitudes por las que pasó la misma durante su desarrollo.

Finalmente, la provincia toda es la mejor alegoría de nuestro pasado histórico y de la grandeza y poderío a que ha llegado en el presente.

Sus mujeres

La mujer tucumana, por su belleza y su gracia, fué comparada con las famosas malagueñas, de bellos ojos y caras y cuerpos de celeste pecado mortal, cuyos rasgos perfiló Rubén Darío en prosa famosa. "Indudablemente — dijo — es la primera en hermosura en todo el reino de belleza que es la tierra de España. Llevan en sus rostros un poema de encanto natural y una atávica chispa encendedora de corazones que hacen revivir en las más prosaicas almas de este tiempo práctico, un enamorado son de guzla, o una declamación que valga por una kásida. Es sultana u odalisca. O impera con la mirada, o halaga con la sonrisa. Hay cuerpos que van rítmicamente andando con manera tal, que el *incensu patuit dea* os sale de los labios. Hay ojos que son inmensos, y en su inmensidad está todo el cielo y todo el mar y todo el amor, junto con la inmensa voluptuosidad. Y como a sus abuelas les impuso el catolicismo la devoción, hay en ellas una inquietante mezcla de ángeles católicos y zoraidas sarracenas. Tienen el más provocador de los pudores. Las cabelleras son copiosas y doradas o renegridas. He visto pasar dos hermanitas de las más opuestas cabelleras: la una nocturna, de noche tempestuosa; la otra auroral. Llevaban el pelo caído por la espalda y no se podía menos de pensar ya en Margarita ya en Mignon. ¿Y Esmeralda? A Esmeralda la veis a cada paso. Y si vais al suburbio, veis aparecer aún en horribles tugurios, sus dos ojos negros llenos de pasión y maleficio."

Linajes

Las principales familias, fundadas por los descubridores, conquistadores y gobernadores del Tucumán, mantienen aún, a través de los siglos, la hidalguía de la sangre hispánica.

Grandes linajes que son ya páginas de historia. Aquí gobernó en 1586 don Juan Ramírez de Velasco, fundador de La Rioja y de Jujuy, a quien el padre Lozano recordaba así: "Este fué aquel gran caballero Juan Ramírez de Velasco, nacido en Castilla en la provincia de La Rioja, de nobilísima y antiquísima prosapia, como que según se ve ejecutoriado por diversas sentencias de la Real Chancillería de Valladolid, descendía de los reyes de Navarra, y se mantenía esta rama con tal esplendor, que el tío de nuestro Juan Ramírez, don Luis de Velasco, fué virrey de Méjico muy aplaudido, y su primo hijo de éste, el ínclito don Luis de Velasco el segundo, ejer-



Doctor Manuel Cossio, presidente del Senado de la Provincia.



Don Francisco López García, presidente de la Cámara de Diputados.



Don Manuel Martínez, intendente municipal de la ciudad.


Doctor Juan Schreier, hijo, que tiene a su cargo la Intendencia General de Policía de la provincia de Tucumán.


Doctor Vicente C. Gallo, eminente hombre público, que desempeña actualmente la presidencia del Centro Azucarero Nacional.


Don Alfredo Guzmán, prestigioso industrial y filántropo, a quien Tucumán le debe gran parte de su progreso.

ció el mismo empleo una vez en el Perú y dos en la Nueva España, de donde pasó a Presidente del Consejo de Indias y fué el primer marqués de Salinas."

Noble tronco es éste, como tantos otros, de *las más antiguas familias del norte argentino*. ¡Qué mucho, pues, que los hogares tucumanos conserven las virtudes e infanzonía de tal progenie!

La industria azucarera

Al estudiarse los distintos factores que prevalecieron en el progreso regional de Tucumán en su faz material y social y que despojaron de su aspecto primitivo a la región, la industria azucarera aparece resumiéndolos. Es de recordarse al respecto cómo hasta las viejas modalidades, las necesidades restringidas y aun los gustos, fueron transformándose a medida que esta fuente de recursos se formaba sólidamente. A la vez de modificar la estructura de la vida económica en su esencia misma, operaba ella una evolución de orden social en sus características más amplias. El paisanaje nómade y levantisco, que lo era por carecer de medios estables de subsistencia y no por instinto o herencia, abandonó su vida errabunda, y supo asociarse, en beneficio de todo el país, a las faenas industriales que le brindaban el bienestar que les fuera desconocido antes. Esta sola conversión al trabajo, revela la trascendencia que para la vida social de esta provincia, tuvo la creación de la industria.

Hoy no queda ya un solo progreso, un solo interés, una sola acción que directa o indirectamente no esté vinculada con la industria azucarera en su aspecto social o material. La irradiación que ésta depara, va desde el mayor aumento de población que origina, hasta la mayor difusión de la enseñanza y más acomodados medios de vida de todas las clases sociales, sensación percibida por los que llegan por primera vez. Ella representa, por otra parte, la fuerza dinámica que mantiene el equilibrio de la vida económica del país.

En 40 años (1895-1934), la industria azucarera de Tucumán ha ahorrado al país arriba de dos mil millones de pesos moneda nacional, que es el valor aproximado del azúcar producido. Esta suma habría salido al exterior, de no existir la producción de referencia. Es la mejor demostración de lo que significa en la riqueza pública la existencia de la principal industria de Tucumán.

La aviación civil

La aviación civil de Tucumán nos da un alto ejemplo, por el entusiasmo de sus asociados. El Aero Club Tucumán, institución que preside el doctor Nicanor Posse, tiene un campo de operaciones en la capital, realmente excepcional. Secundan al doctor Posse varios aviadores de prestigio y el secretario de la institución don Carlos Uriburu, que tuvo la gentileza de facilitar una máquina a CARAS Y CARETAS.

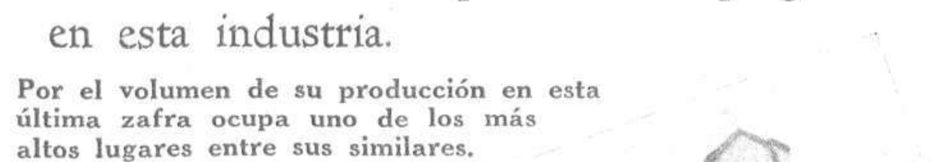
— Se llevan realizados más de 30 mil vuelos — me decía el secretario mencionado, — y no se ha producido ningún accidente serio.

¡La Virgen de las Mercedes es la Patrona de los aviadores tucumanos!

Luis A. Saladí

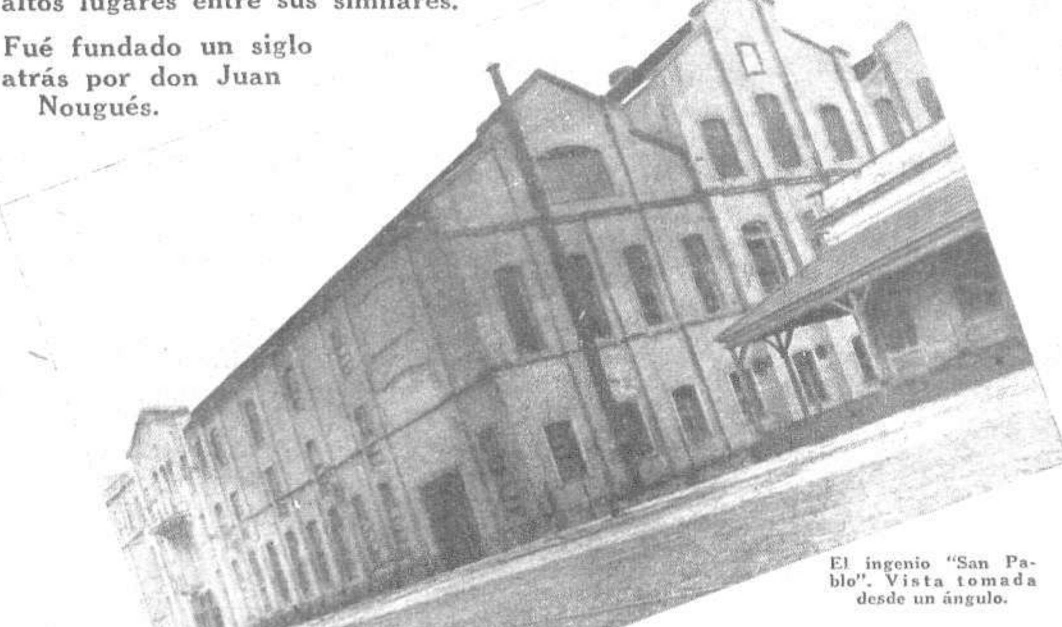
Tucumán, octubre de 1935.

Actualmente el Ingenio "San Pablo" es en la provincia de Tucumán un exponente del progreso alcanzado en esta industria.



Por el volumen de su producción en esta última zafra ocupa uno de los más altos lugares entre sus similares.

Fué fundado un siglo atrás por don Juan Nougués.



El ingenio "San Pablo". Vista tomada desde un ángulo.

El Ingenio "San Pablo", situado a sólo 15 kilómetros de la ciudad de Tucumán, en una zona privilegiada, resguardada de los hielos por la serranía de San Javier, fué fundado un siglo atrás por don Juan Nougués.

De comienzos modestos, como la época y las circunstancias lo exigían, fué siguiendo una curva progresiva de adelanto, asimilando los nuevos factores que el progreso de la técnica, durante tan largo espacio de tiempo, creó en la maquinaria y en el proceso de elaboración, hasta encontrarse hoy a la altura de los más perfeccionados ingenios azucareros del país. Este progreso ha sido obra de los descendientes del fundador, que de generación en generación han contribuído a su desarrollo. Guiados por un alto espíritu de tradición, consiguieron, efectivamente, mantener esta obra en la familia Nougués.

No sólo el adelanto industrial y agrícola han predominado en sus dirigentes, sino que también, el factor social ha sido una de sus preocupaciones. Al bienestar del personal y obreros de la fábrica se destinan diversas obras de asistencia. Un magnífico hospital, baños públicos, escuelas y otras dependencias de índole expansiva, como sala de cinematógrafo y de varios deportes.

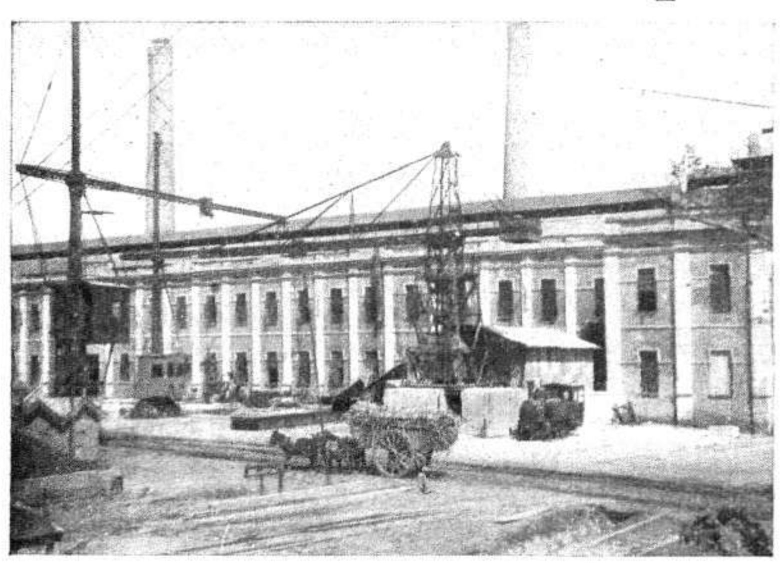
El ingenio "San Pablo" es en la Provincia de Tucumán un exponente del progreso alcanzado en nuestro país por la industria azucarera. Su elaboración en esta última zafra lo coloca en el 4º lugar por el volumen de su producción, que ha sido de 16.537.850 kilogramos de azúcar.

Además, elabora alcohol de la melaza, residuo de la fabricación del azúcar, y dentro de sus tierras tiene quintas con extensas plantaciones de citrus, chirimoyos y otros frutales.

Las chimeneas principales del ingenio "San Pablo".

Tucumán, octubre de 1935. *Enviado Especial*

Es un claro exponente del progreso de la "Concepción", de don



Vista del ingenio "Concepción".

EL ingenio "Concepción", que tanto ha evolucionado a lo largo de una centuria, llegando a ser el más grande de la República, por su capacidad de molienda (4.400 toneladas de caña en 24 horas) y por su elaboración de 6.500 bolsas de azúcar refinada diarias, se distingue también como el más completo por sus adelantos modernos.

Fué fundado en el año 1835 por don Juan José García, igual que todos los primitivos, con trapiches de madera y sin maquinarias. Al fallecimiento del señor García lo adquirieron los señores Juan Manuel y Juan Crisóstomo Méndez, para poco tiempo después quedarse éste último como único propietario.

En 1883, el señor Méndez, afectado por la honda crisis de esa época, hace un viaje a Inglaterra tratando de obtener comprador para su fábrica, ya que aquí era difícil su venta. En 1887 lo compra su sobrino, don Alfredo Guzmán, asociándose con su cuñado don Eduardo S. Leston y don Lidoro Quinteros, formando la Sociedad Guzmán y Cía., asumiendo la dirección de los negocios don Alfredo Guzmán.

A partir de ese instante, el establecimiento se desenvolvió en forma próspera y su progreso fué incesante, en lo que a cultivos y técnica se refiere. También fué preocupación constante de sus dueños el mejoramiento social de sus empleados y obreros, fundando y costeando una escuela nocturna para los que no podían concurrir a la escuela pública, una biblioteca dotada de libros morales e instructivos, asistencia médica, botica y reparto de leche gratuito.

Tal fué su progreso, que llegó a elaborar en 1902, o sean quince años después, 8.000 toneladas de azúcar. En ese año la firma Guzmán y Compañía se constituyó en Sociedad Anónima, incorporándose en calidad de accionistas los señores Manuel J. Paz (fallecido), Manuel N. Paz (también fallecido) y Alberto J. Paz, actual Presidente de la Sociedad.

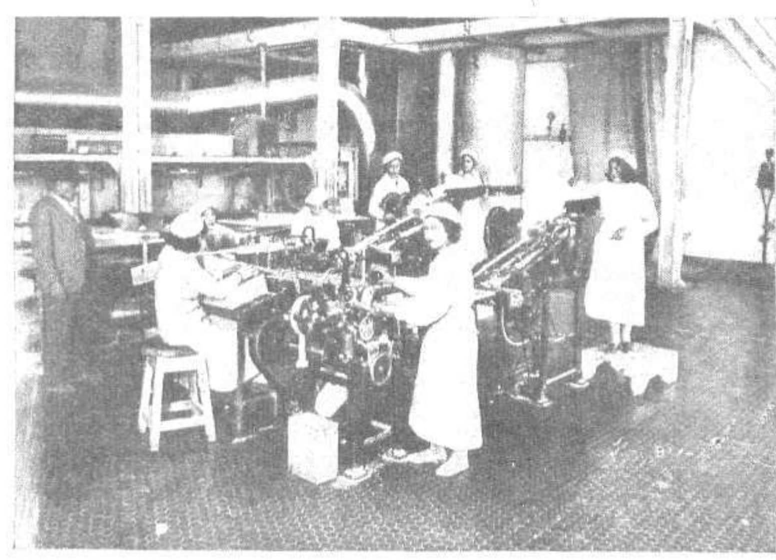
El ingenio "Concepción" ha pasado a ser claro exponente del progreso de la industria,

Avenida del ingenio.



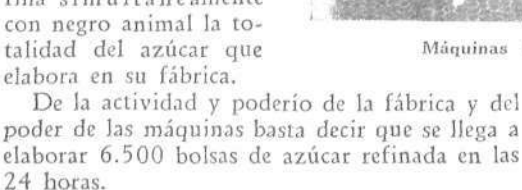
Baños para el personal obrero del ingenio "Concepción".

industria, el ingenio azucarero Alfredo Guzmán y Cía.



Máquinas para el empaquetado del azúcar en pancito.

como lo demuestran las cifras que a continuación se consignan: desde el año 1887, en que se molían 30.450 toneladas de caña en 120 días, con un rendimiento de azúcar de 1.500 toneladas, se llega al año 1935, donde se muelen 338.972 toneladas de caña en 82 días,



con un rendimiento de 29.800 toneladas, o sea alrededor de 425.000 bolsas de azúcar refinada, siendo el Ingenio "Concepción" el único en la República que refina simultáneamente con negro animal la totalidad del azúcar que elabora en su fábrica.

De la actividad y poderío de la fábrica y del poder de las máquinas basta decir que se llega a elaborar 6.500 bolsas de azúcar refinada en las 24 horas.

La Compañía dispone de terrenos y de cañaverales propios, suficiente para el abastecimiento de su fábrica, no obstante lo cual, y con el consiguiente perjuicio para ella, llena su molienda con el 45 % de cañas de pertenencia de cañeros independientes. También posee 65 km. de Decauville para el transporte de sus cañas.

En concepto de asistencia médica y social, la Sociedad invierte anualmente la cantidad de 130 mil pesos, cifra por demás elocuente para poner de manifiesto su altruísmo y que revela, como ya lo digo anteriormente, su constante preocupación por el mejoramiento de su personal.

Cabe destacar la enorme cantidad de obreros que a la sombra de las chimeneas de ese establecimiento modelo encuentran un trabajo honrado, que les permite llevar una vida tranquila, sin vicios ni preocupaciones. Durante los períodos de zafra trabajan más de 5.000 obreros en la fábrica y los cañaverales, los que, con sus respectivas familias, suman cerca de 12.00 almas. Todos disponen gratuitamente de casas confortables, de baños, de campos de deportes y de un amplio salón de diversiones y de fiestas.

En los últimos años ha sido administrado el ingenio "Concepción", con ponderable acierto y eficacia por el ingeniero José María Paz.

ENVIADO ESPECIAL

Tucumán, octubre de 1935.



Interior de la capilla del ingenio.

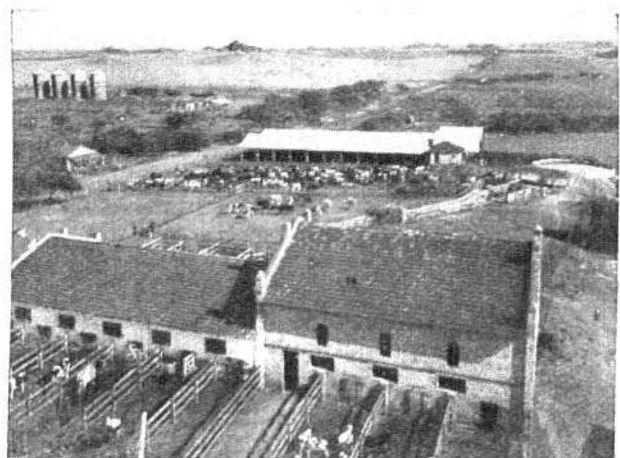


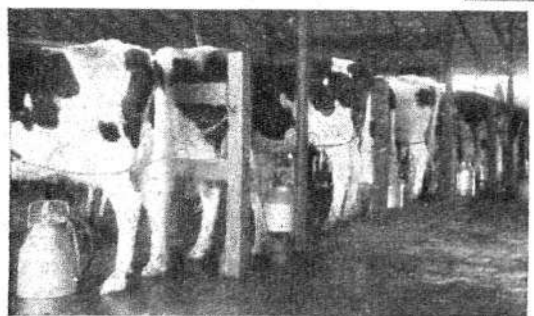
Centro obrero en el ingenio "Concepción" fundado el año 1906.

Un establecimiento, que en su especie otro mejor en la República. "La Granja

HACE 25 años don Alfredo Guzmán, adquiría varias propiedades de campo en el departamento de la Capital, con las cuales formó un total de tres mil hectáreas, destinándolas, con un criterio eminentemente patriótico, a la formación de una granja, que deseaba fuese un modelo, tanto por sus enseñanzas cuanto por la elaboración de sus productos, principalmente en lo referente a leches higiénicas, problema de constante preocupación de los gobiernos, y de tan difícil solución.

Conocedor profundo de una de las industrias madres del país, la ganadería, no se le ocultaba que era necesario luchar con dificultades adversas de todo orden; pero deseaba dar a la colectividad el concurso de su buena voluntad a toda iniciativa de progreso de su provincia, por la cual tanto ha realizado ya.


Vista panorámica de un tambo.


Ordeñe mecánico en uno de los tambos.

Indudablemente, es un gigantesco esfuerzo de perseverancia, que ha sido necesario, para poder formar los planteles de vacas lecheras de que hoy dispone la "Granja Modelo", importándose hacienda de las mejores cabañas: de Estados Unidos, de las razas Holstein Frisian — Jersey — Guernsey y Ayrshire y Holando — Argentina de la cabaña del señor Julio Genoud.

Estos planteles, convenientemente alimentados, bajo una rigurosa inspección veterinaria, tuberculinizados cada tres meses, ordeñados mecánicamente en limpios establos, son los que producen la materia prima en las mejores condiciones higiénicas.

El doctor Miguel Sussini, Presidente del Departamento Nacional de Higiene, como así también los doctores Herrero Ducloux, Lozada Echenique, médico especialista en niños; R. Teodoro Moreno, que fuera enviado por el gobierno argentino a Norte América para el estudio de leches higiénicas y su expendio; todos ellos están contestes en afirmar que: *"La "Granja Modelo" es un establecimiento, que en su especie y dentro de sus proporciones, no hay otro mejor en la República"*.


Un silo. Vacas de pastoreo.

"Raleigh's la Sante Diana", vaca de raza Jersey pura de pedigree, importada de Estados Unidos.

Actualmente la "Granja Modelo", inteligentemente dirigida por el señor José Viaña, suministra a Tucumán la mejor leche que se consume en el país: planteles sanos, bien ali-

y dentro de sus proporciones no hay Modelo" de don Alfredo Guzmán

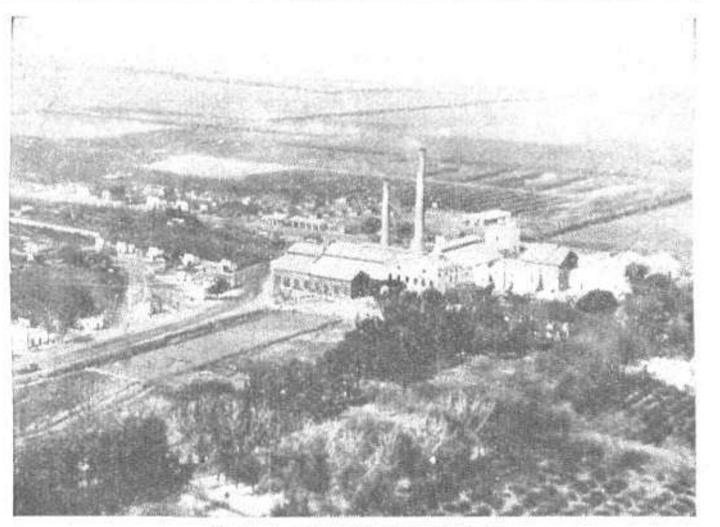
mentados, ordeñe higiénico, pasteurización inmediata por el sistema Stassano, leche toda de una misma procedencia, puntos éstos de suma importancia para obtener un producto verdaderamente aséptico.

La realización técnica y el esfuerzo financiero llevados a cabo por don Alfredo Guzmán en este capítulo de sus múltiples actividades industriales, merece el aplauso y la gratitud del pueblo de Tucumán.

ENVIADO ESPECIAL

Tucumán, octubre de 1935.

El ingenio "Los Ralos", de Avellaneda y Terán, es un exponente de a cuánto puede llegar la perseverancia del hombre.



Vista del Ingenio "Los Ralos".

Más que las palabras convencerá de cuanto se diga la fotografía del ingenio "Los Ralos", en su aspecto general. Toda esa severidad de fábrica está atenuada con el alegre aspecto que presentan las avenidas de la población del ingenio, cuya animación adquiere intensidad a ciertas horas del día, las bonitas casas para sus obreros, muchas recientemente construídas, escondidas entre plantas y flores, plantaciones de naranjos, viveros y otros detalles interesantes.

Ha sido fundado por los "pioneers" de la industria azucarera, don Eudoro Avellaneda y don Brígido Terán, en el año 1876.

Está situado en el departamento de Cruz Alta, a 25 kilómetros de la capital, sobre la vía de los FF. CC. del Estado. Tiene una capacidad de molienda de 1.800 toneladas en 24 horas. Sus azúcares son refinado y granulado, produciendo, además, alcohol y otros derivados. Cuenta también con importantes establecimientos ganaderos y agrícolas.

Su administrador, el doctor Eudoro Avellaneda, es hombre de iniciativas organizadoras y el pensamiento dinámico del ingenio. Como a todas las inteligencias vigorosas, la visión del conjunto no le hace perder el detalle. Sabe implantar método, orden y disciplina, y en eso estriba, precisamente, el adelanto del ingenio "Los Ralos", cuya ampliación y perfeccionamiento viene realizándose en forma insuperable.

La subadministración está a cargo del señor Lauro N. Fagalde, un eficaz e inteligente colaborador en las múltiples labores directivas del ingenio.

ENVIADO ESPECIAL

Tucumán, octubre de 1935.

D E   L A   S O C I E D A D

Manuela de la Fuente de De la Vega Lobo.





María Laura Pérez Guzmán de Viaña, con dos de sus hijitos.

Lola Zavalía de Campero.



Rosa Lola Fernández de Cornet.



Mercedes Nougués de Frías Silva.



Guillermina Lestón de Guzmán.



Elena Zavalía de Nougués.

D E   T U C U M A N

Estela Posse Miñano.



Susana López Mañán.



María Eugenia Posse Miñano.





Raquel Frías Helguera.

Coca Lobo Van Gelderen.







Tata Remis

Inés Avellaneda Etchecopar.

Susana Haurigot Posse.

La Caja Popular de Ahorros de la Provincia de con una vitalidad y poderíos excepcionales

Sus prestigios bien ganados redundan en la hora actual en orgullo legítimo de la Provincia.

La Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Tucumán es una institución de crédito, que goza de grandes prestigios, por la vasta obra social que desarrolla. Creada por ley del 13 de junio de 1915, puede decirse que su desenvolvimiento económico ha seguido paralelo al progreso cada vez más pronunciado de la provincia.

No podía esperarse otra cosa de una institución como la Caja Popular de Ahorros de Tucumán, desde el momento que su estatuto orgánico da finalidades concretas a cumplir como las siguientes: redimir la deuda pública; contribuir a obras de asistencia social y embellecimiento del Parque 9 de Julio; acordar hogar propio y hacer anticipos de sueldos a empleados, maestras y jubilados de la Provincia; fomentar el ahorro y el cooperativismo agrícola-industrial.

Y el cumplimiento de propósitos tan amplios como los enunciados, se documenta en forma evidente, en la obra desarrollada durante los 20 años que lleva de existencia.

En efecto, desde la fecha de su creación al 30 de junio de 1931, sus utilidades, por un total de 5.129.973.—, han sido destinadas:

Para "Conversión de la deuda" . .	$ 2.654.987.—
" "Asistencia social"	" 1.282.493.—
" el "Parque 9 de Julio"	" 1.282.493.—

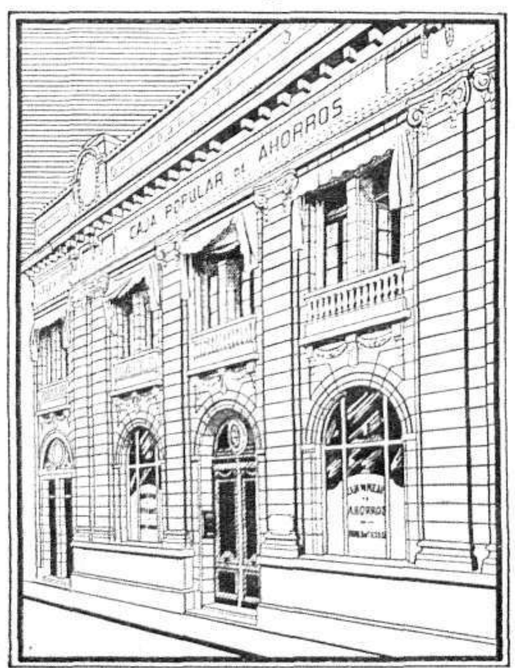
La disminución de colocación de certificados a premios, ocurrida durante los años 1932, 1933 y 1934, que no permitió hacer distribución de sobrantes en esos ejercicios, mejoró a partir del segundo semestre del año pasado, para hacerse más efectiva el primer semestre del año en curso, bajo la actuación del actual Directorio, que preside el doctor Tulio S. Peirano, distribuyéndose en los mismos conceptos anteriores, $ 73.409.48.

Este es el aspecto en cuanto se refiere a las "utilidades" de la Caja. Con ser ya importante esa acción, cabe señalar que la institución tucumana ha cumplido otras obras sociales, al colocar el "fondo de reserva" de acuerdo a las disposiciones de su ley.

Así tenemos que, con su apoyo pecuniario, se han levantado bajo el primer gobierno del doctor Miguel M. Campero, en el año 1925 y 1927, los ingenios "Marapa" y "Nuñorco" en las progresistas poblaciones de Villa Alberdi y Monteros, que en la actualidad son motivo de orgullo para la Provincia, en cuyas obras se invirtieron en total $ 2.160.806.39.



Presidente de la institución, doctor Tulio S. Peirano.



Frente del edificio central de la prestigiosa institución tucumana.

La Caja Popular de Ahorros de Tucumán, desde el mismo año 1925 ha contribuído en forma efectiva al problema de la habitación, adquiriendo y construyendo casas que se adjudican a los empleados, a plazos de 20 y 25 años, con interés del 5 por ciento.

En esta forma la memoria, cerrada al 31 de diciembre de 1934, ofrece los siguientes datos al respecto:

331 préstamos, bajo el régimen del Decreto 3|7|925, por . .	$ 2.938.589.—
126 préstamos, bajo el régimen de los decretos 8|1|932 y 22|7|933	" 1.102.775.—
Total	$ 4.041.364.—

Esta obra, benéfica en más de un aspecto, no ha sido paralizada. Por el contrario, el actual Directorio de la Caja Popular de Ahorros de Tucumán la está intensificando. En el año en curso se han concedido ya 150 créditos, con un desembolso de casi $ 800.000 en nuevas construcciones.

Para propender a una mejor edificación y estética de la ciudad, se ha resuelto un concurso de planos con destino a las futuras construcciones, certamen que ha despertado el interés del Centro de Ingeniería de la Capital Federal, cuyas conclusiones se darán de un momento a otro.

Otra iniciativa que merece destacarse de las actuales autoridades de la Caja, es la aplicación del "seguro hipotecario" en los préstamos; y la participación que ha tenido las mismas en la solución parcial del estado caótico del Monte Pío Civil y nuevas obras del Parque 9 de Julio.

Resumiendo: la Caja Popular de Ahorros de la

Tucumán ha traspuesto sus 20 años de existencia

Provincia de Tucumán tiene un capital de pesos 14.456.263 que, por responder a una colocación inteligente, garantiza con exceso la circulación de los 17.988.020 pesos que tiene en valor nominal en títulos del Empréstito Interno.

La sede de la Sociedad está por ampliarse con la construcción de un gran salón de sorteos, que levantará en la calle Maipú 68, al cual se le dotará de una instalación de globos análoga a la existente en la Lotería de Beneficencia Nacional.

La acción de su actual Directorio, que es múltiple, trata en estos momentos la reforma de su actual Ley Orgánica y la modificación de su programa de premios de sus jugadas semanales.

El Directorio está constituido como sigue:

Presidente: doctor Tulio S. Peirano.

Vocales: señores ingeniero Germán Tomás Chueca, Justo A. Salas, Angel Mendicute y Oscar B. Ojeda.

ENVIADO ESPECIAL

Ingenio "Santa Lucía", de la Compañía Azucarera del mismo nombre, ubicado en el Dep. de Monteros

28 años de existencia

SU DIRECTORIO

En el año de 1907, un núcleo distinguido de visionarios tucumanos constituyó la Sociedad Anónima "Santa Lucía", llevando a cabo la creación del ingenio del mismo nombre, en el departamento de Monteros.

Desde aquella época hasta el presente, el ingenio ha evolucionado notablemente en todos sus aspectos.

Durante la cosecha del corriente año, que duró desde el día 10 de junio al 2 de septiembre próximo pasado, se molieron 123 millones de kilogramos de caña y se fabricaron 151.310 bolsas de azúcar, tipo pilé, refinado y granulado.



Vista tomada desde un avión, que muestra el aspecto general del ingenio "Santa Lucía".

El rendimiento bruto obtenido ha sido de 8.60 kilos por cada 100 kilos.

El ingenio posee un total de 112.083 surcos de caña de 100 metros cada uno, en terrenos propios o arrendados, y compra a cañeros independientes una cantidad algo superior.

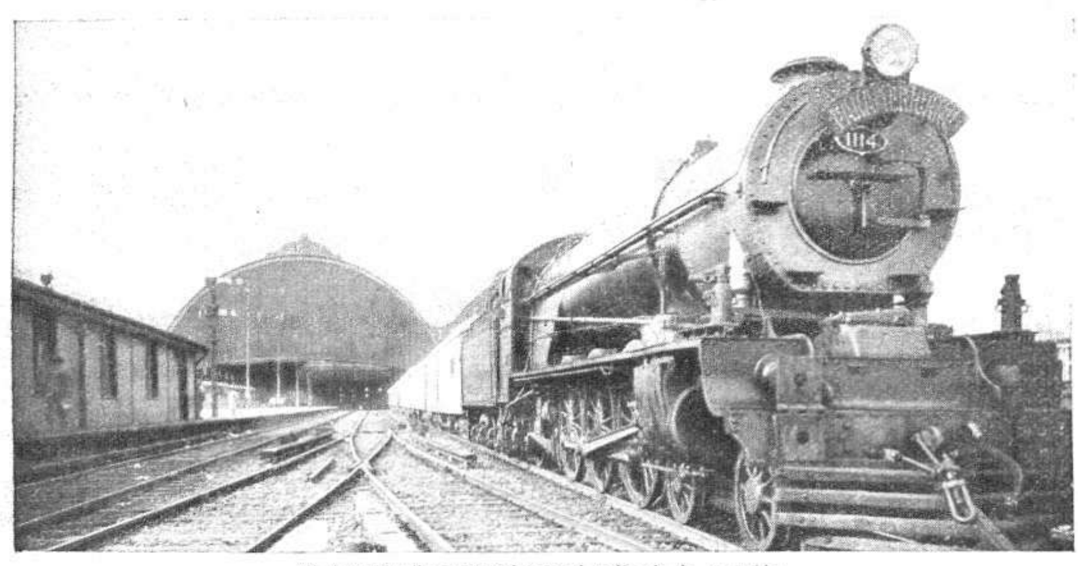
La capacidad de molienda diaria de la fábrica es de 1.500.000 kilos de caña.

En la destilería se han elaborado 700.000 litros de alcohol de excelente calidad.

Directorio. — Presidente, doctor Evaristo Etchecopar; vicepresidente, doctor Eudoro Avellaneda; vocales: 1º, señor Juan M. Terán Vega; 2º, señor Clemente R. Zavaleta; 3º, doctor Eduardo Frías Silva; suplentes: 1º, señor Julio J. Cainzo; 2º, señor Lucas M. Zavaleta; síndico, doctor Juan B. Terán; síndico suplente, doctor Juan José Sortheix.

Administra el Ingenio "Santa Lucía" el señor Carlos Elwart. — *Enviado especial.*

El Central Argentino



El ferrocarril panamericano al salir de la estación.

Desde el año 1891, que fué inaugurada la línea férrea, el progreso de Tucumán ha estado ligado a la empresa del Central Argentino, que tuvo siempre para esta provincia rasgos muy generosos y, sobre todo, una confianza absoluta en su maravilloso porvenir.

Su movimiento ferroviario es ahora enorme, entre el tráfico de cargas, incesante, y el de pasajeros, múltiple, pues, el año pasado, llegó a la cifra de 156.175 personas. Y hay que agregar a ello, que por Tucumán pasa la "diagonal de hierro", como vulgarmente se le llama a la línea del Panamericano de la misma empresa, una de las más importantes y extensas de Sud América.

Una anécdota de Jorge IV

CUANDO el rey Jorge IV de la Gran Bretaña era solamente Príncipe de Gales, fué una noche a un baile de disfraz en los jardines de Ranelagh, en Putney, vestido de grande de España y enmascarado.

Le llamó la atención una bellísima joven disfrazada de monja, a quien acompañaba un apuesto marinero, que también llevaba antifaz. Y sin tener en cuenta el atavío religioso de la muchacha, el Príncipe se puso a cortejarla en forma inconfundible.

La "monja" y su acompañante, visiblemente molestos, trataron de eludir al insistente "español", pero no lograron deshacerse de él. Entonces el marinero se enfureció, amenazó con azotar al "maldito forastero" y se entabló una furiosa pelea, hasta que intervinieron agentes de policía que llevaron a los tres a la comisaría.

El príncipe Jorge se quitó el antifaz. Hizo lo mismo el marinero. . . y resultó ser nada menos que su hermano Guillermo, duque de Clarence.

Lo que no se sabe es quién era la joven disfrazada de monja.

El Ingenio "Marapa" de la Unión Cañeros Azucarera Villa Alberdi Ltda., S. A.

1926 - 1935

La Compañía Azucarera, "Unión Cañeros Azucarera Villa Alberdi Ltda. S. A.", es la propietaria del Ingenio "Marapa", fundado en 1926. Es un importante establecimiento que cumple en el corriente año su novena campaña de elaboración.

El Ingenio "Marapa", en contra de todo lo que se acostumbra, no posee campos propios de cultivos, es decir, que toda la materia prima que industrializa es comprada a los accionistas cañeros y a los cañeros independientes de la zona adyacente a la fábrica, que suman alrededor de 500.

Canchón del ingenio en plena cosecha.

El Ingenio "Marapa" es una obra nacida bajo el primer gobierno del actual mandatario tucumano, doctor Miguel M. Campero, siendo ministro de Hacienda el ingeniero Tomás A. Chueca y de Gobierno el doctor Nicasio Taboada. Significa la expresión de lo que puede la acción conjunta y armónica del fisco, por una parte, que fomenta el cooperativismo agrícola - industrial, y la buena voluntad de los cañeros que contribuyen a formarla, por la otra. Hoy nadie discute ya sus proyecciones de índole económico-social, sobre todo en los departamentos de Río Chico y Graneros, de la provincia de Tucumán.

El gestor y principal animador de la empresa referida, fué el ingeniero José G. Sortheix, cuyos conocimientos técnicos en el ramo y su energía a prueba puso al servicio de la misma, desde el cargo de Presidente de la Caja Popular de Ahorros de la provincia de Tucumán, en aquel entonces.

El capital autorizado de la Sociedad alcanza a 1.500.000 pesos, de los que están subscriptos 1.219.000 pesos, y realizados a la fecha 1.166.900 pesos. El único "accionista de capital" es la Institución que menciono en el párrafo precedente, o sea la "Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Tucumán", con medio millón de pesos, contando, además, con cerca de ciento cuarenta "accionistas cañeros", que son subscriptores del resto del capital indicado.

Los servicios de asistencia social que despliega esta Sociedad, son dignos de tenerse en cuenta, por su vastedad y radio de acción. Durante el ejercicio pasado, la estadística informa que el médico de la empresa, doctor Pedro M. Alzabé, ha atendido a 1.968 enfermos del Ingenio y sus familiares, y 405 enfermos, dependientes de los cañeros accionistas. Funciona una moderna sala de primeros auxilios, la que cuenta con el instrumental necesario para llenar cumplidamente su fin. Se ha distribuído gratuitamente en dicho período la cantidad de 18.721 litros de leche, a los niños hijos de obreros del establecimiento y enfermos hospitalizados en la sala referida.

Las actividades deportivas merecen igualmente preocupación de sus administradores, y la empresa cuenta con instalaciones deportivas, tales como canchas de tenis, palitroque, fútbol, etc., preparadas con un sentido práctico y moderno.



Una sesión del directorio del ingenio "Marapa".

La "Unión Cañeros Azucarera Villa Alberdi Ltda., S. A." ha ido así consolidándose gradualmente, y hoy constituye, ante propios y extraños, la admiración de lo que es capaz el espíritu de solidaridad y comprensión de recíprocos intereses.

Su Directorio está constituído como sigue: presidente, ingeniero Germán Tomás Chueca; vicepresidente, señor Tomás Oscar Alzabé; vocales, señores Raúl del Carril, Justo A. Salas, J. Angel Mendicute, y doctor José Filgueira Oviedo; síndico, señor Mauricio Flores; secretario tesorero, señor Tomás I. Gray.

ENVIADO ESPECIAL.

Tucumán, octubre de 1935.

La gran manifestación demócrata nacional



Cabeza de la extraordinaria columna de más de 100.000 ciudadanos, organizada por el Partido Demócrata Nacional de Buenos Aires y cuyo desfile del domingo por la avenida de Mayo se prolongó por espacio de más de tres horas.



Para los niños



LA ADIVINANZA DEL CUERVO

Blanco fué mi nacimiento
Morena mi mocedad,
Se me peló la cabeza,
Adivine qué será.

HAY QUE MOSTRAR SIEMPRE LA CARA, MUCHACHO



DA *siempre la cara, muchacho.* No te ocultes en el anónimo. El anónimo es el arma vil de los que no tienen razón ni valentía. Porque cuando se tiene razón se afrontan las críticas, las censuras y hasta los castigos; y, cuando se carece de ella, no queda más recurso que perpetrar esa acción mala de enviar cartas sin firma, llamar por teléfono a altas horas de la noche o hablar a espaldas de la gente. Apártate del hombre o de la mujer que no sabe asumir la responsabilidad de sus propios actos o de sus opiniones particulares. Haz tu amigo de la persona franca y sincera, de la que da la cara, de la que, cuando dice algo, estampa su nombre al pie. Olvídate y menosprecia al que escribe en la sombra, habla a tus espaldas y se oculta en esa cosa sea que es el anónimo. Para la vida, como para el espíritu, lo primero es la luz, la claridad.

PARA PENSAR Y REPETIR

Agustín Alvarez, un gran maestro argentino, solía decir: "La fe en sí mismo es la varita mágica que convierte al hombre en artífice de su propio destino en el mundo".



El mundo es redondo



EN POCAS LINEA



Las autoridades escolares de Londres, con el fin de evitar a los niños los peligros de la calle, han dispuesto que los locales de las escuelas permanezcan abiertos después de las clases, así como los días feriados. Cualquier niño puede entrar y dedicarse en los patios de recreo a sus entretenimientos habituales.



El récord de ancianidad canina, según parece, pertenece al perro *Don*. Tiene veintiún años de edad y se encuentra en Costesey, Nothfolw.



Hay, en el mundo entero, 34.147 boys-scouts más que el año pasado, sin contar, naturalmente, con los "balillas" italianos y los grupos alemanes, con los cuales la cantidad ascendería a varios centenares de miles.



Muy en breve los aficionados podrán sacar directamente sobre el papel copias fotográficas en colores. Se encuentra en trámite de registro una patente mundial que revolucionará al arte de la fotografía y pondrá este perfeccionamiento al alcance de los bolsillos más modestos.

El rincón del faquir



Humo captado a la distancia.—Frótese primeramente el interior de un vaso con ácido clorhídrico y un platito con amoníaco. Es todo lo que se requiere para efectuar la siguiente prueba:

Reunidas varias personas en una habitación, se invita a una que fuma para que, colocada a tres o cuatro metros de distancia del que opera, arroje hacia lo alto grandes bocanadas de humo. Una vez que ha obedecido la indicación, con aparatosidad, se muestra a los espectadores el vaso, que aparentemente, está limpio. Lo mismo se hace con el platillo. Se cubre, después, el primero con el segundo y se verá que muy pronto se llena de un humo blancuzco.

La prueba es de efecto y se debe a la mezcla del ácido clorhídrico con el amoníaco, que produce el clorhidrato de amoníaco... de un olor no muy agradable que digamos...



Aquí nos preguntan

1 ¿Qué origen han tenido las representaciones de la Pasión que se efectúan cada diez años en la ciudad de Obcrammergau?

2 ¿Cuál fué la primera novela que escribió Pereda? ¿Cuál la más famosa de todas las suyas?

3 ¿De qué nacionalidad era el esposo de la reina de Holanda?

4 ¿Cuánto llega a durar una pestaña?

5 ¿Quién fué el inventor de los sillones de hamaca?

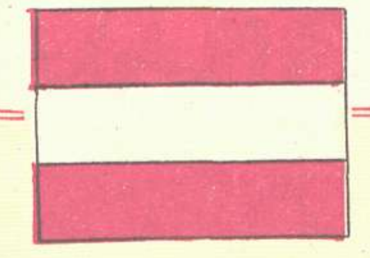


Haga su pregunta, enviando la correspondencia a nombre de Martín O'Hara, "Caras y Caretas"-Chacabuco 151-B. A.



El pequeño aficionado a la filatelia

Hay muchos sellos apócrifos. Uno de ellos es el perteneciente a la ficticia población de Haggar. En 1931, un coleccionista de Namur, después de visitar Marruecos, se hizo retratar con un traje de sultán y envió algunas copias a sus amigos; éstos, no encontraron mayor aprovechamiento de la foto que entregarla a un grabador para que fraguara unos sellos de correo pertenecientes a "Haggar", país desierto situado en los confines del Sahara y que habría ingresado a la Unión Postal Universal. Muchas revistas han tomado en serio la superchería y hasta se ha dado el caso de coleccionistas que han solicitado, en forma apremiante, estos curiosos ejemplares filatélicos.



AUSTRIA

Es en la actualidad una república federal, resto del antiguo imperio Austro-Húngaro. Alemania es su vecina al norte y al oeste; Checoeslovaquia, al norte y este; Hungría, al este; Yugoeslavia e Italia, al sur; Suiza, al oeste. Su población, en 1931, estimóse en 6.732.625 habitantes. Superficie: 83.833 kilóm. cuadrados.



Los restos del imperio que llegó a tener cincuenta millones de habitantes y una superficie de 677.000 kilómetros cuadrados están reunidos en nueve provincias, de los que la de Viena (ciudad y provincia) se considera el más poblado, con casi dos millones de almas. El desastre de 1914 originó la desmembración del imperio, del que surgieron las naciones que actualmente rodean a Austria. Fué proclamada la república el 12 de noviembre de 1918, un día después del armisticio. El presidente actual es Guillermo Miklas y su período de gobierno dura seis años. Se le elige por el voto directo de todos los ciudadanos mayores de 21 años. Hay dos cámaras, la Bundesrat, o cámara baja, y la asamblea nacional, o Nationalrat. Existe libertad de cultos.



Dos tercios del suelo austríaco están en los Alpes. El paisaje glaciar más hermoso es el Alto Tauern (3.798 m.), en Carintia, hoy el punto culminante de Austria. De los ríos, el principal es el Danubio, que penetra en ella después de 625 kilómetros de recorrido, con carácter alpino, y se pierde en la cuenca de Viena; recoge las aguas del Morava, cuya orilla derecha, en el curso inferior, es frontera austríaca. El Danubio es un río de color gris fangoso.



La ciudad de Viena, hasta que estalló la guerra, fué una de las contadas poblaciones en que los moradores parecían estar realmente alegres, con una vida llena de encantos y en la que florecían las ciencias y las artes. En el presente, la ciudad no depende más que de cierto turismo bastante restringido y del tráfico fluvial de los productos de Bohemia y Baviera, que descienden hasta Rumania y el mar Negro. Para dar una idea del perjuicio que la guerra y los tratados han causado a Viena, basta decir que, en 1910, tenía más de dos millones de habitantes del sexo masculino; hoy, 862.000.

Los Alpes austríacos y el Danubio pueden suministrar más de 1.700.000 H. P. de fuerza hidráulica. De ellos se obtienen ya casi la mitad. Sus ferrocarriles tienen un recorrido de unos ocho mil kilómetros. En su mayoría están administrados por el Estado.





EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS UNA RESEÑA DE ALBANIA.

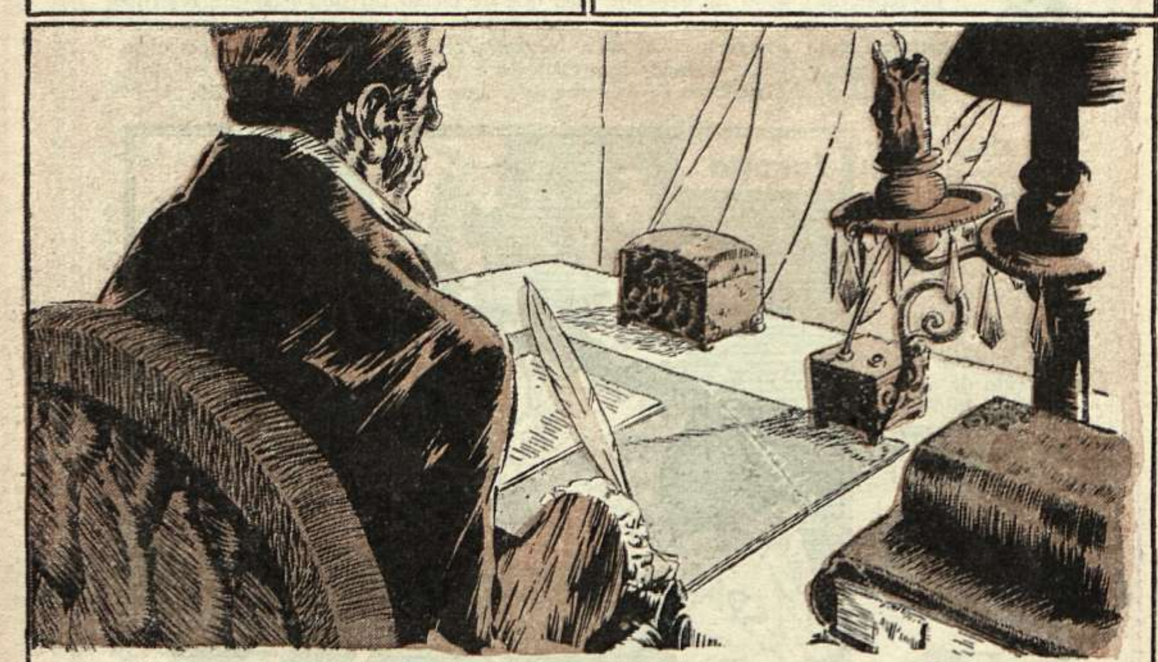
DE OTROS TIEMPOS *por* BATLLE



1 Una vez casado, Mariano Moreno decidió regresar a Buenos Aires. Fué recibido con los brazos abiertos por sus padres, quienes, si bien podían enrostrarle el haber defraudado sus esperanzas de verlo vestir los hábitos sacerdotales, no se resistieron a la emoción de tenerlo consigo conjuntamente con la nueva hija.



2 Abrió su estudio de abogado y quiso su destino adverso que, el mismo día de su presentación ante la audiencia, el 20 de noviembre de 1805, falleciera su padre.



5 Las crecientes dificultades económicas que cada vez eran mayores en España y en las colonias, indujeron al flamante virrey Cisneros a tomar algunas medidas de emergencia que alarmaron a los defensores del monopolio. Los hacendados, a su vez, confiaron a Moreno la redacción de un escrito en el que se demostrara lo perjudicial y equívoco que había sido el sistema seguido hasta entonces. Fué la famosa pieza que se conoce con el nombre de *La representación de los hacendados.*

MARIANO MORENO

En medio del camino



3 Las invasiones inglesas le sorprendieron desempeñando el cargo de relator del Tribunal de la Audiencia y fué en aquella época cuando escribió su memoria sobre la desgracia que agobiaba a la ciudad.



4 Para enero de 1809, cuando la asonada tendiente a deponer a Liniers, estuvo a punto de ser desterrado a Patagones conjuntamente con los otros miembros de la diputación. Se salvó porque era ya muy grande el crédito y prestigio intelectual de que disfrutaba.

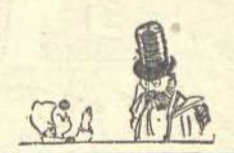


6 Aquella defensa del comercio libre suscitó la hostilidad de los comerciantes que se habían beneficiado con el monopolio que tan perjudicial resultaba para el pueblo. Moreno estuvo otra vez a punto de salir del país. Se resistió a ello. Y es que ya barruntaba en aquellos finales del año 1809, la tempestad que se cernía sobre España, precursora, en América, de la libertad política y económica tan anhelada y por la que tanto había trabajado desde la iniciación de sus estudios en Chuquisaca.

ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA





Algunas ocurrencias de Betty-Boop

Aunque esquematizada en el cine, ella existe. Es inquieta, traviesa y, más de una vez, contestadora. Cuando estudiaba canto, para poder actuar en la pantalla, parece que el maestro de solfeo le preguntó:

—Vamos a ver, Betty... ¿Cómo se llama esta clave?

—Clave de sol.

—¿Y esta otra?

—No sé.. A lo mejor es la clave de luna — respondió con su voz de muñequita.

Otro día, haciendo alusión al maestro compositor de sus canciones, alguien le dijo:

—¿Es verdad que "ataca" muy bien las notas?

—Cierto — repuso ella; — pero las notas se defienden.

Algunos parecidos

—¿En qué se parece un lunes a un viernes?

—En que tiene veinticuatro horas.

—¿Y los testarudos a los relojes?

—En que se empeñan.

—¿Y un cabo al borde de una lata?

—En que ha sido soldado.

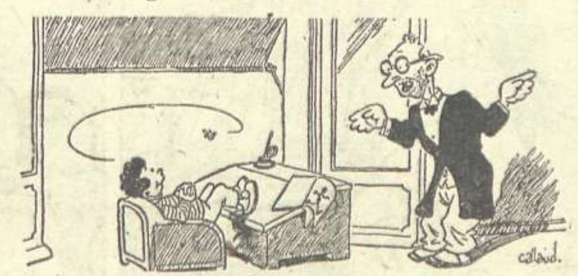
—¿Y los amigos a los relojes de sol?

—En que sólo sirven cuando el tiempo es bueno.

—El último: ¿Y una cocinera a un volcán?

—En que echa lumbre y lava.

Los pibes contestadores



—¡Pero, Tito! ¡Así no aprenderás nunca a escribir!

—No importa. Papá tiene dinero suficiente como para tomarme una dactilógrafa.

—¿Por qué lloras, criatura?

—¡Porque mamá me ha pegado!

—¿Y, por qué te ha castigado tu mamá?

—Por hacer como usted: meterme en lo que no me importa.

LAS OCURRENCIAS DE GALERITA por Guglielmi



—¡Bomba! Una moneda de plata.



—¿Por qué raspas la moneda en el suelo, Galerita?



—Pues, porque me gusta gastar la plata...

EL PIRATA ROJO

1 Wilder, vencido por las argucias del viejo marino, abandonó el lugar, derrotado. Más de una vez se detuvo a contemplar los barcos que se hallaban en el puerto. Lentamente hizo su camino.



2 En una de las embarcaciones comprobó aprestos que indicaban que zarparía muy en breve. Era el "Real Carolina", el atrayente barco mercante.



3 Toda la granujería del puerto disputábase las mejores posiciones para contemplar la maniobra y no perder uno solo de sus detalles.



4 No tardó en propagarse una noticia sensacional. Decíase que uno de los oficiales superiores acababa de ser gravemente herido..



5 Apoyado en un ancla vieja, Wilder acechaba con ansiedad el movimiento del público. Al fin vió llegar a Gertrudis y las señoras Wyllys y Lacey.

de James Fenimore Cooper. POR LINAGE



6 —Ya ve usted, caballero, que las señoras desafían el peligro, — dijo la de Wyllys, a la vez que le sonreía en forma burlona a Wilder.



7 —¡Quiera Dios, por usted y por su compañía, — replicó el joven, — que no tenga que arrepentirse muy pronto de su valentía!



8 Una vez que las viajeras se despidieron de la señora Lacey, ocuparon la canoa y se alejaron del muelle con rumbo al "Real Carolina".



9 Y, en aquel instante, Wilder sintió que alguien le tocaba el brazo. Era Roderick, con un pliego secreto que entregó, diciendo: "¡Ordenes para usted".



RESUMEN DE LO PUBLICADO

En 1759 ancló en Rhodeisland un barco pirata. El sastre Momespun lo reconoció como la nave del temible Pirata Rojo. Cierto personaje misterioso apareció en la ciudad y trabó amistad con el joven Wilder, quien, con sus camaradas Fid y Escipión, siguió su consejo y llegó al barco pirata. Allí se encontró con el mismo personaje, que era el Pirata Rojo, ante cuyas instancias decidió aceptar el puesto de teniente en la nave, pero con la condición de que le dejara bajar a tierra por unas horas.



¡CIEGO! Una la selva



DURANTE tres años, Alfonso Pérez ha vivido en España, lejos de sus padres, establecidos en la Guinea. Se juzgará su alegría al encontrarse nuevamente en el hogar. El joven admira las nuevas plantaciones paternales y parece encantado de Mapula, un negrito criado por la familia y que a partir de entonces será su servidor y su criado. Mapula tiene una mirada muy dulce, una boca enorme que ríe siempre, un rostro totalmente simpático. Inmediatamente dedícase a agasajar a su amo y, con riesgo de enfermarle, le obsequia con plátanos, cocos y otras apetitosas frutas tropicales.



—¿Iremos a la selva, Mapula, verdad? — propone el hijo del colono.

—Nada bueno... Hay muchas fieras... — replica el negrito.

—Llevaremos armas — insiste Alfonso.

El padre, que ha escuchado la conversación, ordénale, recomendando al hijo:

—*Muchacho, no te apartes mu*cho de la población. No salgas de las plantaciones. En la selva hay verdaderos peligros.

—Sí, padre — dice, por decir algo, Alfonso.

Empero, los misterios de la selva tienen para Alfonso un extraño atractivo. Ha soñado con ellos en sus largos años de encierro en el colegio europeo. De manera que, casi inmediatamente, decide realizar una escapatoria arrastrando a Mapula, quien no deja de protestar y hace más lento su andar a medida que se alejan del poblado y penetran en la selva. Alfonso, encantado con la aventura, no hace más que tratarlo de miedoso y desleal.

A la hora de camino y cuando menos lo piensan, tropiezan con una enorme serpiente pitón que, al pie de un árbol, enroscada sobre sí misma, está en el letargo que acompaña a sus digestiones Alfonso desenfunda su revólver, y con dos balazos certeros le destroza la cabeza

—¿Qué te parece, Mapula? ¿Me porto o no me porto? ¿Tengo o no puntería?

—Sí... Sí... — confiesa el negrito. — Pero, a veces, no se da en el blanco y el peligro, entonces, es muy grande.

Alfonso ríe, encantado con su hazaña y burlándose del temeroso compañero que su padre le ha asignado.

—En lugar de cuidarme tú a mí tendré que dedicarme yo a vigilarte y, sobre todo, a quitarte el miedo — le dice.

Y avanza orgulloso y atrevido, penetrando cada vez más en la maraña de árboles y hojarasca.

Mapula, que no ignora los peligros que los acechan a cada paso, está tentado de dejarle y regresar a la plantación. Pero, recuerda las palabras de su amo: "Te confío a mi hijo, Mapula... Es joven e imprudente... Carece en absoluto de prudencia... Vigílale... Tengo confianza en ti..." Entonces ensaya otra vez romper la obstinación de Alfonso, y como nada consigue resígnase a seguirle.

De esta manera. Alfonso y su acompañante llegan a un lugar muy tupido. Allí, el hijo del plantador, fatigado por la caminata,

aventura en africana

propone hacer un alto. Y uniendo la acción a la palabra, tiéndese al pie de un árbol cuya fronda le protege del ardiente sol tropical.

—Vamos, Mapula. Imítame. Luego de un sueño volveremos a la plantación. Esta noche habrás olvidado tus temores y mi padre me felicitará por la aventura.

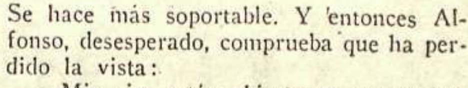
El negro menea la cabeza. No tiene sueño ni está cansado. Su aspecto revela la más viva inquietud. Su instinto parece anunciarle el peligro.

—No... Tenemos que regresar inmediatamente... Un minuto y será tarde...

No ha concluído de pronunciar estas palabras, cuando Alfonso comienza a gritar en forma desgarradora. Su rostro acaba de ser bañado por un líquido cuya fuente está invisible. Ha sido, en efecto, una serpiente que se balancea en una de las ramas altas y que pertenece a una especie que se particulariza por la abundancia del veneno que expele. Alfonso, desesperado por el dolor, se revuelca en el suelo. Mapula no ha visto a la serpiente, pero al instante adivina de qué se trata.

Abre su cantimplora, y lo más profundamente que es posible, lava los ojos heridos. Pero el dolor no cede y el muchacho blanco cree enloquecer.

Hasta que, lentamente, el dolor calma.



Se hace más soportable. Y entonces Alfonso, desesperado, comprueba que ha perdido la vista:

—Mis ojos están abiertos y no veo nada, Mapula — dice llorando.

Y como el negro no responde una sola palabra, exclama:

—¡Estoy ciego! ¡Estoy ciego!

—No te alarmes, Alfonso — recomienda, con voz pausada, el negrito.

Inician el doloroso regreso a la plantación. El negro, con habilidad, le ayuda a avanzar por la selva, aparta los obstáculos, lo sostiene, le asegura que pronto recobrará la vista.

Los pasos inciertos del herido retardan la marcha; pero al atardecer llegan a la población. El padre, alarmado, sale al encuentro de los muchachos y, mientras Alfonso llora, escucha el relato que hace Mapula. Un llamado telefónico. Media hora más tarde aparece el médico. Lava los ojos del enfermo, le administra una inyección.



—Dentro de cuatro o cinco días estará bien —dice cariñoso.

Así ocurre, en efecto. Alfonso recobra la vista. Agrega su ardiente agradecimiento a la gratitud que el padre ha expresado al fiel Mapula. El negrito ya no será su criado, sino su camarada, su amigo. Y ya no tiene necesidad de escuchar sermones ni recomendaciones de prudencia.

Las aventuras

LIMPIANDO EL



1 —Allá viene Flautín, el embajador sin cartera del barrio.



2 —¡Salud y estornudos, Chingolo!
—¡Hola, Flautín!



5 —¿Algún clavo, por casualidad?
—Para clavos, el bolichero de la esquina.



6 —¿Tijeras, tal vez?
—No, hoy no lo he visto a Tijera.



9 —¿Estás seguro que no tenés nada de eso?
—Pero ¿qué pasa con las puntas?



10 —Confío en tu palabra de honor. ¿No hay puntas?
—Ni puntas ni puntos.

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

CAMINO DE ASPEREZAS



3 —¿Tenés alfileres, Chingolo?
—No, señor Flautín, no los tengo.



4 —¿Y tachuelas?
—Ni tachos ni tampoco tachuelas.



7 —Entonces, ¿tendrás lezna?
—No pienso abrir ninguna zapatería.



8 —¿Algún instrumento con punta?
—Sin contar la nariz, nones.



11 —Muy bien, Chingolo. Entonces, si no hay ni clavos, ni tachuelas, ni leznas ni, puntas... ¡Eh, Gorrini: pasá sin miedo!



12 —¡Cuidado con mi globo! Es el globo más redondo y más tentador que he visto en el mundo y sus alrededores...

DE TODO

Uno de los diarios de la mañana refiere que en el entrevero que se armó en la cancha de F. C. Oeste, un pibe de unos doce años se abrazaba al hermanito, que medía tres cuartas del suelo, para defenderlo de los golpes y pedradas. ¡Lindo pibe!



El 10 de agosto de 1866, después de largos años de trabajos, en que hubo que afrontar tantas tempestades marinas como de críticas, a las ocho de la noche, unos marineros ingleses llegaron a la costa norteamericana arrastrando la punta del cable transatlántico que uniría telegráficamente a los dos continentes. Todo un esfuerzo al que, ahora, la radiotelegrafía, casi ha inutilizado.



CRIADEROS DE PERLAS EN EUROPA

En Alemania, en la selva de Baviera, se pescan perlas. Algunos ríos de la región limítrofe con Checoeslovaquia, abundan en crustáceos, entre cuyas valvas suelen encontrarse perlas negras o de color gris. La pesca resulta muy dificultosa, pues hay que arrancarlos del fondo del río con rastras especiales, y no siempre se obtiene gran beneficio, ya que la calidad de las perlas es muy inferior a la de las orientales. Sólo así se explica la escasez de pescadores de perlas, y, en cambio, el auge que tiene allá mismo la fabricación de las artificiales.



LAURI, de Estudiantes de La Plata, algunas veces, tiene el raro don de la oportunidad. Así, cuando se enfrentó, hace unas semanas, con Vélez Sársfield, gracias a una pelota "gentilmente cedida", como diría un cronista de sociales, cañoneó y desvaneció, para siempre, muchas esperanzas...

...Y aquí contestamos

1) Hace unos trescientos años, la población alemana de Oberammergau fué asolada por la peste. Los habitantes hicieron voto solemne de conmemorar cada diez la Pasión de Jesús y así, desde entonces, lo han venido efectuando con tanta devoción como celo artístico.

2) José María de Pereda (1833-1906), luego de colaborar en periódicos, dió a luz sus famosas "Escenas montañesas", en 1870. Varias de sus obras son magistrales y cada una de ellas puede hacer célebre a un escritor. Citamos: "El sabor de la tierruca", "Sotileza", "Peñas arriba".

3) La reina Guillermina de Holanda tuvo por esposo a Enrique de Meclemburgo-Schwering, nacido en 1876 y muerto en 1934. Su heredera, la princesa Juliana, nació en 1909.

4) La duración media de una pestaña se calcula en cinco meses...

5) Benjamín Franklin habría sido el inventor de los sillones de hamaca que en los Estados Unidos denominan "rocking-chairs".



BUEN APETITO

El hombre es el único ser de la creación que come de todo... sin exceptuar a sus semejantes.

Porque existen aún antropófagos, como algunas tribus "papús" que, pese a la persecución de los blancos, se complacen en saborear a algunos de sus enemigos.

En Australia los cocineros indígenas buscan con singular empeño cierta especie de árboles que, cuando están en estado de descomposición, albergan unos gusanos y larvas que, al parecer, resultan en extremo sabrosos, sobre todo si se les mezcla con grasa de canguro y se le ornamenta con una araña.

Cuando las langostas se abaten sobre una región, los negros de Africa no se lamentan como nuestros chacareros. Las ponen a tostar mezcladas con hierbas que ellos consideran aromáticas



y las sirven "calientes". Otras tribus se dedican a las hormigas, las que condimentan en una forma similar.

Se da el nombre de "geófagos" a las personas que comen tierra. Todavía las hay... además de algunos muchachos tontos que, sin saber lo que hacen, meten los dedos donde no deben... En Persia, en la India y en el Senegal encuéntranse muchos de ellos. Los javaneses llegan a un mayor refinamiento. Con cierta arcilla construyen figuritas, las tuestan y se las comen como galletitas.

Los árabes, que, en los momentos de apuro se conforman con un puñado de dátiles, cuando pueden, se comen carneros enteros y "camellos de leche", en medio de descomunales orgías. Es una manera de compensar las privaciones soportadas.

Nada diremos de los hotentotes que, muertos de hambre casi todo el año, entre unos cuantos, se devoran a un hipopótamo con cuero cuando la suerte y el rifle de un europeo los favorece.

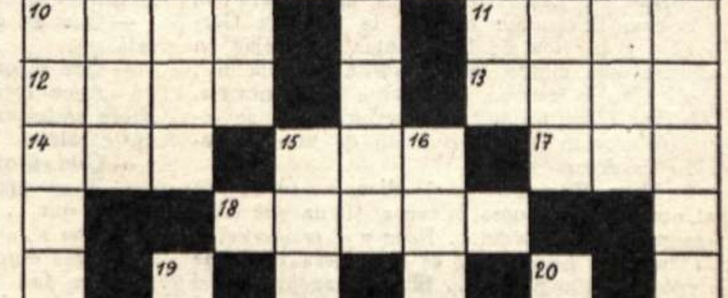
Otro tanto hacen los lapones y esquimales. Se alimentan con trozos de grasa, hacen de las velas de estearina un postre y, si alcanzan a dar con un oso, se pegan un hartazgo.

Finalmente, los chinos comen nidos de golondrinas.. Colmo de todos los refinamientos...


CUENTOS DE ANDERSEN
ALMENDRITA
(Continuación)
5
"¡Qué bella y chiquita es!" dijo el sapo y, sin más, tomó la cáscara entre sus repugnantes patas y la arrastró al jardín, donde tenía su morada, sobre una enorme hoja flotante.
6
Allí le presentó a su hijo, que como decimos, era tan feo como él. Y, además, era tonto... Lo que no fué obstáculo para que le anunciara a la pequeña y delicada Almendrita que con él la casaría.
7
Almendrita, entonces, comenzó a llorar y sus lágrimas eran más diminutas que la punta de un alfiler. La espantaba la terrible perspectiva de casarse con aquel sapo tan feo, tan tonto y que lo único que sabía decir era: "¡Coac, coac!"
(Continuará)

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 20



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Doctrina antropológica según la cual derivan todas las razas humanas de un tipo primitivo único (11).
10. Entre los árabes, jefe de un distrito (4).
11. Recorred con la vista lo escrito, para enteraros de ello (4).
12. Planta perenne de tallo bajo, leñoso y más o menos ramificado (4).
13. Orificio del barreno por donde pasa la mecha (4).
14. Preposición inseparable que tiene la significación de por, o en vez (3).
15. Acción de ir (3).
17. Sonido dulce y agradable (3).
18. Metal, cuyas combinaciones, de varios colores, se usan en la pintura (5).
21. Interjección que indica sorpresa o asombro (2).
24. Conjunción antigua, significaba ni (2).
25. El idioma de los antiguos irlandeses (4).
26. En la mitología griega, dios de los vientos (4).
27. Adornos con molduras, que se ponen en los techos y bóvedas (7).
30. Prefijo negativo que indica supresión o negación, mezcla, etc. (2).
32. Pozo muy hondo (5).
33. Nota de la escala musical (2).
34. Persona encargada de educar a un niño (3).
35. Planta crucífera hortense, de la que hay muchas variedades comestibles (3).
36. Diosa, úsase en poesía (3).

VERTICALES

1. Obra de albañilería, hecha de piedras pequeñas, colocadas una junto a otra, y unidas con argamasa (11).
2. Segundo califa árabe de 634 a 644. Conquistó la Siria, la Persia, el Egipto. Se le atribuye el incendio de la rica Biblioteca de Alejandría (4).
3. Dícese del peso de un objeto, después de deducir el embalaje (4).
4. Agua del mar o de los ríos agitada violentamente por los vientos (3).
5. Ultimo verso de la estancia, repetido; estribillo (5).
6. Rey legendario de Troya, a quien se considera fundador de Ilión (3).
7. Cinco y uno (4).
8. Uno de los cuatro principales idiomas, del antiguo imperio de los persas (4).
9. Ciencia que trata de los dientes y del tratamiento de sus dolencias (11).
15. Cólera, enojo (3).
16. Señora de la casa (3).
19. Todo lo que es o existe (4).
20. Jornalero, obrero que trabaja en cosas que no piden ningún arte (4).
22. Vigésimacuarta parte del día (4).
23. Cerro aislado en una llanura (5).
24. Gas que forma parte ínfima del aire (4).
28. Movimiento convulsivo habitual (3).
29. Cualquier astro considerado como centro de un sistema planetario (3).
31. Decimatercera letra del alfabeto griego, que corresponde a nuestra ene (2).
33. Dativo y acusativo del pronombre personal de primera persona singular (2).

L	A	M	P	A	D	O	F	O	R	O
A	T	E	O		O		E	C	O	S
T	U				N				U	T
I	N	A	N	E		A	N	E	X	E
C		V		V	A	N		R		N
L	A	I	C	O		D	A	G	A	S
A		O		H	U	E		O		I
V			B	E	R	N	A			B
I		T	A		N		I	R		L
A	R	A	S		A		D	O	T	E
S	O	L	E	R		F	A	S	E	S

Solución del problema número 19.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.

NATURA

(*Continuación de la página 5*)

el río con las mismas aguas en que se llevaba la savia, el jugo, la vida entera de las agonizantes judías! Y este regocijado alboroto sonaba en los oídos del pobre hombre como un cántico de burla y menosprecio, que le oprimía y angustiaba el corazón.

Había una silla junto a la cabecera de la cama, y en aquella silla se dejó caer Eloy desconsolado y pensativo. Y las horas pasaban, pasaban, llevándose consigo la vida de Gertrudis y la vida de las plantas, sin dejar en cambio una chispa de esperanza consoladora; nada sino la certeza implacable de la muerte. Al fin, Eloy, llorando a lágrima viva, se levantó movido por el impulso de una resolución desesperada.

—Mira, Gertrudis — le dice, — tú te vas al otro mundo, como buena cristiana que eres, resignada y conforme... Rosa y el criado están ausentes... La de hoy es la tercera tanda de riego que dejo perder... Si no la aprovecho, si hoy no riego, ¡adiós judías!, ¡adiós nuestra cosecha!... Pero tiene el río para salvarnos una medicina, como no la ha encontrado el médico, ¡rediós!, para salvarte a ti... Esta es la verdad, Gertrudis.

Aquí la enferma abrió un ojo tristísimo y aún tuvo fuerzas bastantes para responder que sí con la cabeza.

—Quiero decir — añadió Eloy, atragantándose, — quiero decir que, entre una esperanza de algo... y la muerte..., tú que siempre has sido tan "razonable" y has mirado tanto por la hacienda... Vamos, que no sé cómo decírtelo.

Pero la pobre enferma, reconcentrando en un solo esfuerzo todos los alientos de su vida, apretó débilmente la mano de su marido, entreabrió sus ojos y siempre tan "razonable" como su Eloy la quería, le animaba a proseguir, afirmando "que sí, que sí", con la cabeza.

—Quiero decir... que me perdonarás.

—Que *sí, que sí* — *continuaba diciendo con* la cabeza la moribunda.

—Que de ésta te lleva Dios... a la vista está.

—Que sí, que sí.

—Ayer recibiste el Viático... Si me voy ahora en busca del señor cura, tendrás que quedarte sola.

—Que sí, que sí.

—Y en cuanto el Señor te haya llevado... tendré que... que amortajarte, ¿verdad?

—Que sí, que sí.

—Pues digo también que, como tú has sido siempre tan "razonable"... Vamos, que si te fuera lo mismo que te... que te amortajara ahora, podría yo entonces dar una buena rociada a las judías y de este modo sacaríamos avante nuestra pobreza.

Una chispa de fuego en que lucía el santo regocijo de los mártires, centelleó en aquellos ojos casi apagados ya, y la expresión afirmativa de su cabeza fué más acentuada.

—¡Que sí, que sí!

Entonces Eloy, restregándose los suyos con el revés de la mano, abrió la cómoda; y al rumor de la canturria del río, en que soñaba oír acetnos de caridad y de esperanza... amortajó en vida a su mujer.

Narciso Oller

La competencia entre la vía férrea y la carretera en Alemania

La competencia entre los caminos de hierro y los caminos de asfalto es uno de los grandes problemas económicos de nuestro tiempo. ¿Transporte por ferrocarril o por carretera, en vagones o en camiones? Cada país se esfuerza en encontrar una fórmula de conciliación que sea justa para los diversos intereses en pugna y ventajosa para las modernas necesidades del público. En Alemania, un decreto del año 1931 tendía a concentrar los transportes por carretera a grandes distancias en manos de la administración de ferrocarriles, pero sin dar a esta concentración el carácter de un monopolio. Para las demás empresas dedicadas a esta industria que el gobierno no quiere suprimir y sí, únicamente reglamentar, ha sido creada ahora una Asociación de Transportes por Carretera del Reich, a la cual será obligatorio pertenecer y que tendrá por misión elaborar y aplicar una tarifa única de transportes por carretera en toda Alemania. Se establece además una línea divisoria entre los transportes a grandes distancias (más de 50 km.) y a pequeñas distancias (menos de 50 km.) Ninguna empresa, exceptuados los ferrocarriles alemanes, podrá dedicarse a ambos servicios a la vez.

Salón de música en el nuevo dirigible "L. Z. 129"

El nuevo dirigible "L. Z. 129" a cuya construcción se están dando los últimos toques en los astilleros de Friedrichshafen, y cuyos primeros vuelos de prueba se espera que puedan tener lugar antes de finalizar este año, cuenta entre las novedades de su instalación, un magnífico piano de cola en el salón principal. Es ésta la primera vez que se instala un piano de cola en un dirigible y en la construcción del instrumento ha sido preciso tener en cuenta, sobre todo en lo referente al peso, las exigencias especiales del uso a que iba destinado. Desde este punto de vista, el piano constituye también una novedad, ya que su peso es tan sólo de 150 kilos, en lugar de los 250 kilos que acostumbran a pesar los instrumentos de su tipo.



DATO PARA SASTRES

Para hacer un traje de hombre, de lana pura, de peso mediano, se necesitan unas nueve libras de lana.

LENGUAJE SELECTO



—¿No le parece a usted, don Miguel — le preguntaba un joven filólogo al señor Unamuno, — que la locomotora no debe llamarse así?

—¿Cómo cree usted que debía llamarse? — inquirió don Miguel, mirando al mancebo con una socrática sorna.

—A mi juicio — contestó el mancebo — debía llamarse la locomotriz.

ASI SERA...

Los intereses creados le temen más a un profecta que a una banda de ladrones.

Kirby Page.

LITERATURA ALEMANA

En 1494 apareció en la ciudad de Basilea el primer poema alemán que mereció los honores de la fama en el extranjero. Se titulaba "La nave de los locos" y lo firmaba Sebastián Brant.

PROSAPIA

José Vissarionovitch Djouchvili Stalin, el dictador de Rusia, nació el año 1879 en un villorio de Gori, cerca de Tiflis, Georgia, y es hijo de un humilde zapatero. A los 18 años José ya se dedicaba al negocio de las revoluciones.

LAWRENCE DE ARABIA



Tomás Eduardo Lawrence nació en 1888, en Potmadoc, Gales. Su padre era inglés y su madre, de origen escandinavo nació en las islas Hébridas, Lawrence terminó sus estudios de Oxford en tres años (los cursos son de cuatro) y el tema de su tesis fué: "La influencia de las Cruzadas en la arquitectura militar de Europa durante la Edad Media'.

ROMANTICISMO

Un acreditado sablista decía a un colega:

—Estoy inconsolable. La muerte de Carlos Gardel ha sido para mí un golpe rudísimo.

—No me lo explico. ¿Le conocías acaso?

—Precisamente porque no había tenido nunca relación con él. Figúrate que me he enterado de que en su testamento da por saldados todos los préstamos que había hecho en vida...

PERIODISMO

EL DIARIO

El veterano colega ha inscrito en su cabecera la cifra LV. Estas dos cifras romanas dicen toda la historia del periódico creado por aquel gran publicista que se llamó Manuel Láinez. "El Diario" es en la Argentina una antonomasia; decir el diario equivale a nombrar la publicación por excelencia. Cada uno de sus números está ligado a la vida nacional con firmes vínculos. La tradición lo ha consagrado firmemente, como periódico bien escrito, cuidadosamente escrito, donde no hay rellenos. Pertenece a una tendencia de ecuanimidad, que, bien sostenida, es imagen y semejanza de nuestro país.

Desaparecido el gran periodista, continúa ganando batallas, porque el espíritu de don Manuel Láinez prosigue su obra cultural. En "El Diario" todos responden a *un pensamiento* conductor, conservado a través del tiempo y de múltiples vicisitudes, da aún frutos de experiencia, y sus favorecedores encuentran en las páginas del colega sugestiones y ejemplos que seguir.

"El Diario" entró en su sesenta y cinco aniversario, acontecimiento que es justo marcar con piedra blanca, animada con el deseo de *felices augurios para el porvenir.*

LA FRONDA

El nuevo aniversario de este colega lo cumple en plena labor, con los mismos bríos de su primera hora, con las mismas características inconfundibles dentro del periodismo nacional que ha sabido infundirle el fino espíritu de su director, don Francisco Uriburu, a quien secunda un selecto núcleo de periodistas y escritores. Ninguna vacilación, ningún desmayo contuvieron la prédica apasionada y a la vez humorística de "La Fronda" en sus diecisiete años de existencia. Si a veces el erudito editorial demanda un poco de meditación, la mirada busca en seguida en el suelto breve y ático, en el verso dicaz, en el comentario político de actualidad puesto siempre en solfa, el remanso fresco y apacible donde el espíritu se contagia de optimismo. Esta característica es la que señala a "La Fronda" como uno de los legítimos exponentes de la índole criolla, eficazmente interpretada por el veterano periodista que la dirige. Que sean felices sus diecisiete años, que, precisamente, como un símbolo, los cumple en plena primavera

---

MUERTE A ELECCION

Ha sido ejecutado en Reval, Estonia, el ladrón y asesino Leopoldo Otra, que ha muerto tomando una cantidad de cianuro potásico en vez de ser ahorcado. Es el tercer condenado que muere envenenado, de acuerdo con la ley estoniana, que permite a los condenados a muerte elegir entre morir ahorcados o tomarse un veneno.

EL NARCOTICO

(Continuación de la página 15)

MARCHU. — Después nos pasamos por lo del farmacéutico en busca de los ingredientes para fabricar el narcótico...

BARCELLE. — Catorce francos.

MARCHU. — Luego, en la ferretería, compramos los útiles para abrir los muebles.

BARCELLE. — Cuarenta y cinco francos...

MARCHU. — Pero todo eso vamos a recuperarlo. Atención, ahí está el guarda campestre... *(Se oye afuera a un hombre que canta con voz aguardentosa.)* Ya se alejó. Comencemos nuestro trabajo...

BARCELLE. — ¿No podríamos poner un biombo delante de esta princesa durmiente? No es nada agradable ver así a esta señora.

MARCHU. — ¡Aquí tienes un toma, corto de genio! Te voy a hacer el gusto. Y ahora a trabajar...

BARCELLE. — Sí, soy yo quien va a estar obligado ahora de forzar el escritorio este, porque vos no sabes abrirlos...

MARCHU. — Seguro que es ahí donde debe estar el tesoro oculto. En tanto yo voy a hacer una exploración por el dormitorio. *(Se le sienten los pasos alejándose.)*

BARCELLE. — Bueno, trataremos de abrir el escritorio. ¡Y éste me deja solo! ¡Pucha digo, qué oficio! Tiene muchos riesgos y además es tan fatigador... Uno se acuesta tarde, y come fuera de hora... Ahora tenemos que irnos al Havre, pero yo no sé cómo. Vamos a tener frío en el camino, tendremos que embarcarnos en quién sabe qué vapor sin comodidades... Además, nos vamos a marear. Y todo eso para ir en busca de la fortuna en América. ¡Ah, por fin, ya empieza a ceder la cerradura!...

MARCH *(volviendo de la otra habitación).* — Mira un poco lo que acabo de encontrar en el armario... ¡Mira cuántos rollos!... ¡Son títulos! Hemos hecho nuestra fortuna. Abramos este paquete... ¡Oh, mi madre! Mira cuántos títulos... ¡Eh! ¿Por qué pones esa cara de asco?

BARCELLE. — ¿Y no tengo razón?... ¡Bah! ¿Me quieres decir qué vas a hacer con todo eso?... ¿No ves que son títulos al portador? Esto no se puede vender...

MARCHU. — Por lo menos hay aquí unos cien mil grullos.

BARCELLE. — Sí, andá a hacer la prueba de venderlos...

MARCHU. — A ver qué hay en el escritorio...

BARCELLE. — ¡Ah, vos sos muy rápido para tomar tus determinaciones!... ¡Phsé! ¡Cuánta porquería! Fotografías, retratos de personas de la época de María Castaña... ¡Pero aquí no hay nada de valor!... ¡Guarda, aquí hay una caja!

MARCHU. — ¡Ah! ¿Viste? Esto debe encerrar algo de valor.

BARCELLE. — Vamos. Hazle saltar la tapa. *(Breve silencio. Se oyen los esfuerzos que hacen.)*

MARCHU. — ¡Ah! Aquí está seguramente lo bueno. Mira, está envuelto en papel de seda...

BARCELLE. — ¡Espera, voy a desenvolver yo eso!... Son mechones de cabellos y con anotaciones... "Mis cabellos cuando yo era de cuatro años". "Mis cabellos cuando yo tenía ocho años"... ¡Qué porquería! ¡A la estufa!... ¡Así!... ¡Es para lo único que sirve!...

MARCHU. — ¿Y esos papeles?... ¿A ver qué son esos papeles?

BARCELLE. — Déjame leer a mí: "Programa de la fiesta de beneficencia organizada por los horticultores de Clermont". Y este otro: "Certificado de estudios primarios".

MARCHU. — ¿Y esto? Una pieza de música: "Soñando ante un hilo de agua". "Homenaje respetuoso del autor a la señora Domas"... ¡A ver, revisemos un poco al lado de la chimenea!

BARCELLE. — ¡Ufa, qué es lo que vas a encontrar ya!... ¿Más basura? Lo que tenemos que hacer es mandarnos a mudar de una vez.

MARCHU. — Podíamos ensayar de despanzurrar los colchones... puede ser que a lo mejor haya algo...

BARCELLE. — ¿Todavía se te ocurre que puede haber dinero oculto? ¿Qué mejor escondite que los títulos al portador en que seguramente ha metido todo su dinero esta señora? No hay más que tocar la polca del espiante.

MARCHU. — ¡Mírala un poco, cómo sigue durmiendo lo más tranquila! ¡Maldita sea su estampa! Y gracias que no se nos dió por apretarle el gañote, porque, francamente, eso de desafiar la guillotina por lo que uno ha encontrado acá...

BARCELLE. — Y bueno, qué se le va a hacer. Jorobarse...

MARCHU. — Estamos bien jorobados...

BARCELLE. — Con este negocio tan ingeniosamente preparado... *(sarcástico)* no hemos sacado ni siquiera para los gastos.

MARCHU. — Y bueno. ¡Qué le vamos a hacer! Yo no podía adivinar que no guardaba acá su dinero. ¡Pucha, digo, ni siquiera tres o cuatro francos! ¿Sabes lo que encontré en su habitación? Un portamonedas con una moneda de veinte céntimos y un timbre para recibos... Aquí está... Ahora que sea timbre para mesas. ¡Ahí va bien pegado! *(Pega rabiosamente el timbre en la mesa, pegando un puñetazo encima.)* ¡Listo, para saldar esta cuenta!...

BARCELLE. — ¿Nos vamos?

MARCHU. — ¡Nos vamos!

BARCELLE. — Pensar que uno se manda mudar de acá tan estúpidamente... espera que le apague la lámpara.

MARCHU. — ¿Apagarle la lámpara? ¿Todavía te quedan deseos de hacerle economía de electricidad?...

BARCELLE. — Cállate; pero si alguien llegara a pasar por el camino, no es cosa de quemar los panes a la puerta del horno.

(Salen. Ruido de la puerta. Ruidos de afuera, en el camino. Un reloj da las doce horas de la noche. Ruido de algunos autos que pasan. Silencio prolongado. El reloj que da la una de la madrugada.)

SEÑORA DOMAS *(con voz semiapagada.* — ¡La una! ¡Qué rápido pasan las horas cuando uno duerme!...

(Llegan del camino los ladridos de unos perros. Autos que pasan. Silencio. El reloj da las dos. Ruidos de autos. Silencio. Dan las tres. Los gallos empiezan a poblar con sus cantos la distancia. Silencio. El reloj da las cuatro...

VOZ DE FILIBERTO *(que entra).* — ¡Zas, la puerta sin correr! ¡Muy bien, muy bien! No está mal eso de hacerse un viajecito hasta la ciudad, para encontrar a mi sobrino con tan buena salud... Debe ser una brma la que me han hecho... Pero, ¡mi Dios!, aquí está todo en desorden. ¿Qué es lo que ha pasado acá!... ¡Oh, han asesinado a la señora! No me animo a retirar este biombo... ¡Oh, Dios mío! ¡Han asesinado a la señora! Pero, ¿no me mienten mis ojos? ¡Ved ahí que ahora se levanta ella misma!

SEÑORA DOMAS. — ¿Qué dice usted, Filiberto? ¡Yo no estoy asesinada!

FILIBERTO. — ¿Pero entonces qué es lo que ha pasado?

SEÑORA DOMAS *(todavía un poco adormecida).* — ¡Qué sé yo! Pero espere, espere. ¡Sí, ya recuerdo! A ver, ¿qué es lo que ha pasado? ¡Ayer han venido aquí dos hombres! ¡Oh, es absolutamente necesario que los encuentren!...

FILIBERTO. — ¡Ah! ¡Se les tiene que encontrar, señora!

SEÑORA DOMAS. — ¡Oh, no! ¡Qué los van a encontrar ya jamás!

FILIBERTO. — Sí, sí, señora, los encontraremos. Y van a tener su merecido... Y serán castigados con todo el rigor necesario.

SEÑORA DOMAS. — ¡Qué habla usted de castigarlos! Yo soy capaz de dar mil, dos mil francos de premio si los encuentran.

FILIBERTO. — ¿Dos mil francos?

SEÑORA DOMAS. — ¡Oh! Yo que había ensayado de tomarme todos los narcóticos y todos los soporíferos sin ningún resultado... ¡Oh, esos hombres! Que Dios los bendiga, como yo los bendigo. Yo no sé qué es lo que me han hecho tomar, pero lo cierto es, que es ésta la primera noche feliz que he gozado después de tres años.

TRISTAN BERNARD



HECHOS POCO COMUNES

El réferee Figueroa expulsó "con energía" a cuatro jugadores durante el encuentro de segunda división entre Sportivo Buenos Aires y Racing.

Los jugadores de la cuarta especial de Lanús felicitaron al réferee Rolón, que controló el match contra San Lorenzo.

LO QUE NO DEBE OLVIDARSE

La famosa actuación de la delantera de Provincia, en los campeonatos argentinos de fútbol, integrada por: Perineti, Ochoa, Manuel Ferreira, Seoane y Orsi.

La demostración de que fuera objeto el celebrado guardavalla internacional, Américo Tesorieri cuando en el año 1921 los mismos uruguayos lo sacaron en andas a raíz de haber mantenido invicta la valla argentina.

El 22 de junio de 1864 se jugó el primer partido de fútbol, que se realizó en Palermo, en la hoy cancha del Buenos Aires F. C., "inmediatamente después de la llegada del tren de la Ciudad". Ese día un tren "procedente de la Ciudad", condujo muchos aficionados a Palermo, deseosos de presenciar las incidencias del partido, que disputaron los teams constituídos por solo ocho jugadores Uno de los equipos, fué capitaneado por T. Hogg, se denominaba "Gorras Coloradas"; el otro por W. Heald, llamado "Gorras Blancas". La victoria correspondió al primero por 4 goles a 1. Al día siguiente dijeron que H. J. Barge, back de los "Gorras Blancas", se había destacado "por la gran habilidad desplegada y sus grandes conocimientos del juego".

LA VERDAD

El dirigente no dice la verdad, porque es su defecto el mentir.

Cuando la dice, esconde una parte y esa parte le da pie luego para la mentira.

Si no fuera así, fracasaría como dirigente.

* *

El jugador miente cuando dice que estaba enfermo y por eso jugó mal. Pero miente tan mal, que muchas veces dan ganas de recomendarle que estudie para dirigente, así sabrá mentir como jugador.

* *

El réferee es el que no miente nunca. Vimos uno el otro día que se retiraba de la ventanilla de la tesorería de la Asociación con los 300 pesos del sueldo y todo ufano dijo: "¡Yo ya cobré!..."

¿DE QUE DIVISION SE HABLA?...

En estos días con insistencia el ambiente futbolístico se halla impresionado en forma desfavorable.

Una nueva división de nuestro fútbol. ¿Quién la puede pretender? ¿A qué injustificada corriente responde ese rumor?

Se asegura que los "grandes" están en el asunto. Que es un hecho una nueva división. Felizmente he conseguido en parte desmentir ese rumor. Y sólo lamento que sea parcialmente. Debería ser la desvirtuación en forma absoluta. Pero en nuestro fútbol resulta más que difícil lograr ello, ya que un dirigente, dice "sí" a las 18 horas y a la misma hora del día siguiente se sorprende de haber manifestado en la tarde anterior en forma positiva sobre el tópico a que se haga referencia.

En estos momentos precisamente en que se trata de hallar la solución al mal de nuestro profesionalismo en lo que atañe a su reglamentación y organización, tratar de desviar la gravedad del problema futbolístico hacia una escisión que no conduciría más que a un caos aún mayor para el deporte nacional y a un desprestigio para quienes corrieran el serio peligro de encabezar un movimiento en ese sentido; la cosa es seria.

En bien del deporte, esperemos que todo no quede sino comprendido en el envase de un simple rumor.

El riesgo de una división en el fútbol malograría muchos proyectos interesantes, como el que por ejemplo acaba de presentar al Consejo Directivo de la Asociación del Football Argentino, el delegado por el Club Atlético River Plate, señor Loustau.

La implantación de las reservas de profesionales, puede significar en gran parte el retorno a los ascensos y descensos que al mismo tiempo constituirían un estímulo para quienes buscan cabida para el logro de una aspiración tan ideal como lo sería el luchar en las reservas con posibilidad a un ascenso, cumbre de toda ilusión en una entidad que con ahinco lucha por el triunfo en categorías inferiores.

LLAMA LA ATENCION



La formidable campaña a través de los 26 partidos, de la invicta cuarta especial de River Plate.

La actuación de la delantera de San Lorenzo que en sus últimos 11 partidos ha marcado un mínimo de 3 goals por match.

Los 4 goals anotados por Barrera frente a Gimnasia y Esgrima de La Plata.



POR IMPARCIAL

ACTUAR CON ABSOLUTA ENERGIA

Así como el fútbol ocupa el papel preponderante en lo que se relaciona con la popularidad de nuestros deportes, el basquetbol está afianzándose vertiginosamente de modo notable, para lograr en los actuales momentos un lugar de dominio en las simpatías de la masa de nuestra población deportiva.

La organización casi excelente de las subcomisiones de basquetbol de la mayoría de nuestros institutos poderosos, entre ellos los que tienen su vida basada en el fútbol, hace que fermente en forma positiva el amor hacia ese deporte que es ya por su potencia, una autoridad en los entusiasmos generales.

* *

Y es precisamente por ello, que las autoridades respectivas deben considerar su disciplina en forma de darle un rol importante en favor de la mejor evolución del basquet.

Ultimamente acaban de producirse una serie de incidencias que hablan muy poco en favor de nuestra actual cultura basquetbolística.

Cuando aún eran pocos los que seguían los encuentros de entidades que no llegaron a provocar el excesivo entusiasmo de los actuales momentos, los desarrollos de los partidos eran normales y no había trascendencia negativa para el progreso de tan sana como viril práctica deportiva.

En base a la circunstancia de haberse producido tan consecutivamente notas desagradables y preferibles de no comentar como por ejemplo, durante el encuentro jugado entre los teams de Estrella y Racing, las autoridades deberían tomar como señal de "S O S" del basquet las últimas y comenzar a aplicar con rigurosa energía la penalidad concerniente en cada caso.

* *

Parecería ser que con el incremento en la cantidad de aficionados, por cierto muy superior en esta última temporada y con posibilidades de mayor aumento día a día, fuera imprescindible el "lío" para saciar el apetito de quienes se creen más deportistas creando situaciones enojosas, que sólo conducen al mal en el deporte.

Si la Federación Argentina de Basquetbol toma desde ahora medidas punitivas enérgicas aplicándolas severamente, habrán ganado: el jugador, el espectador y, por sobre ambos, el deporte mismo.

HECHOS LAMENTABLES

La reaparición de Justo Suárez.

Las cosas ocurridas durante el match de basquetbol entre Racing y Estrella.

NOMBRES FALSOS

Hay muchos nombres de jugadores que el "hincha" no conoce en realidad. Veamos algunos ejemplos:

A GANDULLA, de F. C. O., le dicen Ganduglia.

A BOLLOTTA, de Atlanta, le dicen Bulotta.

A STUCHETTI, de Boca Juniors, le dicen Stochetti.

Y... ¿QUE SE HACE...?

Coletta. Sabino Coletta fué inhabilitado primero por el Tribunal de Penas y luego la Asociación del Football Argentino redujo la sanción a seis meses de suspensión.

Como se recordará, la medida disciplinaria provino del accidente sufrido por el gran centre-forward argentino Alberto Zozaya. Pero he ahí la cuestión. Si Coletta hubiera intervenido en la jugada con mala intención ¿habría ido luego a visitar a Zozaya a su lecho de convaleciente? Salta a la vista que no puede significar esa visita una artimaña, por cuanto aún en el supuesto caso de que hubiera procedido de esa forma el zaguero de Lanús, bastaría con su arrepentimiento para considerar las cosas bajo otro aspecto y no resolver que se trataba de un elemento "indeseable". El término, según como se lo quiera considerar, tiene varias significaciones y es por ello que nada menos que el Tribunal de Penas, integrado por personas que poseen una cultura intelectual y deportiva intachable, debieron haber pensado que si bien Coletta pertenece a una entidad modesta, no por ello la opinión general del país estaría desinteresada en estudiar el asunto y moralmente aplicaría sus conceptos, al respecto.

Es por ello que llegamos a la conclusión de que si el asunto Coletta no ha vuelto a sufrir revisión, no por ello debe la entidad madre del fútbol, esperar que Lanús solicite reconsideración. Urge poner las cosas en su lugar y proceder a salvar un error imperdonable. No pretendo criticar la aplicación enérgica de sanciones punitivas, pero tampoco estaré de acuerdo con una resolución que es exclusiva para un jugador de un club modesto, que si lo fuera de uno de los institutos deportivos llamados "grandes", muy distinta sería la cosa.

EL ALIANZA

Dicen que el Alianza, de Lima, se ofreció para venir a jugar.

Dicen también que pidió pasajes de primera, hotel de primera y un porcentaje por partido, bastante subido.

¿Desde cuándo hay que pagar para enseñar?



¡NO ME DIGA, CHE...!

● Que son varias las broadcastings donde se nota un promisor impulso de renovación y un deseo de ocupar un rango más alto en la calidad de las transmisiones.

● Que no citamos nombres para no exponernos a cometer injustos olvidos, pero que estos impulsos renovadores contrastan con la acción siempre igual de otras, cuyas direcciones parecen vivir en el mejor de los mundos.

● Que Radio Cultura se ha desvinculado de la tutoría de Radio Belgrano y piensa comenzar a "trabajar por su cuenta".

● Que el conocido comediógrafo Oscar R. Beltrán tiene a su cargo en Radio Prieto unas interesantes "charlas de sobremesa".

● Que Juan José de Soiza Reilly continúa siendo uno de los más altos valores de nuestra radio merced a su dinamismo incansable, a su sinceridad y también a su valentía para tratar los temas.

● Que Satanela, cancionista española de discretas dotes, actúa con éxito en Radio Sténtor.

● Que en Radio Callao actúa ahora el conjunto regional cubano "Habana".

● Que José Ramírez, el popular cómico, logra en Radio Municipal muy legítimos éxitos.

● Que Virginia Vera, una de nuestras más cotizadas cancionistas, actúa con buen suceso en Radio París.

● Que ha llegado el momento de que el gobierno intervenga muy seriamente en la super visión, como se dice ahora, de los programas, librados hasta ahora al criterio de cada uno de los broadcasters.

● Que la Radio desempeña o pretende desempeñar una misión de cultura y que la cultura no puede quedar al arbitrio de los particulares, pues el Estado debe, más que en cualquier otro renglón, desempeñar aquí una estricta función de policía.

● Que el Ministerio de Instrucción Pública debería ser el encargado de esta misión de controlar y autorizar los programas radiotelefónicos.

LAS PROTESTAS

Buenos Aires, octubre de 1935

Señor jefe de la Sección Radio de "Caras y Caretas".

Estimado señor:

Cuando leí la carta que un señor escribió sobre mi anterior, recordé a Goethe, que en el ocaso de su vida, dijo: "Luz... más luz"; en efecto en esa carta impregnada de una terminología escogida, no hace más que divagar sobre el tema, al cual abandona, para dirigirse en un estéril esfuerzo al páramo metafísico, ya de por sí obscuro e incomprensible. Claro está, que querer expresarse en una forma idiomática de la cual se es ignaro, es como predicar en un desierto, y arriesgarse a cometer yerros, ya que pude advertir que el señor N. F. comete lapsus que, más que lapsus, son errores.

Así, dice que Spencer dijo: "Lo hierático no existe"; a eso contesto: que el filósofo antedicho ha sido el continuador de las ideas avanzadas de otro filósofo, Huxley. Este a su vez continuó las darwinianas, y es el fundador de las escuelas agnósticas (de las cuales fué luego Spencer el jefe), y como agnóstico, es una voz creada para reemplazar el positivismo por la teoría de la ignorancia y prescindencia absoluta de todo lo sobrenatural (y lo que yo reclamo no excede los límites de la naturaleza).

El señor N. F. se me presenta rotundamente indocto, al aplicar aquí ese pensamiento de Spencer, con lo cual abandona por completo el tema. Es irremisible que, hablando de Gardel, se desvíe hacia la

AUDICIONES RECOMENDABLES

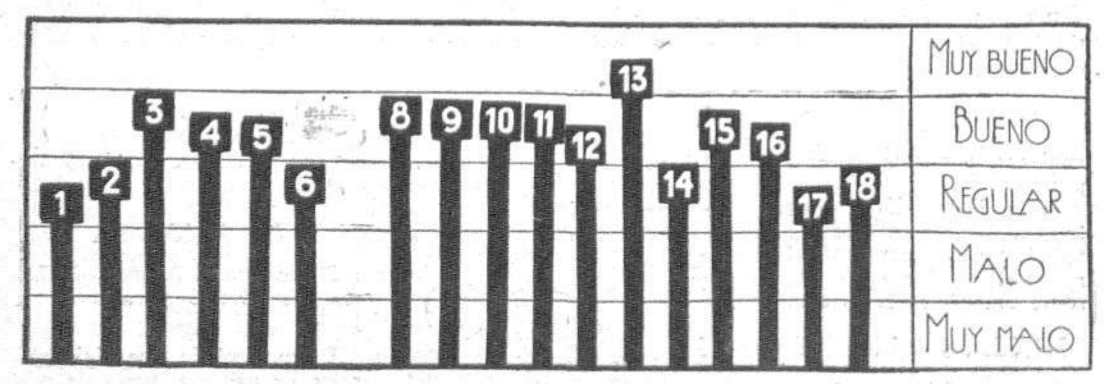
Héctor Ruiz Díaz, concertista de piano, en *Radio Municipal;* los martes de *12.15* a *14;* y los domingos, de *21.30* a *22.15.*

Joaquín de Vedia, comentarista, en *Radio Municipal;* los jueves, de *22* a *22.15;* y los domingos, de *22* a *22.15.*

María Angélica Funes, concertista de guitarra, en *Radio Excélsior;* los viernes, de *17.15* a *19.15.*

Carlos Rodríguez, tenor, en *Radio Excélsior;* los martes, de *21.15* a *23;* y los jueves, de *20.30* a *22.30.*

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.

COCKTAIL

DEL PUBLICO

teología; pero, es que tal vez él no sepa que "hierático" es todo lo concerniente a las cosas sagradas. Y pasando a un razonamiento senectual, he de decir, que si él se ha desviado del tema, es porque no tenía dónde asirse para continuar en él; luego, no tiene razón.

Además, él dice que Gardel al morir "pasó bruscamente de la vida a la nada". ¿Puede un encéfalo equilibrado creer que personas que en vida llevaron una actuación destacada, pierdan todo su valor al morir y se conviertan en la nada? ¡No! Y para afirmar esto no es necesario ser un erudito psiquiatra. Es mi concepto, diametralmente opuesto al suyo, es decir, que los grandes en la muerte más se agrandan; un ejemplo axiomático (entre muchos) nos lo dan los mausoleos. ¿A quién recuerdan? A los muertos.

Considerando a la verdad ineluctable, espero que todos estén conmigo en afirmar que no deben mover a risa, ni desorden, las composiciones del máximo cultor de nuestros tangos.

¿Acaso Gardel en sus canciones no ha reflejado la honda tristeza del alma criolla?

Al pensar que alguien quiere convertir esa tristeza en carcajadas, nuestro pensamiento reniega contra las ruindades de este mundo, una de las cuales es la de pretender reírse de los muertos... como Gardel.

Saludo al señor jefe muy atte., y desde ya agradecido.

A. E. Di Do...

LA FABRICA OBSERVADA EN TELEVISION

Una gran fábrica textil de Amsterdam, según informa el periódico "Germania", ha sido equipada con una interesante instalación de televisión. El aparato receptor se encuentra en el mismo despacho del director, y consta de tantas pantallas como talleres, salas de máquinas, escritorios, etc., existen en la mencionada fábrica. Con sólo apretar sencillamente un botón, el director se halla en condiciones de obtener en una de las pantallas una vista del local de trabajo que desea vigilar. De este modo es posible que el director, en todo tiempo, pueda inspeccionar la marcha del trabajo en todos los departamentos y secciones de su fábrica sin tener necesidad de abandonar su propio despacho.




CORREO DEL RADIOESCUCHA

A Radioescucha II, Capital. — En Radio Municipal desempeña actualmente funciones de director artístico el señor Adolfo Sauce.

A Mademoiselle Annette, Capital. — La persona a que usted se refiere se llama Mario Derrosa, y puede escribirle a la redacción de "La Prensa", Avenida de Mayo, 575.

En L S II, Radio Telégrafo, de la provincia de Bs. Aires



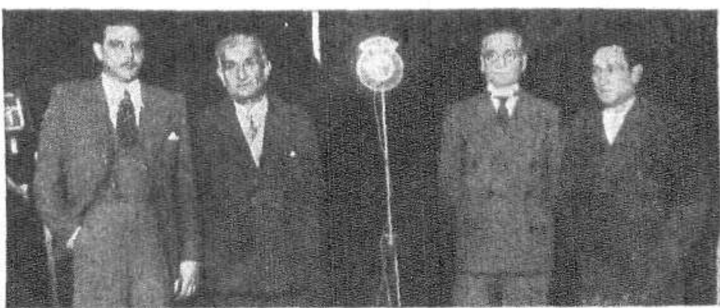
El señor Francisco A. Greco, director y organizador del conjunto "Jirón-Pampa", rodeado por las actrices y actores que lo componen y que realizan interesantes transmisiones



Doctor Celestino M. Pozzi, jefe de Ganadería de la Provincia, dirigiéndose a los ganaderos.



Lily Lafont, joven cancionista que actúa con sostenido suceso en L S 11.



De izquierda a derecha: José H. Creus, locutor; Domingo G. Herrera, secretario; Augusto E. Ringuelet, director de la broadcasting; y Héctor S. Romay, jefe de técnica.

PERSONAS DECENTES

(*Continuación de la página 2*)

hasta el amanecer. Buen tipo y de una fortaleza física extraordinaria, alardeaba de su resistencia y decía que él podía dormir *en abreviatura* y mantenerse tan fresco. Algo se corrigió en nuestra casa, pero como se daba cuenta de que no le despediríamos por más *burradas* que cometiera, pues su tolerante mujer intercedía por sus muchos pecados, y ya tenía cierta autoridad en la familia, la soldada y algunas propinas se le iban en los bares nocturnos, sea dicho sin pasar de estos lugares.

A los doce años de prestarnos sus servicios, un aviso del consulado español le notificó a ella el fallecimiento de un su hermano, perdido hacía muchos años, que resultó ser un fuerte industrial establecido en Boston. Dejaba una crecida fortuna y no tenía herederos directos, de modo que, a ruegos de ella y dada la importancia del asunto, me encargué yo de tramitarles la herencia, y ello me obligó a trasladarme a Norteamérica.

Transcurrido poco más de un año, ya liquidados todos los haberes del finado, Engracia entraba en posesión de cerca de trescientos mil pesos de nuestra moneda. Yo me limité a cobrarle estrictamente los gastos originados.

Cierto que ella demostró su contento al recibir la herencia, pero no tanto como fuera de esperarse, ni la mitad siquiera del que le brotaba de los poros de la cara a su hombre, que se frotaba las manazas continuamente. Sin duda pensaba en la calidad de las nuevas libaciones.

Decidieron regresar a la patria. Había allá algunos lejanos parientes a quienes contentar. Por otra parte, bien merecido tenía ella el descanso en los últimos años de su *confortada* vida. Su hombre, cuando menos, se emborracharía ahora de un modo más discreto, a lo señorón. Y allá morirían y los enterrarían juntos.

Días antes de embarcarse, la llamé a mi despacho para darle las últimas instrucciones acerca del manejo y cuidado de su fortuna y le dije con aparente seriedad y sin dejar de mirarla:

—Bueno, Engracia, si quiere asegurarse una vejez tranquila, podría muy bien dejarle la mitad del dinero a su marido y... divorciarse legalmente con detenerse unos días en Montevideo. Yo le ofrezco...

Me miró tan particularmente, tan herida y sorprendida a la vez, que me contuve en la broma.

—En mi tierra, señor — y su voz se me antojó que acarreaba cadencias seculares — los casamientos duran toda la vida, para bien y para mal.

—Duraban, Engracia — repliqué suavemente — porque ahora las nuevas leyes...

—Es que también muchas de las leyes se hacen para castigar a los malhechores, y yo y mi hombre somos personas decentes, don Alfredo — me interrumpió con aplomo desconcertante.

¡Irónica, oportuna y hasta jurídica respuesta para labios analfabetos!

Al despedirnos aquella misma tarde no niego que nuestros abrazos certificaron su sinceridad con humedades brillando en todos los ojos.

Al día siguiente recibí el regalo del automóvil.

Estoy seguro de que, de haber tenido nosotros un hijo, Engracia se habría muerto de cocinera en la casa y Dionisio de portero.

NARCISO ROBLEDAL

En Abisinia existe una correlación estricta entre el suelo y el hombre.

(*Continuación de la página 58*)

bashah, con el cual los árabes, desde antes de Mahoma, designaban al país de las montañas del Africa oriental, por cuanto, según consta en inscripciones halladas al sur de Arabia en las ruinas de una población de "habashat", los fundadores del antiguo reino de Aksum, que luego habría de abarcar toda la región montañosa y convertirse en imperio, eran de esa tribu. La similitud entre las características de los antiguos "habashat" y de los abisinios parece confirmar esta aseveración.

Marco Polo fué quien, después de casi dos siglos de olvido europeo acerca de la existencia de este país, llevó las primeras noticias concretas del mismo al mundo civilizado, presentándolo como "un muy curioso país que tenía algo de infierno y de paraíso, cuyo nombre era el de Abascia, posiblemente porque, con relación a sus elevaciones, la gente prefería allí los valles".

El cosmógrafo de la república véneta, fray Mauro, enviado especialmente a Etiopía con el encargo oficial de estudiar su terreno y levantar una carta, dió a conocer en Italia al correr del año 1465 el primer mapa de la región, que aparece con el nombre de Abassia. En cartas geográficas posteriores del mismo siglo, el "país curioso" aparece denominado Abissia, de donde derivó el actual de Abisinia.

La expansión por el llano

Aunque hoy se llama con tales nombres todo el territorio dependiente del estado regido por el "negus neguesti" — rey de los reyes, — conviene aclarar que tanto uno como otro — Abisinia y Etiopía, — corresponden, en verdad, y exclusivamente a la zona montañosa, que mantiene en un bloque los cuatro antiguos reinos unidos de Tigrai, Choa, Amhara y Goyam, además de algunos principados pequeños. Durante el siglo XIX los emperadores Teodoro II, Juan IV y Menelik II, mediante guerras de exterminio sometieron las últimas poblaciones montañosas aisladas, y conquistaron las grandes llanuras de Cafá, Guimira, Ogaden y Dancalia. Estas últimas, desde entonces permanecieron anexadas en calidad de sometidas, con cargas excepcionales, y trata-

miento de razas inferiores, subordinadas y en ciertas regiones esclavizadas a la raza de hombres tostados de las montañas. Y esta sumisión, lejos de producir en los negroides de las llanuras una reacción en contra de sus opresores, la ha hecho producir en favor, pues la dominación violenta establecida por los etíopes les ha hecho convencer de la superioridad de éstos, por lo cual no sólo la acatan, sino que se esfuerzan por alcanzar dentro de ella las escalas más accesibles.

Los dichos de Yagbé Asión

La exaltación por el amor a sus montañas ha venido transmitiéndose entre los etíopes mediante la tradición oral y escrita de un vasto poemario atribuído al emperador Yagbé Asión (1234 - 1294), poemario conocido por el nombre de "Los Dichos". Estos dichos, formados por frases cada una de las cuales, además del concepto, siempre terminante, es un verdadero pequeño poema, son un gran número, y su recolección, varias veces intentada, nunca se ha hecho completa. Aunque se diga que pertenecen al emperador mencionado, se sabe que a éste sólo le corresponde su iniciativa, por cuanto aquéllos comenzaron a aparecer bajo su gobierno, y debido a su preocupación particular. Desde entonces, los guerreros, los poetas y los pastores, no sólo adoptaron como lema propio alguno de los "dichos" tradicionales, sino que, a su vez, trataron de crear otros nuevos.

Y los "dichos de Yagbé Asión" a través de los cuales muchas generaciones etíopes han mantenido muy ardiente su amor por "las montañas tostadas", constituyen hoy la fuerza colectiva más valiosa de la raza. Porque en los "dichos" todos los etíopes hallan la razón común de su existencia.

Algunos de los "dichos" atribuídos a Yagbé Asión

Los hombres tostados pertenecen a las montañas tostadas.

* * *

El oro que dan nuestras montañas no se agotará mientras pueda hacer falta para su defensa.

* * *

El hombre tostado sería negro si no fuese por sus montañas.

* * *

Tus montañas tostadas no te abandonarán mientras seas fiel a ellas.

* * *

Nuestras montañas esconden al sol para que nos acostumbremos a ver brillar nuestras armas también en la noche.

* * *

La vida no vale nada cuando se debe.

* * *

Sé libre; sé fuerte; bebe en los valles; mira al sol: Como tus montañas.

* * *

El mejor amigo de la raza es el "chitol" (sable muy corvo, de doble filo, parecido al alfanje).

* * *

La vida y la muerte cuestan igual precio.

* * *

(Estas frases, que hasta hoy sólo existían escritas en signos amháricos y en el italiano antiguo al cual las tradujera no muy correctamente Polidoro da Rodi, han sido reconstruídas por el autor de este artículo, quien se reserva todos los derechos de reproducción).

Augusto Scarpetti

SOLDADOS CORRENTINOS

(*Continuación de la página 7*)

tro mil hombres — dice Mantilla — buscaban en el campo de batalla la garantía de sus vidas, de su propiedad, de su honor, de la paz de su hogar o la muerte honrosa".

Al frente de ellos, figuraban Azcona, Reguera, Zalazar, Martínez, Acuña, Alemí, Quijano, Araujo, etc., representantes gloriosos del merecido renombre de Corrientes.

El malvado Cáceres fué derrotado y muerto en el campo de batalla, y sus tropas, ebrias de sangre, se sobrecogieron de pánico cuando Azcona dió la sexta y definitiva carga destrozando el último cuadro enemigo, que lo "vandeó" repetidas veces, haciendo vibrar su lanza de largo astil ornada con virolas de plata que ostentaba a la altura de la moharra la celeste banderola partidaria, y su voz se hizo oír en medio de los redobles del tambor y las descargas de fusilería vitoreando hasta enronquecerse al partido Liberal.

Después de este triunfo, a fin de año hizo un viaje a Buenos Aires por motivos de salud, y de regreso se retiró a su estancia en Capitá Miní, paraje en la 3ª sección del departamento de Mercedes.

Fuera del servicio activo, su vida era la de un laborioso y honrado hacendado, la de un hombre magnánimo, afable y probo.

Allí, como Cincinato, colgó su espada en el corredor de su casa de adobe, recostó su lanza llena de patria y de gloria en un rincón, y se dedicó a las rudas faenas rurales.

Y era de ver, cuentan los veteranos mercedeños Juan Palacio y Ciriaco Luque, a aquel guerrero, viejo ya, con el semblante bronceado por el aire de los campos, con la fisonomía enérgica que estaba de acuerdo con su espíritu depurado por la llama del amor a la libertad de su tierra natal; a aquel hombre que honraría la galería de Plutarco por la moral, por la acción, por la idea y por la virtud; a aquel hombre que lucía en su pecho los cordones de Curupaití y cinco condecoraciones de oro con las que su patria, el Brasil y la República Oriental premiaron su valor legendario; a aquel hombre que tuvo como ayudantes a soldados del temple de los coroneles Juan de la Cruz Zalazar y Antonino Arballo; a aquel hombre que se encontró en tantos combates bárbaros, donde la sangre saltaba a borbotones y donde nuestros heroicos paisanos hicieron derroche de su bravura sin igual y mostraron que eran dignos hermanos de aquellos que mandaba Lavalle, quien, al sorprender una división enemiga a medianoche, ordenó que se tocara diana "para no pelear con dormidos"; o los que capitaneaba Lamadrid cantando vidalitas — esa Marsellesa de sus gauchos — entre el rudo choque de los aceros; o los que guiaba Güemes que en sus divisas inscribieron estas sintéticas y sublimes palabras: "¡ Mueran los tiranos!"; a aquel hombre, en fin, cuyo brazo de un vigor anormal no se aplacó nunca cuando se quiso forjar el molde de su provincia libre, y que con sus soldados — esos héroes anónimos — que vestían chiripá y calzaban botas de potro, que peleaban con lanzas, trabucos y facones, y que arremetían como águilas con las alas abiertas siempre dispuestos a morir; era de verlo, dicen, viejo ya, arando la tierra como un labriego de veinte años en su pequeña heredad enclavada en medio de los tropicales montes del Pay-Ubre... allí donde crecen las tacuaras, esa arma poderosa de nuestras tradicionales caballerías gauchas; donde se alzan los canelones, el lapacho, el urunday, el curupí, el aguariguay, el pindó y el ivirá-pitá-miní; en ese paraje incomparable donde silba el melodioso zorzal, la airosa calandria y el altivo cardenal; donde cruza el renegrido ivirahú, el laborioso hornero, el diminuto picaflor, el fúnebre caráu, el garboso chajá, el vigilante teruteru y el primoroso aguapeazó; allí donde trepa el mburucuyá y brinda su fruta el ñangapirí; donde se escucha el cuzcuz de las vizcachas y el ap-ap de los carpinchos; allí, donde en los árboles se balancea el camuatí, esa colmena que al decir de un sabio es un jardín de virtudes... allí se recogió en la obscuridad y el silencio aquel denodado paladín de nuestras épicas jornadas guerreras, cuyo nombre aureolado por sus hazañas inauditas, llena la más estupenda página de nuestra brillante historia nativa.

La grandeza del silencio que le rodeaba, era igual a la inmensidad del rumor que lo acompañó en los campos de batalla.

A principios de 1879 se trasladó a Mercedes para cuidar su salud seriamente quebrantada, pero meses después, el 19 de octubre del mismo año, el día exacto en que cumplía sesenta años — época de la vida en que el entendimiento ha llegado a la madurez y en que el cuerpo, en las razas fuertes como la suya, no pierde todavía su vigor — su corazón hizo una pausa para siempre después de haber latido medio siglo para la patria más que para su propia existencia.

Consultorio médico

Por el doctor JOSE J. REZAVAL

E. R. M., Santa Fe. — Si bien es cierto que su enfermedad es de carácter infeccioso — aunque el germen causante de la misma no se conoce — el frío tiene una acción evidente e indiscutible sobre ella. Todo reumático debe huir del frío y de la humedad, estando por lo tanto formalmente contraindicados los baños, en la forma que usted lo hace.

Cansado, Provincia de Buenos Aires. — Dos, son los métodos que se disputan el tratamiento radical de las hemorroides.

Uno de ellos es el quirúrgico y el otro el de las inyecciones esclerosantes. El primero tiende, mediante la operación, a extirpar los paquetes hemorroidarios que, actuando en el recto como cuerpos extraños, provocan los ataques periódicos.

El método llamado esclerosante, trata, por medio de sustancias inyectadas en las venas del recto, de provocar la esclerosis o sea la atrofia cicatricial de las mismas. Tanto con un procedimiento como con el otro, se obtienen resultados excelentes. Las hemorroides constituyen un proceso al cual se le debe prestar toda la atención que merece, pues además de ser doloroso y molesto, representa una excelente prueba de entrada para las infecciones; siendo asimismo, el factor principal de ciertas anemias muy serias. Las pérdidas de sangre a que todo hemorroidario se encuentra expuesto tienen una gran importancia para el organismo en general el cual en reponerla tarda un tiempo considerable.

"Denise de París", Capital. — 1º Es bueno que periódicamente haga analizar sus orinas, investigando con especialidad la presencia de glucosa. 2º Vaselina líquida pura.

C. S. T., Mar del Plata. — No veo que exista inconveniente de ninguna clase para que utilice el aceite de hígado de bacalao.

P. B., Osorno, Chile. — 1º Así es. El tratamiento debe ser continuado — con intervalo de descanso — durante varios años.

2º Las precauciones que le aconseja tomar su médico, le evitarán sorpresas desagradables.

3º El clima, muy poca o ninguna influencia puede tener sobre la evolución de su enfermedad.

"Hincha", La Plata. — Hablar en general de ganglios en el pulmón sin mayores determinaciones, constituye una manera muy vaga de expresarse. Ganglios, existen en todo el cuerpo. El aumento de volumen de los ganglios en el hileo pulmonar, puede tener importancia, lo mismo que carecer de ella: lo que interesa conocer es el factor que provoca esta hipertrofia.

J. S. López, Capital. — Haga un simple tratamiento higiénico de la región, a base de lavajes con agua caliente y agua oxigenada.

Si la "balanitis" persiste, le sugiero la conveniencia de ver un médico, pues este trastorno puede ser debido a procesos generales del organismo.

Apenada, Azul. — 1º Su peso teórico, de acuerdo con su sexo, edad y estatua, es de 60 kilos. La tiroidina debe de tomarla bajo control médico, pues puede provocar serios trastornos.

2º No creo en la eficacia de esas píldoras.

3º No ofrece peligro.

D. H., Provincia de Buenos Aires. — El caso suyo está muy lejos desgraciadamente de constituir una excepción.

Muchas lesiones consideradas en un principio no específicas, y por lo tanto tratadas más o menos ligeramente, no tardan en evidenciar su verdadera naturaleza con síntomas bien elocuentes.

Las cuatro cruces y las lesiones que menciona, creo que son suficientes para no dudar de lo que afirma su médico. El tratamiento que le propone, es el indicado y será el único medio posible de *recuperar el tiempo perdido.*

María Elena P. de J., Godoy Cruz, Mendoza. — La enfermedad de su hijo no es de carácter hereditario, puesto que se trata de una infección provocada por gérmenes vulgares. La fiebre puede ser explicada por la medicación instituída.

Lis Rotts, Capital. — La palabra definitiva sólo puede darla el especialista que lo examine, puesto que todo consejo que pudiéramos suministrarle, carecería de valor, por el hecho de desconocer en absoluto el estado anatómico y funcional de sus órganos enfermos.

E. E. C., Capital. — Los síntomas que manifiesta inducen a pensar en una insuficiencia ovárica y en trastornos circulatorios (várices).

Gordo, Capital. — 1º A los efectos de la excepción para el servicio militar, más que el tamaño y la situación del defecto que acusa se considera la influencia que él mismo pudiera tener en la clase de trabajos a que lo sometan. 2º El auto control y la constante vigilancia personal, le dará más resultados que todos los escritos que existan sobre ese tema.

Almafuerte, San José. — Debe someterse a una pequeña intervención quirúrgica, no ofrece ningún peligro.

Desdémona, Capital. — 1º Concurra a un oculista para que le practique un buen examen de la vista y le prescriba los lentes adecuados. 2º No tema, en cualquier hospital le instituirán un tratamiento adecuado y desaparecerán rápidamente esos trastornos. 3º Un buen tónico arsenical es el siguiente:

Metilarsinato disódico . . .	0.60	grs.
Agua destilada	5	"
Jarabe de quina	100	"
Jarabe simple	500	"

Tome dos cucharadas soperas por día, una en cada comida.

GRAN CONCURSO de "CARAS

CADA UNO DE LOS LECTORES TIENE DERECHO A ENVIAR, JUNTOS O SEPARADOS, LA CANTIDAD DE CUPONES QUE CREA CONVENIENTE DE ACUERDO SIEMPRE A LAS SIGUIENTES



BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

E) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 12° partido de la segunda rueda inclusive, los mismos que los pronósticos referentes a los "scorers"

F) Para que el voto tenga validez, el votante llenará, con letra clara y sin omitir nombre, dirección y fecha, el cupón correspondiente y lo remitirá, bajo sobre, en la siguiente forma: CONCURSO DE FUTBOL DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO N° 151, CAPITAL FEDERAL;

G) El jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por un representante de la Asociación del Foot-ball Argentino, por el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS y por el escribano público designado para levantar el acta: